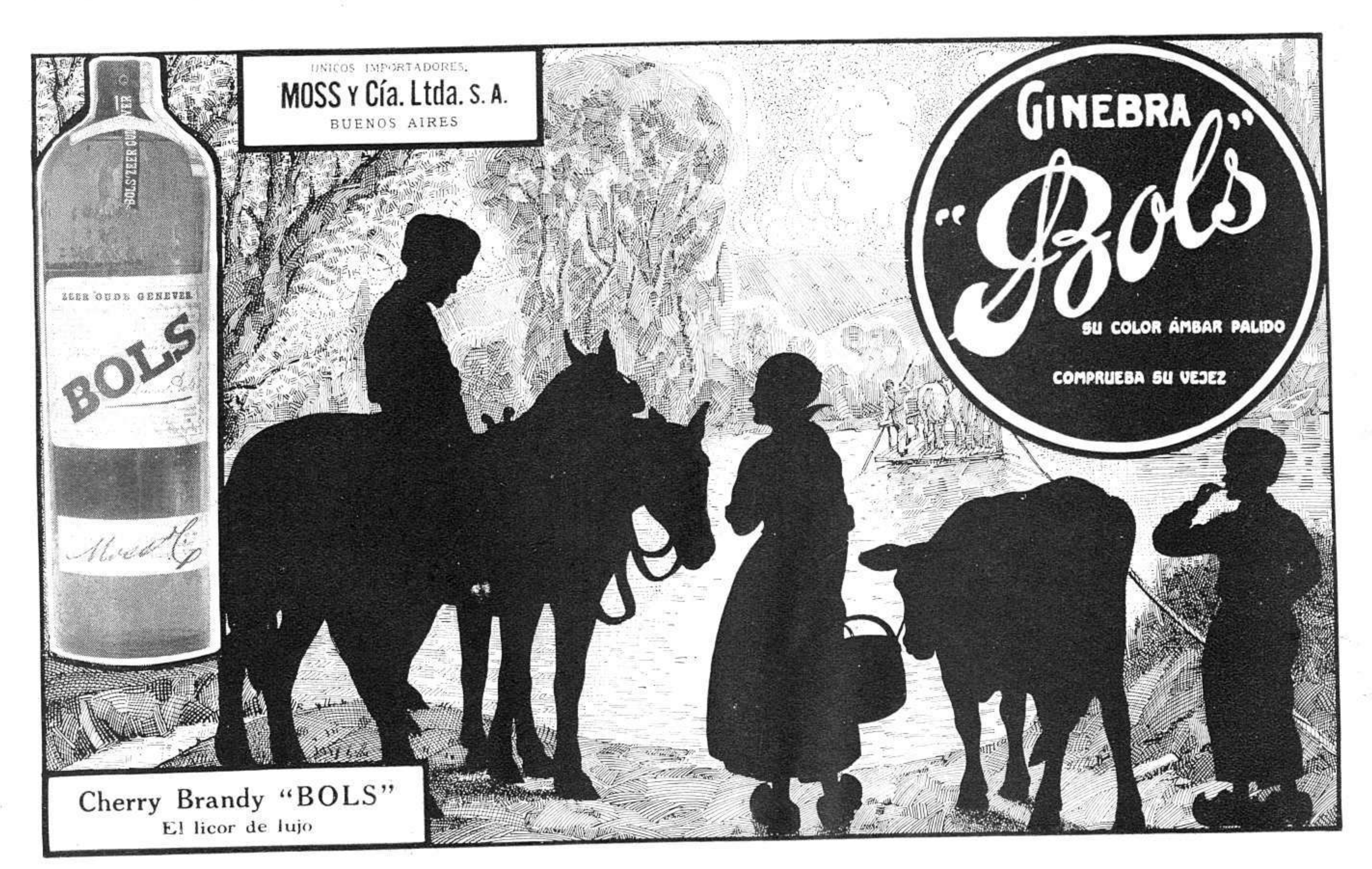


CARAS Y CARETAS

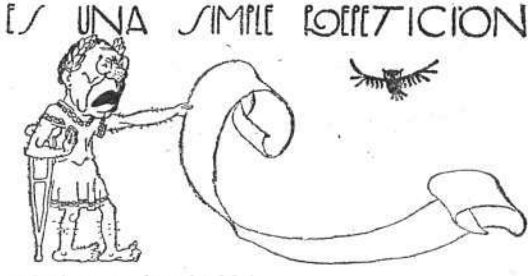
QUIEN SIEMBRA VIENTOS...

TROSTKY. — Comienzo a tener miedo; estamos demasiado aislados, y perseguidos por esos dos fantasmas.

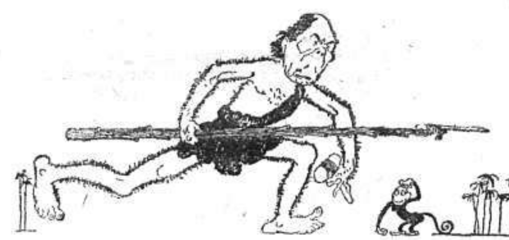
LEN... ama.


UNICOS IMPORTADORES:
MOSS Y Cía. Ltda. S. A.
BUENOS AIRES
GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PALIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
ZEER OUDE GENEVER
BOLS
Cherry Brandy "BOLS"
El licor de lujo

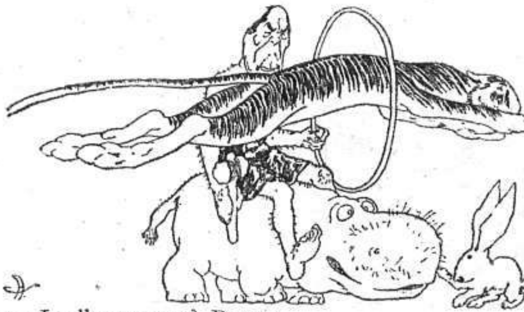
ES UNA SIMPLE REPETICION



— ¡Qué carta formidable!
— No es gran cosa.
— ¿No le subleva a usted?
— Es, simplemente,
una repetición empalagosa.
Don Joaquín, lo que dijo anteriormente,
en verso, lo repite, pero en prosa.
Está en «El Viaje eterno»
lo que enrostra al gobierno:
Yo me lavo las manos.
Oiga usted lo que escribe Castellanos.
Habitador del bosque primitivo,
fiera errante en la lóbrega espesura,
el Hombre en la Natura
antes de ser su rey, fué su cautivo.



— ¿Qué el Hombre ha sido habitador del bosque?
Si lo sabe, es posible que se amosque.
— El Hombre es siempre su obsesión.
— Comprendo.
— Y lo voy a probar.
— Siga leyendo.
— *Vencida por la magia de un influjo*
desconocido y de un placer sin nombre,
pródiga desplegó todo su lujo
para las bodas de su rayo: ¡el Hombre!



— ¿Le llama rayo? Bueno.
— Yo afirmo que no es rayo, sino trueno.
Los vates son a veces unas furias
odiosas y execrables,
pues sus ripios en verso son pasables
y sus ripios en prosa son injurias.
— ¡Y tienen un afán de poner motes!
— *No había aún los falsos sacerdotes*
que la conciencia oprimen,
que dando formas de virtud al vicio
de Dios invocan el sagrado nombre
y bendicen el crimen;
entonces aún no había
intermediarios entre Dios y el Hombre.
— Una calumnia más; me lo temía.
¿Los correligionarios
son los intermediarios?
— *¡El pueblo, eterno mártir olvidado,*
que expirante en la tienda de campaña,
en el taller hambriento y fatigado
y hambriento y desvalido en la cabaña
exhala su lamento!
— ¡Qué diablo ha de exalar! Ese es un cuento.
— *El Hombre un tiempo en su soberbia dijo:*
"Los cielos y la tierra
se han hecho para mí; yo soy el hijo".

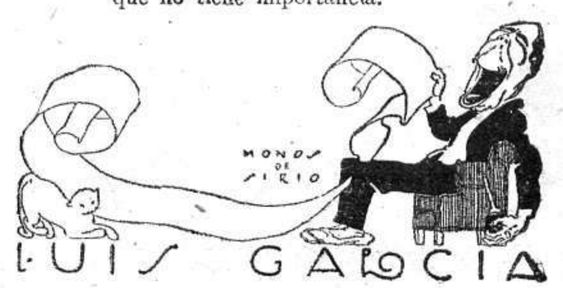


— Ahí el bardo no yerra.
El Hombre, hoy o mañana,
puede decir lo que le da la gana.
— *Rásgase ante él de la verdad el manto,*
tiene sublimes éxtasis; y piensa
pensamientos de Dios.
— ¿De Dios? No tanto.
Esas son las calumnias de la prensa.
— Atienda a lo que sigue. Es muy bonito.
¡Alma del infinito,
desconocido espíritu sin nombre
cuya grandeza por doquier contemplo,
la tierra es tu ara, la creación tu templo,
y el sacerdote de ese templo, el Hombre!





— ¿Le llama sacerdote? ¿Es un insulto?
Ante todo, el poeta ha de ser culto.
— Ya ve que Castellanos no ha sabido
decir nada de nuevo; ha repetido
en lenguaje vulgar su vieja oda
ya pasada de moda.
— Así me ha parecido.
— La carta, al suprimir los consonantes,
queda como un modelo
de ideas y vocablos detonantes.
— Es eso y nada más, gracias al cielo.
— Y es de una incomparable impertinencia.
— Y es de una abrumadora intemperancia.
— Yo apuesto a que asegura su excelencia
que no tiene importancia.



LUIS GARCIA

LA SEMANA AL DIA

UNA de las consecuencias más visibles del restablecimiento de la paz en el mundo es que ha vuelto, y con mayor entusiasmo que nunca, la afición a la reunión de Congresos internacionales. Se reunen en todas partes y con cualquier motivo o propósito, porque jamás hubo como en la actualidad tanta dosis de internacionalismo a disposición de los aficionados. Ello no quiere decir que el nacionalismo, aun en sus más crudas formas, haya desaparecido; por el contrario, se advierte tan exclusivo y a veces tan agresivo como en sus mejores tiempos; pero por una de esas extrañas antinomias a que el mundo ya se va acostumbrando, el desarrollo del internacionalismo corre parejas con el del nacionalismo, circunstancia que ha hecho sospechar a algunos maliciosos incorregibles que el primero se está empleando como biombo para disimular en lo posible los avances del segundo. Sea ello como fuere, lo esencial es, como decíamos, que la afición a los Congresos internacionales se difunde cada día más, de modo que apenas se abre un periódico se tropieza con noticias referentes a alguna de esas asambleas. En Buenos Aires mismo tenemos actualmente un Congreso internacional: el Postal Panamericano, encargado de estudiar la mejor manera de mejorar las comunicaciones postales entre los diversos países de este continente. El propósito no puede ser más laudable, porque, en realidad, es ahora más largo y azaroso el viaje de una carta de Buenos Aires a Bogotá o Caracas, que a Helsingfors o Belgrado. El fenómeno es debido a causas de diverso orden, entre las cuales la principal es la falta de medios de comunicación rápidos, ya que las cartas no pueden ir solas a su destino, y esos medios no será posible tenerlos mientras las relaciones comerciales entre estos países no adquieran el desarrollo necesario para que sea buen negocio establecerlos. Ahí está el nudo de la cuestión postal panamericana, y no precisamente en el funcionamiento de los servicios postales. Con todo, es posible que el Congreso Postal Panamericano haga obra de provecho, a pesar de que entre sus miembros hay varios que han aceptado de sus respectivos gobiernos el nombramiento de delegados, como lo habrían aceptado a un Congreso de Panificación o de Protección a la dentadura infantil. Y es lástima, porque esos elementos no peritos en las cuestiones específicas que se tratan, perturban y dificultan la labor de los que a ellas se han dedicado.

DURANTE muchos años Buenos Aires, si no la República toda, se jactó de tener un buen servicio de correos. La correspondencia se repartía con seguridad y rapidez, y el modesto cartero había adquirido, o casi, el perfil moral, como se dice ahora, de un oficial de fe pública. A nadie se le perdían las cartas, y por intermedio del correo podía invitarse a un amigo a comer, para el día siguiente, con la seguridad de que la invitación llegaría a tiempo. Las personas que escriben y reciben cartas se quejan amargamente de que todo eso ha cambiado, y lo lamentan infatigablemente. ¡Ah! ¿Y quién no se lamenta de algún cambio en Buenos Aires, de algunos años a esta parte?... Pero la decadencia de los servicios postales urbanos es, sin duda, además de una demostración indiscutible de que algo malo hay en la administración pública, muy incómoda, siendo lo peor que el personal de correos ha doblado en los últimos tiempos, con la consiguiente carga para el presupuesto. Los empleados postales son en Buenos Aires algunos miles más que antes, y, sin embargo, los servicios empeoran. La política, dicen unos; más prudentes, o menos partidistas, otros creen que no se trata sino de una manifestación particular de un mal general; todo va mal, todo se desorganiza, todo está en decadencia desde el baile hasta el correo, desde la gramática hasta la urbanidad. Es posible; mas, si ello es así, lo conveniente no es quejarse tanto, sino procurar remediar los males; porque eso de satisfacerse con quejarse sí que es señal de decadencia. Se dirá que, individualmente, nadie es capaz de mejorar el servicio de correos; es verdad; pero también es verdad que, colectivamente, podemos elegir Poderes Públicos que no miren impasibles que todo se echa a perder. Lo demás es perder el tiempo y las quejas.

Y volviendo a cosas internacionales. Dentro de pocos días debe reunirse en Ginebra la segunda asamblea de la Liga de las Naciones; la primera, como no se habrá olvidado, se reunió en la misma ciudad en noviembre del año pasado. La Liga está, pues, viva; y los que con retirarse de ella creyeron haberla muerto, se han llevado un buen chasco. Por supuesto, nadie tiene una confianza excesiva en que la Liga ha de ser capaz de curar todos los males de que está sufriendo el mundo; pero el pesimismo de quienes creían que no serviría de nada está resultando sin fundamento. De hecho, de todas las instituciones de carácter internacional, la Liga es la más importante, aunque no sea por ahora la más eficaz, tal vez porque es la que menos sacrificios exige a los pueblos en aras del internacionalismo que por razones de comodidad llamaremos filosófico. El espíritu que animó a la Liga desde su fundación fué un espíritu práctico, y ello queda demostrado con el hecho de que, aparte su labor meramente política, ha logrado crear dos organismos activos y serios: la Oficina Internacional del Trabajo y la Corte Internacional de Justicia. Se preocupa, además, de cuestiones tan útiles como la represión de la trata de blancas, la prohibición del comercio del opio, la mejor organización de los transportes y otros. Poco a poco, pues, la Liga de las Naciones ha ido manifestando con hechos que su existencia no es el resultado de las fantasías académicas de Mr. Wilson, sino de un espíritu práctico y recto, cuya influencia se advertía en todas partes. Deberá, por cierto, sufrir muchos ataques más la Liga; precisamente por lo que tiene de buena será atacada más reciamente; sin embargo, al mundo le conviene que no muera, sino que se fortifique, a la espera de un porvenir mejor. No va a cambiar a los hombres en ángeles, lo que sería por todo extremo lamentable; pero sí puede hacer que haya en las relaciones de los pueblos entre sí, menos egoísmo, menos agresividad del fuerte contra el débil, menos insolencia en los delitos que se cometen contra la justicia.

VOLVAMOS a la tierra. Muy pronto debe inaugurarse el Teatro Cervantes, al cual, dicho sea de pasada, pudo dársele un nombre más adecuado a la función, o siquiera a su posición geográfica. Lo estrenará la compañía Guerrero-Díaz de Mendoza, que es sin duda el mejor conjunto artístico de habla castellana. El suceso puede parecer baladí a muchas gentes, de aquellas que no gustan del arte ni se preocupan del idioma que hablan. Para otros es de grande importancia, así por lo que al arte toca, como por lo que se refiere al idioma. El teatro ha sido siempre y en todas partes, o cuidador o corrompedor del idioma; y el nuestro, por desgracia, se preocupa poco de cuidarlo, en la gran mayoría de los casos; más aún, está contribuyendo eficazmente a dar a su creciente corrupción derecho de ciudadanía, como quien dice. Contaremos al respecto una anécdota. Hace pocos domingos, a un amigo nuestro se le ocurrió enviar a sus chicos, con la niñera, a un teatro nacional. La niñera es inglesa; pero sabe ya bien el castellano. A la vuelta, el patrón le preguntó que le había parecido la función, a lo que la niñera respondió: — Muy divertida; sólo que no entendí nada porque los cómicos hablaban en italiano. Es preciso, como se ve, que nuestro público oiga, con la mayor frecuencia posible, a cómicos que hablen en castellano, porque si las cosas siguen como van, vamos a acabar hablando y escribiendo una gerigonza positivamente mala. Bien venido, pues, el Teatro Cervantes y la excelente compañía.



Cuando en el hogar entran las enfermedades, la felicidad huye y el amor se apaga.

No deje Vd. que el suyo se derrumbe porque los nervios, la neurastenia y el constante padecer por otras causas, hayan hecho presa en usted.

IPERBIOTINA
MALESCI

hace hogares felices porque hace hogares sanos, porque vivifica el organismo, porque da sangre pura y nervios fuertes.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia).
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS.

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina: M. C. de MONACO VIAMONTE, 871 Buenos Aires

Fiesta infantil



Concurrentes a la fiesta infantil que organizó la Confederación Social Femenina de la Sección Palermo en la Exposición Rural, y que tuvo un éxito tan grande como merecido por el interesante programa que llevó a cabo para distracción de los niños.


A Toda Edad
PATE PECTORALE
A L'
IODEINE MONTAGU
MONTAGU
Que hacer para no toser?
Tener siempre a mano una caja de
Pastillas Iodeina Montagu
A diferencia de lo que sucede con las muchas pastillas pectorales, que en su mayoría no pasan de ser simples bombones de confitería, la pastilla de Iodeína Montagu es un verdadero medicamento aunque, por excepción, agradabilísimo.
Calma la tos de modo maravilloso, hace desaparecer de la garganta la comezón e impide la irritación de los bronquios, hace más fácil la respiración y favorece, agotándola luego, la expectoración.
ES muy buen remedio para: Resfríos, Ronquera, Bronquitis, Ahogos, Asma, Enfisema, Tuberculosis, Catarros de los ancianos, etc., etc.
Montagu - 49, Bd. de Port Royal - París
DEPOSITO GENERAL:
Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
Sarmiento y Florida — Buenos Aires
YACO

LOS LIBROS

En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, una vez por mes publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que hayan aparecido en ese tiempo.



La obra institucional y literaria, *del doctor Luis Denovi.* — El señor Denovi es un alto funcionario policial que no se ha concretado a meramente cumplir sus tareas de tal, o mejor dicho, que las ha cumplido como deberían hacerlo todos, es decir, dedicando su inteligencia a trabajos que no se ve por donde podrían ser incompatibles con el buen desempeño de semejantes tareas. Por el contrario, el ideal sería que todos los funcionarios policiales, y especialmente los de más altas categorías, fuesen literatos y tratadistas como el señor Denovi. Los resultados de ese estado de cosas serían positivamente admirables, y la prueba nos la da elocuentísima el propio señor Denovi, cuya obra institucional y literaria es digna del más sincero encomio y demuestra que la carrera policial no se opone absolutamente al cultivo provechoso e inteligente del espíritu.

Historia de la guerra del mundo, *por Frank H. Simonds.* — Esta obra es una de las más completas que hasta ahora se han publicado sobre la guerra. Su autor se distinguió especialmente como crítico militar, y ha buscado, para otros aspectos del gran conflicto, la colaboración de eminentes publicistas, así de los Estados Unidos como de Europa. Además, es muy digno de notar la participación que han tenido los representantes diplomáticos de la América Latina en Wáshington, que han explicado la actitud de sus respectivos países ante el conflicto. La obra de que se trata, bellamente impresa, está muy bien ilustrada y tiene abundantes mapas y croquis que ayudan mucho al lector.

Ideas reconstructivas y anhelos de justicia, *por Severo G. del Castillo.* — El autor de este importante libro es uno de los más distinguidos y preparados de los colaboradores de nuestro colega *La Prensa.* El subtítulo de su libro, *Etica aplicada,* dice bastante de su propósito fundamental, que es indicar soluciones justicieras a los diversos y complejos problemas que cada día se agravan en todas partes, problemas políticos, económicos, sociales, que el señor del Castillo estudia con un criterio muy amplio, fundamentado en vastos conocimientos, fruto del constante y serio estudio. El libro de que nos ocupamos, es, sin duda, uno de los mejores que entre nosotros se han publicado en los últimos tiempos.

Boletín de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Córdoba. — La vida más activa que se nota en nuestro mundo universitario queda revelada una vez más con este *Boletín,* cuya dirección ha sido confiada al prestigioso escritor y poeta don Arturo Capdevila. Los trabajos de este primer número del *Boletín,* que se publicará cada cuatro meses, son escogidos y meritorios.

De mis adentros, *por Francisco Alemán.* — A pesar de la carátula verdaderamente pesadillesca de este libro, lo hemos abierto. Es de versos. Se inicia con un sentido y vibrante homenaje póstumo del autor a la memoria de su padre. Sigue una nota preliminar en que el señor Alemán declara que poco le importa que su libro le agrade o no al lector. A pesar de ello damos vuelta a la hoja. Damos con un Pórtico: «Son pedazos del alma los que salen aullando — sobre un violín muy triste que los va recitando». Damos de nuevo vuelta a la hoja y leemos. Seguimos dando vuelta a las hojas y leyendo. Tropezamos con un picador que parece «un pedazo de mármol estático de atleta». Seguimos leyendo, y después de mucho leer, alentados por la declaración del autor de que poco le importa que su libro agrade o no, declaración que garantiza nuestra integridad corporal, declaramos a nuestra vez que el libro del señor Alemán no nos agrada.

Homenaje al doctor Dalmacio Vélez Sársfield. — Se ha publicado en folleto esta conferencia que el señor Eusebio E. Jiménez dió en el Colegio Nacional de Escribanos con motivo del cincuentenario del Código Civil. La ilustre personalidad del gran jurisconsulto aparece con sus verdaderos rasgos en este trabajo, que es también una buena síntesis histórica.

Poemas selectos, *por Enrique Banchs.* — De Méjico nos llega este libro, que contiene una selección de la obra poética de nuestra compatriota Enrique Banchs, hecha por don Francisco Monterde García — Icazbalcete. Sería hipocresía decir que no hemos recibido ese libro con la mayor satisfacción.

Lúes adquirida de la aorta y del miocardio, *por el doctor Leonidas Jorge Facio.* — De ordinario los médicos no gozan de una fama propiamente envidiable; todavía hay mucha gente que se los imagina únicamente preocupados de ganar dinero a costa de los pacientes. Ese es un prejuicio poco respetable, porque la enorme mayoría de nuestros Galenos carecen de esos defectos. En cambio puede asegurarse que son muy estudiosos, que se mantienen al tanto de los últimos progresos de su ciencia y que su contribución a esos progresos no es escasa. Este libro del doctor Facio lo probará concluyentemente, si alguien lo dudase. Es una obra de real mérito científico, resultado de largos años de observaciones, con el fin de aliviar a la humanidad los males que le causa una enfermedad terrible y por desgracia tan difundida.

La juricidad y suficiencia, a través de la introducción al derecho, *por José Lo Valos* — La flamante Universidad del Litoral empieza ya a dar frutos en forma de los inevitables libros, de los inevitables profesores. Confesamos avergonzados que la literatura pedagógica no es de nuestra predilección, quizás porque siempre les tuvimos secreta inquina a nuestros profesores. Además, eso de *ciencia de la juricidad* nos pone los pelos de punta, porque no creemos en semejante ciencia, sometida a la voluntad de unos cuantos legisladores, porque aquí y en todas partes los legisladores hacen con la juricidad lo que por suerte no pueden hacer con la física ni con la química. Con el mayor respeto dejamos de lado el libro del señor Lo Valos, que suponemos bueno, por lo cual lo recomendamos a sus alumnos, a pesar de que la recomendación se nos ocurre completamente pleonástica.

Un ideal estético. Jules Gaultier, *por Mariano Antonio Barrenechea.* — Es el autor de este libro uno de los escritores más estudiosos de los días actuales, y los temas de sus estudios dicen bastante de la alta calidad de sus aficiones intelectuales. Jules Gaultier, el definidor del llamado *bovarysmo,* es un filósofo que no es tan leído como merece, y esa circunstancia da al libro del señor Barrenechea un mérito más, pues servirá para dar a nuestro público el deseo de conocerlo. En cuanto a la obra misma de que tratamos, está muy bien compuesta y escrita, y si pueden ponerse reparos a algunas ideas del autor, nadie podrá desconocer el valor positivo de su bello trabajo.

Interesantes confidencias de una bella actriz

por

Mlle. Alice Delysia.



Manera de hacer desaparecer un cutis malo.

EN ningún caso los cosméticos mejoran un cutis malo, puesto que tales ingredientes son positivamente dañinos. Lo más razonable es extirpar el velo mortecino del rostro, permitiendo así que la nueva piel pueda exhibir su frescura y lozanía. Para obtener este resultado se procede de una manera muy sencilla. Extiéndase por el rostro cera pura mercolizada (en inglés "pure mercolized wax") todas las noches y lávese por las mañanas con agua caliente. Dicha cera, que puede ser adquirida en cualquier farmacia, tiene la propiedad de absorber la cutícula desfigurante, de un modo gradual y sin dolor. Extirpa también imperfecciones como manchas rojas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Como hermoseador general del cutis, este antiguo remedio no tiene rival.

Extirpación completa del vello.

COMO quitarse de un modo permanente, no sólo temporalmente, el vello que desfigura la belleza, es cosa que muchas damas desean conocer, es un lástima que no esté extendido más generalmente el conocimiento de que basta para el caso el uso de porlac puro pulverizado, de venta en todas las farmacias. Debe aplicarse directamente al pelo que se quiera hacer desaparecer. Este tratamiento se recomienda porque no sólo borra instantáneamente el vello sin dejar la menor señal, sino también porque mata por completo las raíces.

No encanezca antes de tiempo.

POCAS personas saben que las canas no son un distintivo necesario de la edad y que pueden ser evitadas sin recurrir a los tintes para el cabello. Un remedio muy antiguo, casero, devuelve a las canas el color natural del pelo, al cabo de pocos días.

Solamente es preciso ir a lo del boticario, comprarle dos onzas de tammalite concentrada y mezclarlas con tres onzas de bay rhum o espíritu de laurel. Aplíquese al cabello esta sencilla loción por medio de una esponjita durante algunas noches, y nos daremos el placer de ver que las canas van desapareciendo paulatinamente. Esta receta es completamente inofensiva, no es grasienta ni pegajosa, y ha sido del éxito más satisfactorio de cuantos han conocido el secreto durante muchas generacions.

Un maravilloso shampoo.

HE tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados stallax en una taza de agua caliente. "Yo le encargo el stallax a mi boticario — dice esta señorita — y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerme de veinticinco a treinta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax, que muchas veces lo comería como si fuera una golosina." "Ciertamente, y aun con esta extraña idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mí misma el efecto del plan".

Eliminación de los barrillos.

POR medio del nuevo tratamiento del baño espumante del cutis del rostro, quedan eliminados al instante los puntos negros pigmentosos, la grasa y los anchos poros que destruyen la hermosura de la cara. El único procedimiento para ello es tan sencillo como agradable e inofensivo. Eche usted una tableta de stymol (de venta en las boticas) en un vaso de agua caliente y bañe usted su cara con ese líquido después que la efervescencia producida haya desaparecido. Los negros pigmentos habran salido de su guarida para confundirse avergonzados en la toalla, las grasas también habrán desaparecido y los poros estarán borrados y naturalmente contraídos. El rostro quedará con una piel clara, lisa, suave y fresca. Para que este lisonjero resultado tan rápidamente obtenido se convierta en permanente, repita usted el tratamiento unas cuantas veces con intervalos de pocos días.

Concurrentes al baile innagural y reunión familiar que organizó la comisión directiva del "Majestic Dancing Club" en honor de las familias de sus socios, alcanzando la fiesta un brillantisimo éxito.

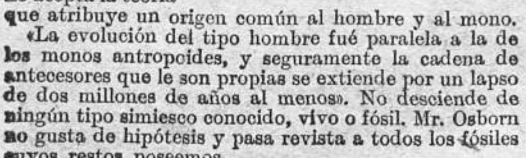
NUESTROS ANTEPASADOS



Originarios del Asia, los vencedores de los Cro-Magnons debieron en gran parte su victoria a la ayuda que les prestó el perro, a quien habían sabido atraerse.

Mr. Henry F. Osborn, presidente del *American Museum of Natural History*, el Cuvier de nuestra época, ha publicado recientemente una obra, a la par que científica, tan sugerente que no es necesario ser sabio para entenderla y apasionarse en su lectura: *Men of Old Stone* (*Los Hombres de la Edad de Piedra*). El autor, de acuerdo con la opinión general, sitúa en el Asia la cuna del género humano. El sabio profesor no acepta la teoría que atribuye un origen común al hombre y al mono.

«La evolución del tipo hombre fué paralela a la de los monos antropoides, y seguramente la cadena de antecesores que le son propias se extiende por un lapso de dos millones de años al menos». No desciende de ningún tipo simiesco conocido, vivo o fósil. Mr. Osborn no gusta de hipótesis y pasa revista a todos los fósiles cuyos restos poseemos.



«El *Pithecanthropus* de Java, o sea el hombre mono de Trinil, es el primer enigma que se encuentra en el estudio de los antecesores del hombre. ¿Son éstos restos prehumanos?

Según la reconstrucción modelada por Mr. Howard, sabio antropólogo de la Universidad de Columbia, esta raza poseía caracteres simiescos bien determinados.

Ante la mandíbula de Heidelberg, que tiene al menos 250.000 años de antigüedad, no cabe dudar, es puramente humana y el tipo a que pertenece debe ser considerado como el antepasado directo de Neanderthal. Desde aquí se deja ya el terreno hipotético, pues los numerosos descubrimientos de fósiles no dan lugar a ninguna duda y prueban que el tipo llamado de Neanderthal se extendió por Alemania, Francia, España y Hungría.

Estos hombres de cuello robusto, macizas formas y bestial aspecto dominaron en la Europa occidental centenares de siglos, y fueron desalojados doscientos siglos antes de la época histórica por una raza superior procedente del oriente a la que se conoce con el nombre de Cro-Magnon. Con ella aparece el hombre moderno y Mr. Osborn habla del hombre de Cro-Magnons con gran entusiasmo en su magistral obra.

Horda de cazadores y guerreros nómadas, el medio ambiente de Europa les hizo evolucionar con rapidez desarrollando una civilización que es la precursora de la nuestra. Entre ellos nacieron los primeros artistas que la humanidad produjo, y sabido es que el arte es la chispa divina que sólo se manifiesta donde la animalidad termina.

Gracias a estos precursores, cuyas obras cubren los muros de las grutas en que habitaban, podemos hoy reconstruir no tan sólo la vida y costumbres de sus coetáneos sino la flora y la fauna que les rodeaba, ya en su casi totalidad estinguida.

Los bastones de mando o cetros que usaban los jefes de aquellas primitivas tribus, tallados en madera o marfil, son verdaderas obras de arte y nos enseñan que sus autores poseían ideas religiosas que fueron a no dudar el punto de partida del dogma de la inmortalidad del alma, de la extendida y arraigada creencia en el más allá.

Desde el punto de vista anatómico los Cro-Magnons poseían los mismos aspectos y características nuestras, reflejando la forma de sus cráneos altos caracteres morales e intelectuales.

Mr. Osborn en elocuentes páginas describe como después de haber ellos vencido a los Neanderthal y desarrollado la primera civilización conocida fueron a su vez desposeídos de la mayor parte de sus dominios por otra raza, cual ellos llegada del oriente.

Mr. Osborn opina que los vascos son descendientes directos de los Cro-Magnons, conservando el idioma que aquéllos hablaron. René Vernnau, en un notable trabajo de antropología, demuestra que los Guanches de las Canarias eran Cro-Magnons puros, siendo probable que los célebres Atlantes que poblaban el continente que un día desapareció en las profundidades del Atlántico fueran de la misma raza.

Los vencedores de los Cro-Magnons, eran menos inteligentes. Endurecido por los rigores del clima de Rusia y norte del Asia, más guerreros, habían perfeccionado la industria del silex con que fabricaban sus armas. A estos progresos sumaban una importante adquisición, la del perro, poderoso aliado que les ayudaba en la caza y la guerra, y a quien debieron en gran parte la victoria obtenida sobre los Cro-Magnons



Antecesores de Apeles ejecutando el famoso friso de los Mammouths en la caverna de Font-de-Gaume, obra que data de 250 siglos por lo menos antes de la era cristiana.

Apele usted al
SUPREMO JUEZ
que es el público y
esté seguro de que
fallará siempre
á favor del jabón

HENO DE PRAVIA







Distribución de premios a los ganadores del concurso de tiro que organizó la Sociedad Popular de Educación de esta ciudad, acto que fué presidido por el señor Francisco Aphalo.


Dicen papá y
mamá que es
riquísimo el
8 Hermanos
LICOR DE LOS 8 HERMANOS
8



BERNARDINO RIVADAVIA

El 2 de septiembre de 1845 muere en Cádiz, donde se hallaba desterrado con prohibición de volver al país — medida que tomó el gobierno de Viamonte aconsejado por Rosas, — el más grande hombre civil de la tierra de los argentinos, como lo calificó el general Mitre.

Desde su aparición en la vida pública, en el famoso Cabildo Abierto de 1810, ya puso a prueba el temple de su carácter y su alto espíritu patriótico, conjuntamente con el doctor Mariano Moreno.

A la caída de Moreno surgió Rivadavia como secretario de la Junta, y en un enérgico decreto, como antes lo hiciera su antecesor, disolvió la oligarquía saavedrista «para crear un gobierno central fuerte y de amplia capacidad gubernativa para prevenir los peligros que amenazaban a la revolución».

Durante ese gobierno (1811-1812) se hizo notar Rivadavia por su firmeza de ánimo y su decisión a toda prueba, mostrándose un verdadero estadista y un organizador notable. Como secretario de Guerra da un poderoso impulso al movimiento militar e impone al ejército una disciplina para salvar el principio de autoridad. Sofocó la insurrección del Regimiento de Patricios y anuló en germen la conspiración de Alzaga, evitando con este rasgo de entereza el resurgimiento de los elementos reaccionarios.

Rivadavia se había educado en la Escuela del Rey y en el Colegio de San Carlos, no habiendo llegado a recibirse de abogado, pero su ansia de saber era tanta que supo asimilar las ideas más adelantadas de su tiempo.

A poco de la substitución del primer Triunvirato Rivadavia fué comisionado, conjuntamente con Belgrano y Sarratea, para gestionar en Europa el reconocimiento de la independencia americana. No logró en sus gestiones gran éxito, pero este viaje le sirvió para ponerse en relación con los hombres más destacados de la época. Las teorías de Benjamín Constant le subyugaron. Se hizo amigo personal de Bentham, se puso en contacto con Humboldt, con Lafayette, con de Pradt y con Cabarrús, manteniendo con ellos interesante correspondencia. La literatura romántica de madame Stael, así como la de Chateaubriand, le tuvieron por uno de sus más grandes admiradores.

Vuelto a Buenos Aires, después de su estada en Europa, inicia su acción reformadora y liberal inspirándose en los actos de gobierno de los ministros de Carlos III, Campomanes, Jovellanos, Aranda y Floridablanca.

La tertulia de misia Mariquita Mandeville lo acogió con entusiasmo, y allí tuvo oportunidad de ponerse en contacto con los espíritus liberales y cultos de aquella sociedad distinguida que supo comprender sus ideas. Su porte digno, sus maneras ceremoniosas y su palabra elocuente supieron interesar a los tertulianos de misia Mariquita, los que en mayor parte se hicieron sus partidarios.

Su ascensión al gobierno, como ministro del coronel Martín Rodríguez (1821-1824) dió ocasión a Rivadavia para poner a prueba su bagaje de observación y experiencia. Por su iniciativa se aumentó al doble el número de los «representantes» que debían ser elegidos por medio del sufragio universal. Organizó el Poder Judicial, dictando las normas por las que había de regirse éste con el Poder Ejecutivo y el Congreso, envió a la Junta de Representantes varios proyectos sobre «inviolabilidad de la propiedad», «seguridad personal» y «libertad de imprenta». La famosa «ley de olvido», por la que podían volver al país todos los desterrados por delitos políticos. A su iniciativa empezó a construirse el puerto de la Ensenada, hizo un proyecto de Reforma Militar y creó la Sociedad de Beneficencia, la que pone bajo el amparo de una comisión de damas.

La reforma educacional desenvuelta por Rivadavia sorprende; y como su anhelo era educar y organizar el país, crea numerosas escuelas fiscales para la educación de niños de ambos sexos. Es de la misma época la primera tentativa oficial para establecer escuelas normales, fundándose una anexa a la Universidad; se fomentó la edificación escolar y se reglamentaron los premios a la virtud. Creó la Universidad de Buenos Aires, la que inauguró el domingo 12 de agosto de 1821 con la solemnidad y magnificencia que correspondían a un acto de tan grande importancia.

Por esa época *acometió su célebre reforma eclesiástica* limitando los derechos y privilegios del clero. En realidad su acción no fué anticatólica, pero los interesados le acusaron de hereje materialista. Abolió «las manos muertas» declarando bienes del Estado los que se conservaban como pertenecientes a conventos suprimidos. Fueron secularizadas las órdenes *monásticas y los cementerios. Se abolieron los diezmos* y primicias que la Iglesia cobraba. Dictó severas ordenanzas sobre la conducta de los religiosos, que provocaron terribles discusiones.

Debido a la implantación de estas reformas el Estado entró en posesión de muchos bienes que detentaba el clero y que permanecían inactivos.

Pero la reforma más trascendental iniciada por Rivadavia, y por la que merece eterna recordación de sus conciudadanos, fué la que por decreto de 17 de abril de 1822, y ratificada por otro de julio del mismo año, declaraba la inmovilidad de la tierra bajo el dominio del Estado, prohibiéndose la extensión de títulos a favor de particulares. Con estas tierras podía ofrecer una garantía al empréstito que se gestionaba en Londres, y que la Junta de Representantes autorizó por ley de 18 de agosto de 1822.

Quedaba así planteada la futura adopción de la enfiteusis, y cuya ley, de haberse cumplido, hubiera hecho de la Nación Argentina el país más rico del mundo.

El Congreso dictó el 6 de febrero de 1826 la ley que creaba el Poder Ejecutivo de las Provincias Unidas, y ateniéndose a lo dispuesto por esa ley, procedióse a designar Presidente de la República, recayendo la elección por mayoría de votos, con excepción de tres de sus miembros, en don Bernardino Rivadavia. Dos días después asumió el mando, y al siguiente Rivadavia envió al Congreso un proyecto por el cual se federalizaba la ciudad de Buenos Aires y sus suburbios, declarándose este territorio Capital de las Provincias Unidas. La ley fué aprobada, pero la influencia de Dorrego la hizo fracasar en sus efectos; igual cosa ocurrió a la Constitución Unitaria del año 26 que los caudillos no quisieron aceptar.

Rivadavia, en vista de las dificultades que encontraba su gobierno, tanto en el interior como en el exterior, pues la guerra del Brasil trajo una terrible crisis económica, optó por retirarse del poder.

Amargado por las dificultades que había encontrado durante su gobierno se retiró a su quinta solariega, trasladándose más tarde a Europa, de donde regresó en 1834, no permitiéndosele desembarcar. Se dirigió al Uruguay y de allí fué expulsado por Oribe. Buscó refugio en Río de Janeiro y más tarde se retiró a Cádiz donde murió en la pobreza.

Tal es el hombre que se impone a la consideración de los argentinos, pero la desgracia que le persiguiera en vida parece continuar hasta después de su muerte, pues desde el año 1880, en que se colocó en la plaza de Mayo la piedra fundamental para perpetuar su memoria, hasta hoy no se ha realizado ese homenaje que, por gratitud, le es deudora la patria.

A los 41 años de esa iniciativa han presentado a la Cámara los diputados Santamarina, Pinto, Echagüe, Padilla, Ferrarotti, Bas, Pereira Rozas, Saccone y Guido un proyecto de ley encomendando a la Sociedad de Beneficencia la erección de un monumento a la memoria de don Bernardino Rivadavia, según lo disponen las leyes 3515 y 6286 (que, como en tiempos de Rivadavia, no se han cumplido). A más se encarga a la Sociedad de Beneficencia para que reclame a la comisión popular del monumento a Rivadavia los fondos que tuviera.

Veremos si por fin son habidos, y el pueblo de la República rinde ese homenaje de justicia que debe a uno de sus hijos más predilectos por su ilustración, por su cultura y por su espíritu liberal.



SARMIENTO
esquina MAIPÚ
Buenos Aires

CASA IMPORTADORA
DE ARMAS, MUNICIONES
Y CUCHILLERÍA

LA CASA
MÁS ANTIGUA
EN EL PAÍS

FUNDADA EN 1857

Revólver SMITH WESSON Militar
Calibre 38, de 6 tiros, caño de 4 y 5 pulgadas.
$ 90 y $ 91

PISTOLA MAUSER
Ultimo modelo, de bolsillo, repetición automática de 8 tiros

Calibre 7.65 . . . $ 45



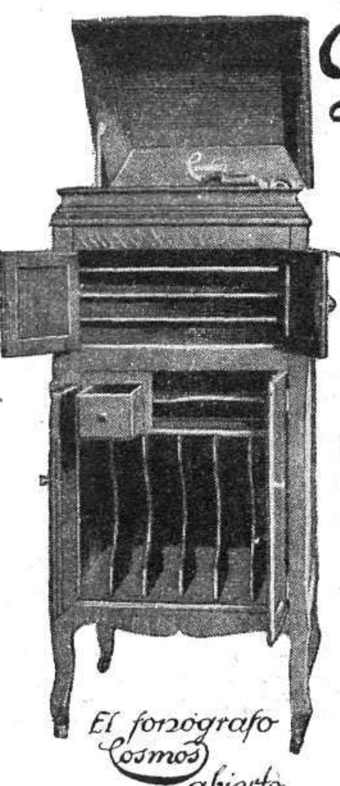
El mejor surtido en modelos y calibres lo encontrará usted en esta casa.

Precios Excepcionales

Estamos en condiciones de vender todos los artículos a precios sin competencia.

Visiten el nuevo local

Almuerzo ofrecido por el decano de la Universidad de La Plata a los universitarios de Buenos Aires, al que asistió el gobernador de la provincia acompañado de sus ministros.



Una oferta excepcional

Con solo $ m/n 40.-

al contado y 10 cuotas mensuales de $ 40.- c/u

Tiene Vd. una OPORTUNIDAD UNICA de adquirir un hermoso

Fonógrafo mueble
de la acreditada marca

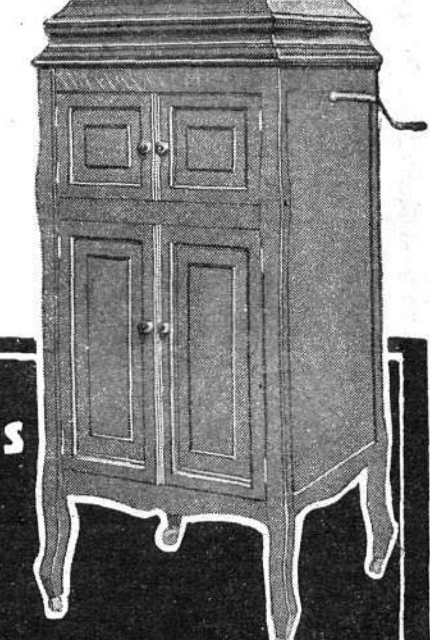
Cosmos

Apto para cualquier clase de discos a púa o zafiro.

Con el fin de dar a conocer **la perfección de este Fonógrafo** hemos resuelto destinar un número limitado para ser vendido, como reclame, en cuotas reducidas.

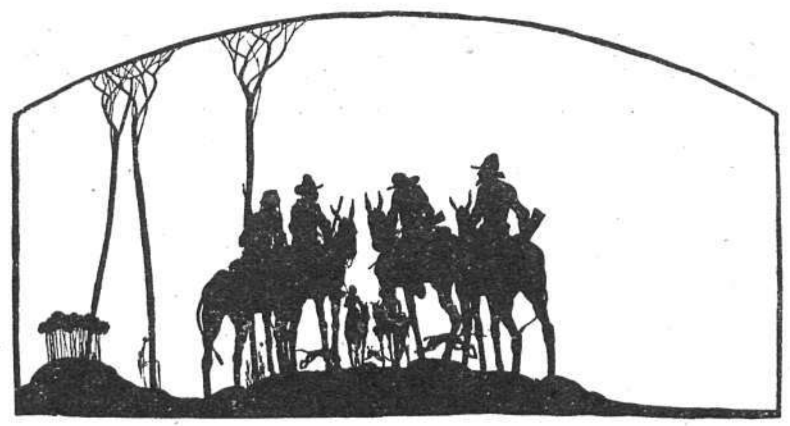
Solicite las condiciones para comprar uno de ellos, HOY MISMO.

El fonógrafo Cosmos cerrado



BREYER Hnos

FLORIDA 414



BATALLA DE LA VIDA

TEIXEIRA DE QUEIROZ

ILUSTRACIONES DE SIRIO.

La partida fué a la primera luz del alba porque íbamos lejos. Nuestro camino era hacia lo alto de las viejas colinas, coetáneas de los siglos. Conforme se subía, descubríanse nuevos y redondos pechos de montaña, que parecían pulmones de gigantes respirando. La vereda trillada por las pequeñas mulas en que cabalgábamos era estrecha, empinada y áspera, un paso torturado por los chaparrones invernales. El viejo sol, engendrador de toda la fecundación, se anunciaba por un centellear de chispas, lanzadas por cima de las altas cumbres. Esta luz acariciadora, dadivosa y alegre, caía gradualmente como si fuera desprendida de mano omnipotente, que estuviese bendiciendo al tranquilo valle. La tierra despertaba ya deleitable, sin desperezos, en una amplificación cariñosa y risueña...

* * *

Los inquietos sabuesos, perros de todos colores, procedencias y tamaños, perros de ganado, podencos y mastines, andaban por entre las cabalgaduras y los hombres de a pie. Impávidos corredores de malos caminos, flacos, ligeros, seguían cojeando en la dirección deseada. A la par de ellos caminaban los rudos montañeses, sus amos, calzados con zuecos de aliso guarnecidos por encima de piel de jabalí, y claveteados en la suela con tachuelas, que el áspero granito pulía. Hombres toscos, tostados, membrudos, fornidos — el pequeño y ágil *homo alpinus* de Linneo, — vestidos siempre con el sayal, hilado y tejido en casa, con la lana de sus ovejas. Experimentados conocedores de los terrenos de los alrededores, eran ellos los que a costa de gritos naturales, de bocinas, de redobles de tambor, de tiros con pólvora seca, irritarían con todo ese estruendo el instinto de los perros para levantar la caza, que vivía sosegada en lo escondido de los bosques y en las laderas de las montañas. Algunos de aquellos campesinos llevaban tercerolas, cuyas llaves de pedernal escondían por causa del rocío bajo el grosero traje; otros, apoyados en palos de roble, subían encorvados y despacio la escarpada ladera. Gentes de pocas palabras y pocos intereses, pues sólo aludían a casos de su vida ordinaria con palabras sueltas, separadas por silencios largos.

* * *

El sol de aquel adelantado otoño lo iluminaba todo a las ocho de la mañana con su luz viva y espléndida; besaba la verde corona del brezo y los tardíos retoños de algunos arbustos; brillaba en las aristas vivas de los peñascos, llenando el aire de reverberaciones; reflejábase en las aguas tumultuosas de los torrentes, que susurraban en las hondas gargantas. Ya de día completamente, la luz convidaba al movimiento. Hízose, pues, alto en una extensa llanada, ancha y lisa, tapizada solamente de retama y tojo bajo. Los caballeros se apearon de sus mulas; los montañeses se sentaron en las piedras que encontraron. Celebróse consejo, quedando atentos los perros:

—¿Qué te parece, Juan? — preguntó el párroco al que tenía por más entendido en caza mayor.

—Que vamos a repartirnos unos por aquí, otros por allá. Así podremos juntar las cabras del Ramiscal con los cerdos, que aun están por los campos en busca de un poco de maíz o de patata.

—Eres maestro, y vale tu consejo, hombre. Pero ¿no deberíamos hacer, ante todo, algún bien a la barriga? Mira que ella manda en las piernas, y hoy tenemos que andar una barbaridad.

* * *

Bajaron de las ancas de las bestias las obscuras alforjas y las bolsas de cuero, cuyos vientres estaban hinchados de comida. Buscóse un sitio llano, a la sombra de una peña, donde, sobre la hierba que apuntaba, se extendió el mantel de burda estopa. Pusieron de cualquier forma las tajadas de bacalao frito, los grandes panes de borona de corteza obscura, que parecían piedras quemadas al sol; las empanadas de maíz rellenas de tocino, asadas en el rescoldo del hogar. Aparecieron en seguida las botas, hinchadas del vino acre de la ribera, que, echadas y adormecidas por allí, parecían inertes y fuertes conchas de tortuga. La sonrosada carne de medio jamón, regalo que el párroco había traído para sus huéspedes, reía ruidosamente entre los obscuros salchichones y las gallinas gordas del mayorazgo de la Cerdosa.

Comenzaban a pasar de mano en mano entre los campesinos las tajadas de bacalao, acompañadas de su pedazo de borona. Repartíanse las empanadas de maíz, rellenas de tocino. Relucientes navajas entraban firmes en el rollizo cuerpo de los salchichones y en el jamón. Estas carnes olorosas se reían a carcajadas con sus labios rojos, como la alegre flor del amaranto. Aves de gordos muslos, abiertas impúdicamente a mano, mostraban los vientres llenos de huevos incompletos, menudos y amarillos, como graneros de maíz. En el rumiar lento y substancial de los cazadores se advertía que había abundancia de comida: todos mostraban aspectos triunfantes de saciedad. Desarrugábanse ya las frentes bajas y enérgicas de los rudos montañeses; su hablar era locuaz, mostrando esperanzas de un buen día de caza. Pronto empezaría a difundirse por la sierra el estruendo de la montería. El animal bravío, enemigo del ganado y de los sembrados, acosado por los tiros y por los perros, saldría rápido de la espesura de los matorrales. Para todos era día de fiesta, día nuevo, en que rompían la mono-

tonia de su vida, encerrados entre peñascales como en un castillo antiguo.

Los escualidos perros, sobrios, alegres y siempre en movimiento, rodeaban a los campesinos, petrificados alrededor de las viandas. Los animales, con el hocico al aire, las orejas estiradas, la mirada atenta, esperaban algo de la misericordia de sus amos y lo pedían con suaves gemidos de mendigos. Cuando entre los animales había riñas que denunciaban gula, peleándose por la comida, acudían en seguida los montañeses a separarlos, dándoles puntapiés con sus zuecos. Arreglada la pelea, volvían a inquietar otra vez a las botas del buen sueño que dormían echadas en el suelo, y las pasaban de boca en boca, en amorosos besos. Así iban deshinchándose aquellos orgullosos vientres, que se deshacían en gargarismos, como si fuesen de viento. Ya vacías, inertes y sin vida, esas mismas botas parecían seres despreciables que nunca hubiesen conocido los aplausos de la gloria.

Concluyóse la comida; el sol brillaba ya por cima de las peñas, con su faz redonda y encendida. El párroco, en mangas de camisa, hombros anchos, rostro sereno, tostado por los vientos del monte, alzó hacia el cielo los ojos agradecidos, con aire de plegaria. Los campesinos se descubrieron en seguida, levantando como él las manos al cielo y bajando los ojos a la tierra. Duró minutos este murmullo de acción de gracias al Altísimo, por el nuevo favor del alimento concedido. Terminado el rezo, oyóse decir al sacerdote:

—Y vamos a ello, muchachos, que ya es hora.

—No es temprano, no, señor cura — respondió el Picaza.

—¿Pero te parece que encontraremos los jabalíes?... Los de Britello han visto tres; otros tantos hemos visto nosotros. Tenemos que hacer volver a las cabras del Ramiscal. No hay falta de caza, no, señor.

Un viejo de barba antigua, que le cubría el tiznado pecho, dijo:

—A ese lobo negro, que me llevó la oveja, es al que yo quería encontrar. ¡Tengo aquí tres ciruelas — y golpeaba el cañón de la escopeta — para metérselas en la tripa y hacer que se purgue!

El párroco replicó alegre:

—Conque, amigo Estévez, ¿el lobo no ha de comer?

—Que coma piedras, que llevan tiempo a roerse.

—El animal se ocupa de su vida...

—Y yo de la mía, señor cura — respondió el montañés irguiendo el cuerpo, dispuesto para la marcha, de escopeta al hombro.

Cada uno de los cazadores se fué al puesto que le habían designado. Los hombres encargados de la batida se dividieron, como antes había dicho Juan Picaza. Durante largo rato hubo un silencio profundo y meditativo. La solidez de la montaña obscura y el arqueamiento transparente de la bóveda celeste resumían toda la vida del universo. Alrededor, la amplitud infinita; sobre la tierra agreste, el sol, millonario de la luz, consumiendo su riqueza en un despilfarro prodigioso. Por cima de la línea de los cazadores se levantaban todavía cumbres, unas sobre otras, todas erizadas de brezales, tojos, piornos, viejos robles y viejos madroños. Era una negrura de peñas y follaje, muy unidos, señalada por manchas de terrenos calvos, que las escopetas atentas vigilaban. Hacía poco que estábamos allí cuando principió a soplar por las laderas una brisa helada: era un soplo de acero, que aumentaba el frío del cuerpo producido por la inercia. A pesar de deslumbrante, el sol — padecía ya la enfermedad otoñal — no lo sentíamos bastante caliente para desentorpecer nuestros miembros. Lo que valía al ánimo de los escopetas era el griterío de los ojeadores, que se oía a lo lejos, mezclado al opaco son de las trompas, al redoble trémulo de los tambores, al estruendo de los tiros... todo en un revoltijo de sedición. Eran sollozos dispersos y desencontrados, vomitados del vientre de la niebla, que empapaba el hondo valle. Aquella masa de ceniza uniforme y parada, con la brisa que subía por las vertientes, principió a moverse, a crecer... a crecer, a crecer como leche que hierve. El sol producía en su dorso resplandores de iris, que brillaban más cerca de nosotros a medida que la niebla subía. Pocos minutos bastaron para que nuestros ojos conociesen que se aproximaba la cerrazón, que venía impetuosa e indomable, avanzando como legión mítica de ángeles infernales. Todo quedó cubierto de aquella ceniza húmeda, todo obscurecido alrededor; parecía que respirábamos una atmósfera de sebo liquidado. El sol, que resplandecía omnipotente, se turbó, entró en una agonía amarillenta, ardía apenas como cirio pascual, a través de un velo de seda morada. Estábamos aislados unos de otros y del universo; parecía que un volcán hubiese echado repentinamente al firmamento mucha lava viscosa. Barbas, pelo, la piel, el traje... todo espolvoreado de infinitas gotas de rocío. A pesar de estar así, presos en triste mazmorra, con paredes del grueso del mundo, oíamos todavía el griterío de los ojeadores, el opaco son de las trompas, el repiqueteo de las cajas de tambores, el ladrar de los perros, el ruido de los tiros de pólvora seca. Eran sarcasmos vibrando a través de la niebla que nos cegaba. Sólo el poderoso e íntimo sentimiento de la existencia de cada uno podría hacernos creer en el mundo exterior... ¡Estábamos inertes y con frío hasta los huesos!

Pasado un corto espacio de tiempo, enorme a nuestro parecer, el omnipotente sol triunfó de nuevo, deshaciendo la niebla. Volvió a mostrarse a nuestros ojos el infinito espacio lleno de luz, cubriendo la tierra ávida y triste de la montaña. Ahora, el redoblar de los tambores, los gemidos amplios de las trompas, las voces de los campesinos, estaban más próximos. El aullar de los perros, ya muy próximo a nosotros, anunciaba caza... Todos los cazadores se pusieron en guardia, oído despierto, mirada atenta, escopeta dispuesta. El párroco, en *mangas de camisa, apareció en lo alto de una peña*, desde donde descubría una porción de terreno. Su cuerpo macizo, con la cabeza firme y las piernas abiertas, recortábase nítidamente en el inmaculado azul, como un tronco de árbol seco, brotado en el peñascal y nunca vencido por la turbulencia de las intemperies. Con el propósito de vigilar el terreno descubierto, acercóse tanto al límite de la roca que, a mis ojos, quedaba suspendido en el aire, sin apoyo material en la tierra. Al poco rato percibióse claramente el ondear verde del dorso del terreno que se extendía a los pies del párroco. El restañar vivo de los brazos de la arboleda nos obligó a una atención muy grande. Teníamos caza próxima, decíalo el aullido más plañidero de los perros. La carrera del animal bravío era caliente. Seguía un camino en zigzag y, por donde pasaba, las ramas de las altas retamas se apartaban obedientes para unirse en seguida. Un minuto más, y de pronto apareció en el terreno limpio un corpulento venado de frente ramosa. ¡Actitud imponente! ¡Soberbia cabeza levantada como un trofeo! El animal llevaba en la velocidad de los pies la vida que defendía. Pasó rápido, instantáneo, como una sombra. De encima de la piedra el párroco le apuntó, siguiéndole, y disparó; pero la primera bala incrustóse en el tronco de una encina vieja y la segunda hirió en el anca a un corzo joven, de dos años, que seguía al padre. Cuando el párroco cargaba de nuevo la escopeta, salió de unos brezales un gran lobo, cuerpo flaco de reptil, rabo caído, lengua de fatigado fuera de la boca, el hocico adelante..., buscando en el monte espeso. El sacerdote soltó el grito de alarma: "Ahí va el lobo..." Todos corrimos a los puntos más altos. La espesura del arbolado lo había recogido, protegiéndole con su densidad. Los perros, con la lengua fuera, siguieron todavía algún tiempo la caza; pero no pudieron acompañarla en la huída... El párroco dijo desde lo alto:

—¡Es grande como un jumento el lobo! Tal vez sea el de la oveja de Estévez.

Un montañés burlón gritó:

—¡Señor Estévez, allá va la oveja en la panza del lobo!

—¡Mal rayo le parta! — exclamó el viejo, encaramado en un peñasco. — Tenía aquí las tales ciruelas para mandárselas a las tripas! ¡Malos rayos le partan!

* * *

La espesa selva de piornos, brezos, tojos y carrascas en que se levantaban árboles de gran porte como el chopo elegante, el fresno obscuro, el almez verde claro, el abedul derecho, la encina, el sauce frondoso, el madroño, la cambronera, el acebo de

cuentas rojas... protegió contra la furia de los hombres y el olfatear de los perros a los perseguidos animales. Por la ondulación de las retamas y de los verdes brezos se conoció durante algún tiempo el camino que llevaba. Aun apareció en un picacho pelado la cabeza vistosa del venado de diez ramas; pero después calmóse el ladrar de los perros, el moverse de los árboles se aquietó y todo entró en el majestuoso sosiego de los lugares desiertos. Hombres y perros ojeadores siguieron nueva dirección en busca de otro rastro.

Sin embargo, en la extensión impenetrable del bosque, el lobo, en su huir ondeante y cauteloso, vió, desalentado y abandonado bajo una alta peña, al corcito de dos años, que no había podido acompañar al venado grande. La herida del anca no debía ser de muerte pero el tímido animal, sensible al dolor, había caído en el desaliento; habíanse debilitado sus fuerzas... Tímido de ánimo, cuerpo débil de doncella impúber, se había acogido resignado a la idea de perecer cubierto por la negra sombra del fuerte granito, que para él representaba la fuerza impasible e impávida. El carnicero le vió así; a pesar de las amenazas que le perseguían, se paró, mirándole fijamente con los dos carbunclos de sus ojos. Le contempló unos instantes. Al arrancar medroso, en veloz carrera, echóle en una ojeada la amenaza: "¡Hasta luego!"

Quedó el tímido ciervo protegido apenas por la espesura del arbolado y por la sombra de la alta peña. Cubría como una bóveda la montaña un cielo de miosotis tachonado de vuelos de pájaros. La atmósfera de cristal, llena de palpitaciones, embriagaba. Alaridos de montañeses, vestidos con el sayal; ladridos de perros, sones de trompas, redobles de tambores, estampidos de disparos... todo estaba lejos. Sin amenazas de enemigos, aceptó resignado este feliz abandono. El silencio y la tranquilidad de aquel yermo eran amenazas para su corazón dolorido y su ánimo atemorizado. Pasó el día, sosegado para él, hasta que al atardecer poético, el crepúsculo principó a cubrirlo con la gasa de su melancolía. Del fondo del valle, por gargantas y senderos, subía recta la espesa noche, como un delgado e interminable cuerpo vestido de negro. Todavía un vuelo estridente de perdiz... una salida ruidosa de conejo... y el día acabó. La castidad y pureza de la tiniebla lo absorbió todo; el inocente corzo tenía que esperar allí otra aurora que le restituyese el valor para encontrar al rebaño de sus compañeros. Habíale quedado impresa en la retina la mirada piadosa del venado grande al verle caer herido y exhausto... ¡Esperaba la vuelta de aquel pecho amigo y protector, que de seguro le buscaría hasta entre los peligros de la tiniebla engañosa!... ¡No esperaba en vano! Mientras por el aire de la montaña volaron ruidos y amenazas de los hombres, aquel arrojado compañero no pudo retroceder; pero tan pronto llegó la noche densa, reconcentrando sus ideas y sentimientos, despertó en él viva la ternura de padre, y una furia bravía entró en su cerebro. Salió del tranquilo retamar en que se había escondido; la airosa cabeza, toda adornada con sus retoños, recortándose en el límpido cielo, erguíase majestuosa. Las piernas nerviosas y flexibles sustentaban el cuerpo esbelto. Escuchó primero largamente para recoger cuantos ruidos venían de todos los lados. Los ojos, dulces y tristes, buscaban en la tierra, confundida por la obscuridad, relieve o joroba de cerro para guiarse. Hocico al viento, recogía cuanto el olfato pudiese darle. ¿Dónde estaría su hijo y compañero en los peligros recientes?... ¿En el mismo sitio en que lo había dejado?... Pero ¿dónde estaba aquel sagrario que había recogido su débil cuerpo?... ¿Qué dirección escogería para encontrarle, en la vasta uniformidad de la noche?...

Dió los primeros pasos, inciertos, tímidos e inseguros. Tenía el corazón perturbado, sentíase oprimido, lleno de miedo y recelo, él montañés ingenuo, aunque temerario. La obscuridad era absoluta; sus ojos verdosos sólo amaban la luz. Paralizábale la compacta negrura, la incertidumbre del destino. Sabía todos los caminos y veredas de aquellas montañas; sendas de la anchura de un palmo, por donde sólo transitaban pastores con sus rebaños; pasos escabrosos entre acantilados sombríos éranle familiares, a pesar de ser numerosos, incontables y que conducían a todas partes. Unos iban hacia las crestas, desde donde se contempla el sol; otros, hacia el fondo adonde se despeñan los precipicios y las aguas. Sentía el pecho lleno de ansiedad, la mente obscurecida. ¡Qué infinito tiempo para orientarse!... De nada le servían sin la luz del sol los ojos de contemplativo; el oído sutil y vigilante era para él insuficiente en el silencio augusto de la noche. Si arriesgaba cautelosos pasos, eran rudos peñascos o agrestes zarzas lo que se le oponía. Lanzó al aire un gemido, un lamento de grande e intenso dolor, de ansia salvaje, que el follaje de las matas recogió. Subió, bajó, tornó a subir y a bajar, aumentando siempre su sufrimiento con la desesperación. Reconocíase incapaz de encontrar el camino que buscaba: la noche era un subterráneo infinito e impracticable. ¡Dolor asombroso, dolor aumentado sin límites, dolor sin otro igual!...

Menos inquieto que el soberbio venado de cabeza rubia y aparatosa, había estado el perdido lobo mientras llegaba la noche, su predilecta. Luego que en las montañas abruptas se establecieron las tinieblas y el peligro de emboscada dejó de existir para él, comenzó a atender a su propia naturaleza de carnicero, aguijoneado por el hambre de dos días completos, en que sólo había bebido el agua de los arroyos. El excitado olfato, su guía seguro, poco valor tenía ahora que los vientos soplaban hacia donde había quedado el corcito. Sin embargo, aquel infatigable cuerpo anda, desanda, sube, baja, corre de un lado para otro... apurando todos los sentidos en busca persistente y obstinada. Gastó horas en fiebre de voracidad. Corre, retrocede, escucha, olfatea, iluminando la tiniebla con la llama de sus ojos vivos como ascuas. En la marcha ininterrumpida abarca un área de leguas, cortándolas en todas direcciones, sin que en su ánimo rudo desfalleciese la esperanza de encontrar a la pobre víctima. Llegó un momento de fuerte impresión de gozo en todos sus nervios y de fuerte contracción en todos sus músculos. ¡Paró de repente! Hallábase ahora en lo alto de un cerro, donde corría viento favorable a su instinto voraz. El providente Acaso habíale valido por todas las fatigosas diligencias. Dirigió en seguida enérgicamente el hocico del lado de donde había presentido olor denunciador. Atontado en el primer momento nervioso, aquietóse para cerciorarse mejor. Sus ojos son antorchas de placer sanguinario; ábresele la boca en un regodeo violento, mostrando la sólida hilera de dientes blancos. Baba voraz le escurre de la lengua roja... Sube a una piedra para orientarse bien. Desde allí domina toda la ladera y el estrecho valle. Cuando atina con la dirección, da un brinco y emprende veloz carrera, serpenteando por las veredas del cerrado matorral, como culebra en terreno cubierto de hojas. Traspone obstáculos, vence corriendo espacios incultos, y corre, por fin, derecho al punto, como acero atraído por el imán. Impelíalo la misma voz de la necesidad, que le imponía la conservación de su cuerpo vagabundo. ¡Qué voz!... ¡El hambre, fuerza ineludible, resumen de ley suma que reside en el glóbulo de la sangre, en el estómago, en el cerebro!... Grito de suprema majestad, imponiéndose con energía al que de ella sufre. El hambre en las entrañas del lobo era un querer absoluto de maldición vehemente contra toda la naturaleza creada. Servíale de acicate ahora, en el apogeo de la vehemencia; obligábale a correr la sierra, como si huyese de la muerte, buscando la vida. Los últimos veinte minutos de carrera, que valieron horas para su voracidad, llevaronle cerca del corcito abandonado...

Era el comienzo del tercer día de abstinencia forzada y completa; había gastado el segundo en un errar incesante, en carrera de susto continuo, pudiendo apenas engañar con agua al estómago. Con el interés de defenderse de peligros, verdaderos o imaginarios, había andado continuamente, sin conseguir romper el círculo del vocerío de los ojeadores, siempre con el olor de perros en el olfato, la visión del enemigo en los ojos. Sin embargo, hasta en el más agudo de esos lances no había perdido la idea del animal herido y echado bajo el negro peñasco. Cuando llegó junto a él, fué tan grande el placer salvaje de sus entrañas, que en ellas murió súbitamente el hambre. ¿Sería para dilatar el gozo? Seguramente.

(Concluirá en el próximo número.)



El número de agosto aparecerá el 6 del corriente.

SUMARIO

Reproducciones: "El actor dramático Schildkraut", por el retratista húngaro **Sigall**. "Un gentilhomme, óleo de **Joseph Ducreux**. "La condesa de Durham", óleo de **Archer Shee**. "Señora Teresa Adela Maquieira de Sojo", por **Van Riel**. "Niña Stella Cárcano Morra", por **Witcomb**.

Colaboración literaria: "Un baile rojo", por **Alberto Meyer Arana**, ilustración de **Sirio**. "La casa del mar", por **Héctor Pedro Blomberg**, ilustración de **Alvarez**. "Póstumas", por **Ludovica Doni de Miatello**, ilustración de **Sirio**. "La escondida senda", por **Ricardo Güiraldes**. "La Querendona", por **Santiago Maciel**, ilustraciones de **Fortuny**. "Una pintora argentina: Adela de Finck", por **A. M. de Candia**. "La unidad del vestido en el teatro", por **Lola Pita Martínez**, ilustración de **Larco**. "La Giralda", por **Eduardo Zamacois**. "Ernesto de la Cárcova", por **Fernán Félix de Amador**, fotos de **Baldisserotto**. "La Escuela del Buen Consejo", por **Roxana**. "El Museo Colonial de Córdoba", por **Raúl P. Osorio**. "Poetas de Francia: Paul Fort", y otras notas interesantes.

A fin de completar varias colecciones, necesitamos ejemplares de los números **24** y **26**. Ofrecemos **$ 3** m/n. por cada uno de dichos ejemplares que se nos entregue en buenas condiciones.

PLVS VLTRA

PUBLICACIÓN MENSUAL ILUSTRADA
SUPLEMENTO DE «CARAS Y CARETAS»

PRECIOS DE SUBSCRIPCION EN TODA LA REPUBLICA

Trimestre (3 ejemplares)	$	3.00 m/n.
Semestre (6 »)	»	6.00 »
Año (12 »)	»	11.00 »
Número suelto	»	1.00 »

EXTERIOR

Año	$ oro	5.00
Número suelto	» »	0.50

Para subscripciones o números sueltos dirigirse a todos los agentes de «Caras y Caretas», o directamente a la Administración, Chacabuco, 151/155, Buenos Aires.

Administración de PLVS VLTRA
Chacabuco, 151/155 - Bs. As. (R. A.)

Adjunto la suma de $..................

por un......................de subscripción a PLVS VLTRA.

Nombre..

Dirección......................................

(82)

En las siguientes oficinas de los «Mensajeros de la Capital» se anotan subscripciones y se venden ejemplares B. Mitre, 479; Esmeralda, 257; Libertad, 1027; Chacabuco, 330; Callao, 224; Rivadavia, 2854; Rivadavia, 1294

VENTA PERMANENTE DE NUMEROS SUELTOS EN TODOS LOS KIOSCOS DE LA REPUBLICA

Concurrencia que asistió al lunch dado en el hotel San Pedro con motivo del padrinazgo presidencial de los niños Rodolfo Orlando Bertolotto y Gregorio Aquilino González, séptimos hijos varones. Representaron al presidente, el Intendente Municipal, señor Jerónimo Del Valle, al primero, y el señor Timoteo Usser al segundo.

Notas Sociales

Entre las crónicas que nos llegan casi a diario desde el extranjero, refiriéndose a la actuación de nuestros compatriotas en las grandes capitales, se menciona con persistencia la inusitada liberalidad de que hacen gala en la maravillosa ciudad luz, meta de tantos anhelos y de tantas vanidades, los que inician su nueva vida, abandonando el viejo hogar, llenos de luz los ojos, impacientes por tender el vuelo lejos del huerto familiar, para disfrutar plenamente de todos los halagos de una existencia brillante y despreocupada...

Ya sea por esas cartas íntimas que reflejan para las curiosas como yo tan interesantes fases de la vida cosmopolita, como por el relato de ciertas amigas nuestras, reacias todavía a la sugestión que ejerce en tantas de nuestras *transplantadas* la Feria de Vanidades ininterrumpida en algunos centros del viejo mundo, la impresión es la misma. Asombra la liberalidad y despreocupación con que esos *snobs* porteños hacen participar a sus encantadoras compañeras, casi niñas aún por su extremada juventud, del vértigo tentador que arrastra en una pasmosa promiscuidad a los más diversos elementos sociales...

En otras épocas, y ello no nos asustaba, era muy corriente que matrimonios pertenecientes a la alta sociedad porteña recorrieran — en el deseo de conocer todos los aspectos de la vida parisina — ciertos centros de diversión a los que ni hubieran llevado a sus hijas quinceañeras seguramente... Algunas de nuestras compatriotas solían retirarse protestando por la... licencia del cuadro, y no reincidían, por supuesto Otras espectadoras, más animosas tal vez, se reunían en alegre grupo para comentar el inusitado y divertidísimo espectáculo; y conste que estas espectadoras erán por lo general personalidades cuya actitud, tan correcta como señoril, revelaba que su paso por aquellos centros no era más que una humorada sin consecuencias... Pero las que fueron hasta ayer meras espectadoras, manteniendo las distancias entre la brillante farándula de desorbitados y *les gens du monde*, se ven reemplazadas hoy por otras más jóvenes o más aturdidas, que han decidido entrar de lleno en el vértigo lleno de peligros... Poco a poco se han ido connaturalizado con ese ambiente malsano, y no las arredra ya la promiscuidad de que se hace gala en los famosos *dancing;* a ellos concurren los jóvenes matrimonios que, al dejar la casa patriarcal, olvidan lejos de ella todos aquellos prejuicios que podrían estorbarles para sus diversiones. ¡Cuán honda es la convulsión de nuestras costumbres! En otras épocas — y no muy lejanas, por cierto — al unir dos jóvenes su destino, era toda su preocupación el nuevo hogar; aquel nido, que se iba formando poco a poco, merced al trabajo perseverante del nuevo jefe de familia y a la completa dedicación de la que no tenía otro anhelo que el de hilar serenamente una vida iluminada por los más sinceros afectos... Hoy la previsión de los padres allana todas las dificultades; el nido ha sido preparado de antemano, con todos sus detalles, desde la suntuosa vajilla de plata, hasta los encajes de *vieux point d'Angleterre* que visten la mesa tocador de la joven desposada; no hay, pues, más que gozar a pulmón pleno de la vida que se le ofrece, brillante, agitadísima... hay que divertirse a todo trance; la vanidad y la emulación entran en juego, y poco a poco, sufriendo la sugestión ambiente, se llega a vivir una existencia que casi me atrevería a calificar de disipada... Y las crónicas que nos llegan recientemente del extranjero mencionan que se ha visto en tal o cual *dancing* a la señora de X..., deliciosa jovencita compatriota nuestra, asediada por una verdadera corte de admiradores...

— ¿Y cómo permite Fulano o Zutano (aquí el nombre del marido, muy joven y muy *snob*) que baile su mujercita con cualquier desconocido que bien podría ser algún aventurero?

— Sencillamente porque... la liberalidad encantadora de aquel centro le permite *tanguear* durante largas horas, y en presencia de su esposa, con las más difundidas figuras del *demimonde*...

¿Dirán ustedes que todo es cuestión de ambiente? ¿De matices? Así van connaturalizándose poco a poco muchos destacados elementos de la sociedad con usos y modalidades característicos de esos elegantes *desorbitados* del propio ambiente, que bullen en los *dancing* a la moda y en los *halls* de los suntuosos hoteles cosmopolitas...

Y ya que hemos dedicado el día a tan severa crítica, amigas mías, permítaseme ahora *le mot pour rire*, o sea el repetir una anécdota reciente, que no nos llega del extranjero precisamente... También aquí suelen censurarse ciertas extravagancias y libertades de la moda femenina con un ingenio tan sutil como el parisino: juzguen ustedes...

Se hallan reunidos brillantes elementos de la aristocracia porteña, destacadas personalidades de la política, de la diplomacia... Es ya la hora de sentarse a la mesa y falta una de las invitadas, que parece acostumbra siempre hacerse esperar.

— Qué cosa más rara, dice uno de los caballeros presentes: no concibo el retraso de la señora de X... ¿En qué puede tardar tanto? Se viste tan poco...

LA DAMA DUENDE

Y DIJO EL CAMPANERO...

Dime, tú, campanero,
de tu torre señor,
¿acaso has olvidado
tu mística labor,
que así las campanas
haces sonar hoy?

En la alegre mañana,
el campanario es música
viva, que desgrana
su jubiloso son.
¿Por qué las campanas
así suenan hoy?

El cántico a María,
que hasta besar su manto
asciende, día a día,
con melodiosa unción,
vibra hoy en el transporte
de una armonía rara
¡oh viejo campanero!
como si te embargara
una extraña emoción.

Yo bien sé de tus sones
de bronce, el embeleso,
cuando estalla el "¡Hosanna!"
con sus múltiples ecos
o dulcemente cantas
el "Ave" como un rezo.
Mas es nueva armonía
la que tú viertes hoy...
Y el casal de palomas
que en la torre abrigó
su fecundado nido,
tibiecito de amor,
en círculo aturdido
revuela bajo el sol.

Dime, tú, campanero,
de tu torre señor,
¿acaso has olvidado
tu mística labor
y trocaste en repiques
la divina oración?
¿Por qué tus campanas
así suenan hoy?

Y dijo el campanero:
"¡Suena tu corazón!"

TITA DE FRANC



Los campeones de tiro usan **Cartuchos** (US)



El buen tirador busca, ante todo, precisión y fuego seguro en los cartuchos, pero sabe también que un cañón oxidado o corroído influye en el resultado del tiro lo suficiente como para significar la diferencia entre ganar y perder la prueba.

Los CARTUCHOS (US), incluyendo los famosos .22 N. R. A. LONG RIFLE que se usaron para ganar el campeonato mundial de tiro al blanco, están provistos de un fulminante nuevo que evita completamente la oxidación y el desgaste del cañon del arma.

Para la buena conservación de su rifle, use siempre CARTUCHOS (US). Ellos harán, además, todo lo que sea posible para mantenerlo a Vd. en el lugar que le corresponde entre los expertos.

PIDALOS A SU ARMERO.

NATIONAL LEAD Co.
Sección ARMERIA
25 de Mayo, 158 — Buenos Aires
Representantes de la U. S. CARTRIDGE Co.

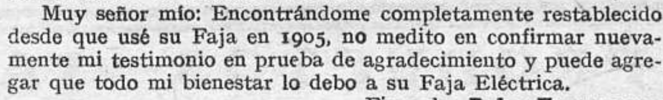
CURADO DEL DOLOR DE ESPALDA Y CINTURA

DE 1905 AL 1921

Tandil, F. C. S., agosto 16 de 1921.

Señor doctor SANDEN. — Buenos Aires.

Muy señor mío: Encontrándome completamente restablecido desde que usé su Faja en 1905, no medito en confirmar nuevamente mi testimonio en prueba de agradecimiento y puede agregar que todo mi bienestar lo debo a su Faja Eléctrica.



Firmado: **Pedro Erramouspe.**

1905

... Tengo suma satisfacción en declarar que el uso de su Faja Eléctrica me ha dado muy buenos resultados, pues han desaparecido los dolores de espalda y cintura que venía padeciendo desde hacía veinte años atrás. Cuando me apliqué su faja al poco tiempo de usarla experimenté una mejoría notable, sobre todo en la cintura, y ahora me siento perfectamente bien, estoy ágil, camino y duermo bien sin acordarme de los dolores que antes tanto me atormentaban.

Por lo tanto, le doy a usted las gracias y le autorizo para que haga uso de la presente para bien de la humanidad doliente.

Reciba un saludo de su ex paciente agradecido. S. S. S.

Firmado: **Pedro Erramouspe.**

PODEMOS HACER LO MISMO POR USTED

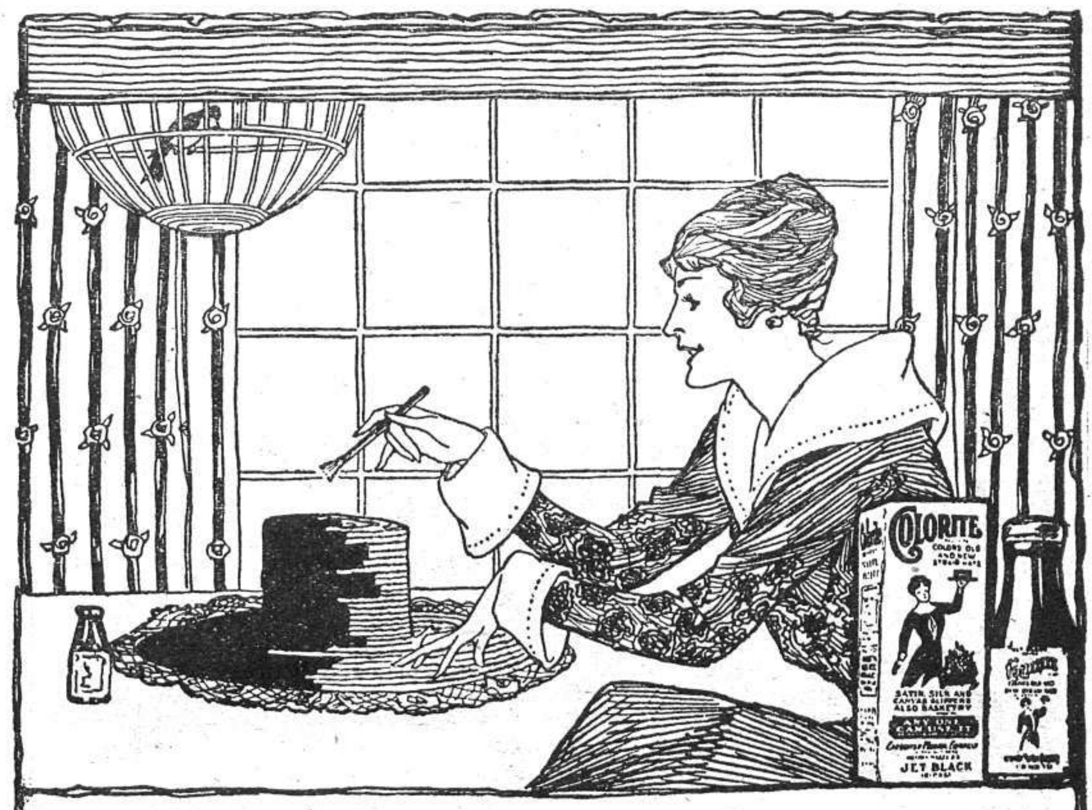
Visítenos; si no puede, escríbanos, y a vuelta de correo recibirá los folletos que explican el sistema Sanden, sin compromiso alguno.

Compañía "SANDEN" — C. Pellegrini, 105 — Bs. Aires

CONSULTA GRATIS DE 9 a 18.

De 30 de Agosto

Concurrentes a la fiesta infantil en ocasión del cumpleaños de la niña Sarita Amor, hija del apreciable vecino de esta localidad señor Pedro Amor, obsequiándose con un lunch a las amiguitas de la niña Sarita.



El Sombrero del año pasado aparece tan bueno como nuevo con el uso de

Colorite

Marca de Fábrica Registrada

COLORA SOMBREROS DE PAJA NUEVOS Y VIEJOS

CON agradecimiento lo dijeron millones de Señoras y Señoritas **el año** pasado y otros millones lo dirán el año venidero.

Decídase a economizar el valor de un sombrero nuevo y al mismo tiempo tenga uno que parezca tan bueno como nuevo usando Colorite, pues lucirá tan bien que sus amigos más allegados no notarán la diferencia. Colorite es un líquido mágico que viene en botellas con una brocha para aplicarlo. Es impermeable y durable, se seca en 30 minutos y cualquiera puede aplicarlo. No se deje engañar con imitaciones, insista en pedir Colorite. Compre por el nombre. Dentro de cada caja están las instrucciones para obtener casi cualquier tono que se desee mezclando los colores. También una brocha para aplicarlo.

Se puede usar también para dar color a zapatillas de satín, de lona, de seda, canastería, maletas de cuero y correas.

De venta en farmacias, ferreterías y pinturerías

16 Colores para satisfacer sus deseos:

Negro Azabache	Azul Marino	Cereza	Lila
Negro Mate	Azul Eléctrico	Champaña	Rosa Viejo
Rojo Cardenal	Azul Victoria	Moreno	Gris
Amarillo	Verde Manzano	Violeta	Natural

Precio: $ **1.20** m|n.

Agentes: **MAYON Lda.**
Avenida de Mayo, 1257 - Buenos Aires

FABRICADO POR
CARPENTER - MORTON Co.
Establecido en 1840. — BOSTON, MASS., E. U. A.

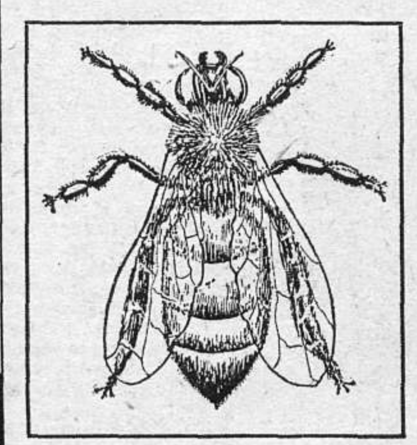
"YACO"



Comisión directiva del "Centro Recreativo Libertad de Caseros", después del lunch efectuado por dicho centro conmemorando el 10.° aniversario de su fundación.

ALFA-LAVAL

PARA LA CRIA DE ABEJAS



Acabamos de recibir
un fuerte cargamento de

COLMENAS Y ACCESORIOS

Legítimos de
THE A. I. ROOT CO.

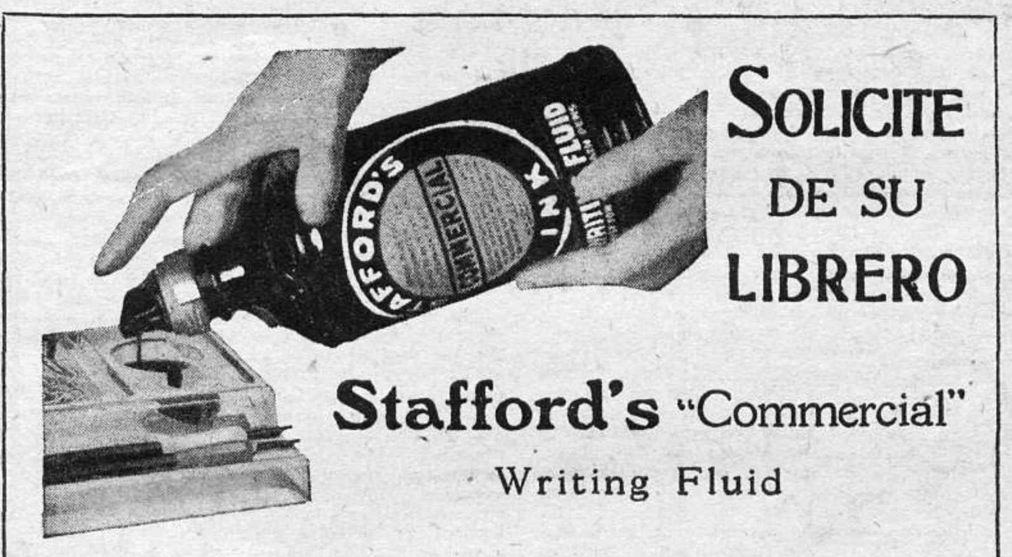
Catálogo Ilustrado Gratis

GOLDKUHL & BROSTROM LDA.

Chacabuco, 199 — Buenos Aires

Sucursal: Uruguay, 1028 — Montevideo

ALFA-LAVAL



SOLICITE DE SU LIBRERO

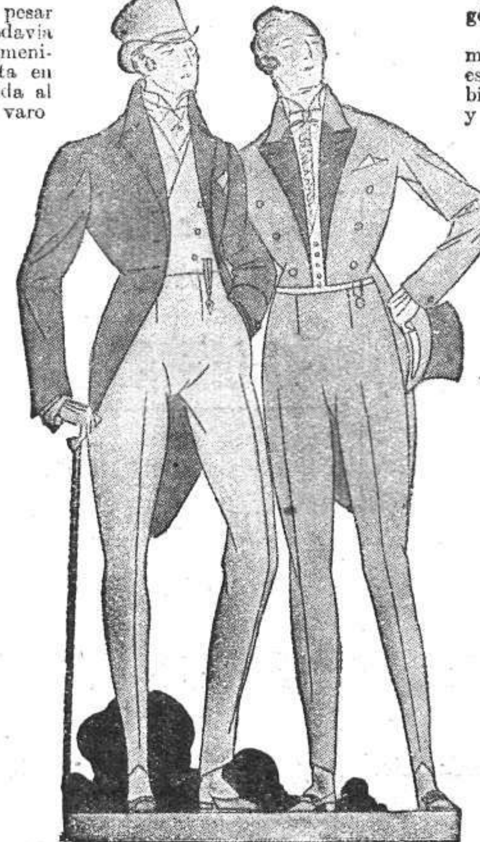
Stafford's "Commercial"

Writing Fluid

QUE ES LA TINTA DE ESCRIBIR PREDILECTA DEL PUBLICO CONVENCIDO DE QUE NO EXISTE OTRA QUE LA SUPERE POR SU

ALTA CALIDAD — CONSTANTE FLUIDEZ

VIGOROSO COLOR



LOS TIEMPOS VUELVEN...

La página de Luz y Sombra

Si usted, lector mío, a pesar de sus desengaños, es todavía sensible a las gracias femeninas, hasta darse vuelta en pleno día y en plena Avenida al cruzar una de esas costillas varoniles que Dios transformó en mujer para tormento masculino; si en una de esas maniobras callejeras fué usted sorprendido por la flecha fatal; si ya ve en su heridora a la «mujer excepcional», al ángel olvidado por Dios sobre la tierra y por usted descubierto, entonces, amigo mío, ya no hay remedio para usted. La filosofía no posee lentes para los ojos de las almas que se han puesto bizcos por mirar a una mujer!

Pero no se aflija por esto, pues vendrá un día en que usted pedirá un remedio para quedar bizco, para no sanar...

Ahora, lo único que puede hacer usted, pobre amigo mío, para evitar males mayores, es ponerse «coqueto». No mucho, pero sí bastante para exteriorizar ese culto de sí mismo que Grandmontagne llamó *elegancia*, pero que puede ser solamente *estética*, según las dosis que del mismo tome. Ya preveo su pregunta: «¿En qué consiste, pues, mi estética?»

Ay pobre de usted, hombre incauto, si se presenta al tálamo nupcial con esos calzoncillos que ha llevado hasta ahora, y que sólo han podido ser tolerados en el tiempo de los anchos, largos y rígidos calzones con macizas puntillas al crochet! Usted ríe: ¿pero es que no se ha fijado nunca de cuán ridículo resulta el hombre en calzoncillos? Pues mírese al espejo, y una vez convencido de ello adopte en seguida la cómoda y elegantísima «combinación» ideada por los ingleses: ellos han unido la camisa de día con los calzoncillos en una sola pieza, con lo que conseguirá usted vestirse mucho más rápido, y su silueta adquirirá estética, o sea prestigio marital. Para la camisa de noche — otro detalle de la felicidad en el matrimonio — usted encontrará esbozado en el dibujo del margen un nuevo modelo de la afamada casa Boivin de París. Tal vez usted — ¡hombre que usa calzoncillos! — no la habrá oído nombrar nunca: no se preocupe, pues esto es ignorancia propia de un soltero. Dicho modelo, por si pudiera gustarle, tiene que ser confeccionado en batista a rayas con plissé de batista liso en la pechera y en los puños. El cuello es flojo — ¡mucho cuidado, eh! — y lleva cual mariposa cándida ese adminículo que vulgarmente llamamos corbata. A mí, diciéndole la verdad, acostarme con corbata y plissés, francamente, no me haría gracia, ni tampoco sabría aceptar otro modelo recién emitido por la misma casa, en crépe de chine y con escote, cuya ilustración prefiero omitir. ¿Por qué no preferir una simple y común camisa de batista blanca (o con rayas) algo ceñida en el talle, con el cuello y los puños hechos de género pesado de color obscuro?

Sus tiradores podrán ser de la misma seda de su corbata, la cual estará sujetada a la camisa-combinación por un prendedor de oro y esmalte.

Observe el modelo de botones para puños: son margaritas de brillantes y zafiros, margaritas de la suerte. Esta última la tendrá usted seguramente pudiendo permitirse el lujo del anillo de zafiros con diamantitos y del reloj extraplano con borde de ónix truncado por chapitas de platino. Muy al contrario sucede con el encendedor de cigarros, que sigue siendo simple, liso, áureo. También «simplicissimus» se ha vuelto el paraguas, fraternizando con su rival el bastón.

Lector mío, toda esta simplicidad no es sinónimo de baratura: ¿pero acaso la felicidad matrimonial tiene precio?

No olvide usted que el último grito de la moda le concede el derecho de mandar bordar su monograma en su lencería: en esto dará usted su preferencia al estilo cubista ¿eh?

Ya estará usted esperando que le hable de las flores de moda, pues me imagino que, aunque use usted calzoncillos, llevará adornado su ojal con esas minúsculas maravillas de la Naturaleza, amiguitas de las mujeres. La flor en el ojal siempre ha sido linda, a partir del día en que una mujer llevó una flor a sus labios. En otros tiempos el aristócrata llevaba invariablemente una hortensia azul, el cadete de la filosofía limitaba su preferencia al clavel verde, mientras que los bizantinos eran fervorosos de la orquídea. Pero esas son excentricidades de ayer: hoy, lector, es usted consciente y sabe vivir en tiempos nuevos. Los tiempos nuevos exigen creaciones, es decir, variación. Durante su paseo matinal por Palermo lucirá usted en su traje una rosa fresca, recién abierta, rosa color rosa o rosa té, la que habrá substituido en la hora del almuerzo por el clavel purpúreo abierto en todo su esplendor, con sus pétalos al parecer ajados por la caricia de una mano tierna y nerviosa...

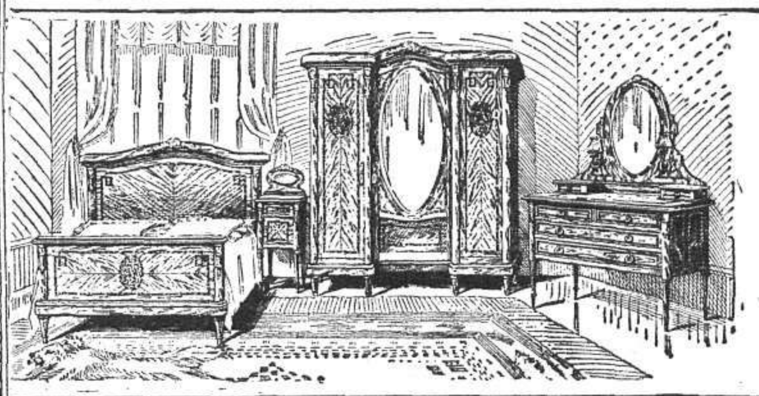
La flor de la tarde requiere una elección especial: hay flores admisibles para lucir en nuestras congestionadas avenidas, y que resultarían chocantes en las solariegas y silenciosas ciudades provincianas, hay flores de río, flores de monte y flores de mar. Por la noche, la gardenia blanca sobre la solapa negra del frac o del smoking será una bonita interrupción a la rigurosa severidad de su traje, y sugerirá las más poéticas comparaciones.

Del frac o smoking hablaremos en el próximo turno, es decir, dentro de tres semanas.



Muebles SIRLIN Hnos

Corrientes 1172-80 Bs As.



N.º 487.—Juego de DORMITORIO en cedro-caoba o roble, con marquetería y filetes. Compuesto de ropero de 3 cuerpos, toilette con brazos para luz, 2 mesas de noche, cama matrimonial y elástico patentado, el juego

$ 650

N.º 522. — Juego de COMEDOR, construido en roble macizo, con lunas biseladas, mármoles rosa, vidrios granulados y aplicaciones de bronce; compuesto de 1 aparador, 1 trinchante, 1 mesa con una tabla de agregar y 6 sillas de esterilla reforzadas, completo, el juego

$ 430





Nota: todas nuestras camas son garantidas de puro bronce inglés.

Soliciten catálogo esclusivo de camas de bronce.



N.º 55. — CAMA de bronce, inglesa, 1 plaza, con elástico patentado, a $ **80.—**
2 plazas, con elástico patentado, a $ **145.—**

N.º 70. — CAMA de bronce, inglesa, 1 plaza, con elástico patentado, a $ **130.—**
2 plazas, a.................... $ **210.—**

PIDAN NUESTRA ULTIMA EDICION DEL CATALOGO GENERAL Nº 8



Grupo de niños que bailaron el minué, pertenecientes a la distinguida sociedad de esta ciudad, siendo uno de los números más interesantes de la fiesta de caridad últimamente realizada.



Desde una casilla hasta un palacio

EL MEJOR TECHO se hace con el asfaltela **MALTHOID**

No se raja ni oxida. Resulta el más duradero y económico, pues es impermeable a toda prueba y aislador de frío y calor. Puede colocarse sobre base de tablas, hormigón, etc., y se presta para reparar cualquier azotea de baldosas o chapas.

Consulten nuestra sección técnica. **Cassels & Co.** Maipú 271

Miles de Clientes Contentos

comen bien todos los días con las **COCINAS CASSELS** de horneo perfecto y calor directo a cada olla.



Pregúntese al poseedor de algún modelo

ANITA - FAVORITA - CHIRIPA - BUENA MONADA - FAMILIA - BRONX o YORK

Fáciles de encender y prontas en calentar siempre satisfacen con su buen servicio, reducido consumo y larga duración.

Envío a cualquier punto. Pídase el Catálogo. **Cassels & Co.** Maipú 271 *Unica casa especial en útiles caseros.*

Todo lo necesario para su cuarto de baño.



AZULEJOS
MOSAICOS
ARTEFACTOS
ACCESORIOS



Modelos que invitan al aseo y ayudan a la estética.

EL MEJOR SURTIDO EN NUESTRA EXPOSICION.



Por su perfección de costura, marcha liviana, larga vida y cómodo manejo las

MAQUINAS DE COSER

AMERICA y FREE no tienen rival.

Son los últimos modelos de su fábrica (fundada hace sesenta años) y reunen ventajas que cada señora puede apreciar.

Con los accesorios que regalamos, se hace fácilmente toda clase de costura hermosa y útil. PIDASE CATALOGO.

Unica casa especial en útiles caseros. **Cassels & Co.** MAIPU 271



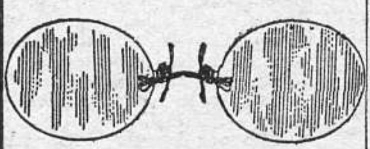
CALCHAQUI. — Picnic ofrecido por la sociedad "Entre Nous" a las familias de sus socios, el que alcanzó un brillantísimo éxito, pues resultó una fiesta interesante y alegre.

GRATIS — MEDICOS OCULISTAS — GRATIS

Sistema "SUVÁ"

SI QUIERE Vd. CONSERVAR SU VISTA, compre sus anteojos en el INSTITUTO OPTICO OCULISTICO "SUVA", que es el primero y único en Buenos Aires que ofrece a Vd. el examen de su vista y receta **GRATIS**, prescrita legalmente por Médicos Oculistas en Consultorios particulares.

Consultas de mañana y tarde. — Precio con derecho al examen médico y receta GRATIS — Consultas de mañana y tarde.



Modelo N.° 1

LENTES «SUBLIME» NOVEDAD

Lentes Sublime, oro 14 kilates... $ 15
Lentes Sublime, oro reforzado... » 10
Lentes Sublime de Plata Suvá... » 5



Modelo N.° 2

LENTES «SUBLIME» CON ARITOS IMITACION

Lentes Sublime, oro 14 kilates... $ 20
Lentes Sublime, oro reforzado.... » 15
Lentes Sublime de Plata Suvá.... » 9



Modelo N.° 3

LENTES DE CAREY E IMITACION JASPEADOS

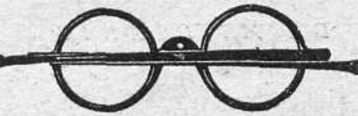
Lentes Carey, resorte de oro. $ 20
Lentes Carey, resorte acero... » 16
Lentes imitación carey, resorte acero, a pesos 6 y............ $ 8



Modelo N.° 4

ANTEOJOS CON ARO, patillas curvas

Anteojos oro reforzado 14 kilates, arquitos h[illegible]............ $ 15
Anteojos o[illegible] kilates reforzado » 10
Anteojos de Plata Suvá........ » 5



Modelo N.° 5

ANTEOJOS CAREY E IMITACION JASPEADOS

Anteojos Carey, redondo........ $ 23
Anteojos Carey, ovalado......... » 20
Anteojos imitación, redondo u oval. » 11



Modelo N.° 6

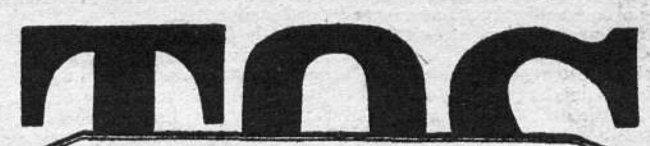
ANTEOJOS CON VIDRIOS MONTADOS AL AIRE, SIN ARCO

Anteojos oro 14 kilates, macizo... $ 25
Anteojos oro 14 kilates, reforzado » 10
Anteojos de Plata Suvá......... » 5

NOTA: GARANTIZAMOS que todos los artículos que ofrecemos son de la mejor fabricación y calidad. — Además, TODAS las recetas son preparadas con cristales de primera calidad y **BUJES DE SEGURIDAD PATENTADOS** para evitar que se rompan.

SUVÁ EXCLUSIVIDAD DEL INSTITUTO OPTICO OCULISTICO 350, FLORIDA, 350 **SUVÁ**

TOS



CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias

ASMA

Los que tengan **ASMA** o sofocación usen los **Cigarrillos antiasmáticos** y los **Papeles azoados** del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.



LO QUE VA DE LA SEMANA

Niñerías

DE MI DIARIO

¿A ustedes les gustan los nenes?... ¡A mí me encantan!... ¡Esos nenes de carita colorada como manzanas, encuadrada en un marco de cabellos sedosos, enrulados, que medio desaparecen bajo una enorme gorra de lana o un sombrerazo de ala ancha, que os miran siempre con asombro y la boquita entreabierta, para luego sonreíros como amigos viejos, qué bonitos son!

Cuando en el tranvía se me sienta al lado una de esas mamitas poseedoras de un tesoro así es difícil que resista a la tentación de ponerme al habla con el chiquitito... ¡Son tan a la mano!... No necesitan presentación ni nada, basta con mirarlos y sonreírles...

Lo primero que hace el nene es devolver la mirada con asombro, una mirada, insegura porque como no sabe medir la distancia, tal vez le parezca que esos ojos extraños y la sonrisa vengan de muy lejos; luego levanta las manos, las abre, las cierra y empieza a mover los labios...

Es el momento de hablarle.

— ¡Tití!... ¡Chiche!...

El chico mira a la madre y... la calumnia... Inocentemente, pero la calumnia.

— «¡Puapuá!... ¡Puapuá!»...

— ¡No que no es papá!... ¡No es papá!... ¿A dónde está papá?...

El otro insiste:

— «¡Puapuá!»...

Luego hace un esfuerzo e intenta pasar de los brazos de la madre legítima a los del padre adoptivo, pero entonces la mamá toma medidas enérgicas. Las opiniones son opiniones y hasta se pueden expresar con relativa libertad, pero cuando entramos en el campo de los hechos es otro asunto.

Levanta al chico, lo acomoda de pie sobre sus rodillas y lo sacude de arriba abajo, mientras le hace seña de que mire a través de los vidrios:

— ¡Mirá que lindo nene allá!... ¡Ay, que lindo nene!...

Y está mal hecho, porque eso tiende a despertar un cierto celo en el nene, que por lo general no le lleva el apunte y no se deja hacer el cuento del tío. Da una miradita a través de los vidrios, pero se da vuelta también para no perder de vista al... papá...

El otro día vi a un bebé de éstos que era una monadita. Diablo como él solo, no dejaba tranquilo a nadie. Prendido del respaldo del asiento intentaba sacudirlo fuerte, acompañando los tirones con unos «ah-ah» emitidos a compás de cada movimiento de vaivén.

Estas manifestaciones de fuerza las alternaba con las caricias más tiernas para con la mamita. Las caricias consistían en intentar ponerle un dedito en un ojo, chuparle la nariz, tirarle de los cabellos, en fin, una serie de dulces torturas que la mamá soportaba complacida.

Suspendí la lectura del diario y me dí vuelta:

— ¿Qué hace, mi amiguito, qué me cuenta?... ¿Qué dice este lindo nene?

— Es un nene atrevido — dijo la mamá con bastante orgullo, porque en realidad se trataba de un lindo chico. — Es un nene atrevido, que no deja vivir a nadie... ¿Cierto, vos?... ¿Pícaro?... ¿Pícaro, picarón?

Me dí vuelta otra vez para seguir la lectura del diario de la tarde que tenía entre manos, pero ese travieso no descansaba un segundo.

Empezó con otros avances, envalentonado por el hecho de que le había dirigido la palabra, e intentó poner una mano sobre la solapa de mi saco, una manecita fría y mantecosa, pero fuerte.

— ¡Eh, eh!... No se hace... Mirá... ¿Quieres ver que te hago totó?

El miedo al totó tuvo poder por unos segundos, pero le llamaba la atención mi sombrero y alcanzó a tironearlo, prendiéndose como pudo por la parte posterior del ala... Me lo saqué para ver que diablo le llamaría la atención una vez desaparecido el sombrero.

Entonces el brillo de la calva lo hipnotizó y haciéndose el distraído para no despertar sospechas en la mamá que lo vigilaba severamente, llegó a poner la punta del dedo índice en el mismo lugar donde conmúnmente se titula la coronilla. Satisfecho con la proeza retiró el dedo, pero a pesar suyo quedó la prueba del atrevimiento en forma de un hilito de saliva caseosa, que no quiso interrumpirse a tiempo y formó una especie de «trait d'union» entre la calva y el dedo criminal.

Esta vez la madre no pudo más y acudió a un conjuro, al más poderoso de los conjuros para criaturas de esa edad...

— Deja eso que es...

Francamente eso me mortificó bastante. La intención de la mamá, fuera de duda, era encomiable, pero comparar el cofre de los sesos con lo que los nenes aprenden a despreciar a los pocos días de haber nacido,... ¡vamos!

Pero no era el caso de discutir... Al contrario «¡bonne mine a mauvais jeu», buena cara a la mala suerte!

— ¡Déjelo, pobrecito!...

La mamita se puso colorada como fuego y para cortar definitivamente una situación bastante penosa dió... vuelta al chico; de paradito que estaba, lo colocó en sentido transversal con una energía que daba a temer una inminente lluvia de masajes en la región glútea.

Pero no hubo nada. Se desabrochó e impuso al vástago una alimentación forzada, cuyo principal objeto era taparle la boca, pues el pícaro no se manifestaba muy convencido de que mi calva fuera precisamente lo que la mamá le había dicho en forma tan despreciativa, acompañando las palabras con relativa mueca de disgusto.

Efectivamente, con una piernita al aire y el bracito derecho extendido, repetía en tono de duda y con la boca llena:

— ¿Chí, mamita?... Es...

¡Claro!... Le parecía imposible... ¡Y dicen que los niños no comprenden!... Comprenden... ¡Y cómo comprenden!...

¿Y la facultad de asociar ideas?

Cuando mi heredero contaba unos tres años, más o menos, me acuerdo que un día nos convidó a almorzar un médico amigo. Había señoras, señoritas y unos seis o siete colegas del anfitrión.

¡No queríamos llevar al chico, porque era de diablo...!



— Mamá, mientras vos no estabas, vino una señora y yo la atendí.

Madre (alarmada). — ¡Dios mío!

— [illegible] hice creer que estaba bien educado.

Pero tanto insistieron que no hubo remedio...

—Vean que va a molestar...

—¡Qué molestia puede dar!... Llorar, no llora nunca...

—Eso sí, pero...

—Y entonces tráiganlo... ¡Es una diversión la alegría de las criaturas!...

Efectivamente, fué el más festejado de todos los presentes. Cada cual le obsequiaba con algo, se esmeraba en servirle. Uno quiso ponerle la servilletita, otro le alcanzó la silla, las chicas *fueron* a buscar almohadones para que pudiera llegar cómodamente a la mesa...

¡Ni a un rey se le sirve con tanto cariño!...

Nosotros mismos quedábamos encantados al notar como el hombrecillo se comportaba de bien... No se puede pretender que un nene mantenga la compostura de un adulto...

¡Y, sin embargo, había que verlo!...

Pero nos alegramos demasiado pronto. La sirvienta hizo su entrada al comedor con una sopera redonda, humeante, una sopera que llamó poderosamente la atención del pebete, que pegó un brinco y no pudo contenerse.

Como empujado por un resorte, en voz alta, extrañado que aquéllo se colocara en el centro de la mesa, dijo:

—Mamita, mamita, la...

Los convidados soltaron una carcajada homérica... Unos se precipitaron a abrazarle y besarle, las mismas damas, después de sonreírse detrás del abanico, porque al fin al cabo eso hay que hacerlo, terminaron con unos ¡oooh! pronunciados en coro y... festejaron la ocurrencia con una cierta dignidad.

Nosotros nos pusimos de todos los colores:

—Te lo dije... ¿Has visto?

—¿Pero qué culpa tengo yo?... Han sido ellos que han insistido... Yo sabía que algo iba a pasar...

—¡Ellos, ellos!... Más bien no se acepta una invitación que exponerse a salidas como éstas... ¡Fíjate qué papelón!...

—¡No se aflija, señora!... Si fueran todos estos los males... ¿Qué sabe él, pobrecito?... Así que decime nene, ¿qué es eso?... ¡Decilo otra vez!...—Hubo una lucha tremenda entre la *imposición de los señores médicos*, que querían oir nombrar por segunda vez ese aparato de índole íntima y familiar y la de nosotros que abríamos los ojos desmesuradamente como para decirle al pibe:

—¡Cuidadito!... ¡Si te atreves, vas a ver!

Con un buen sentido, que muchos quisieran poseer en edad más adulta, concilió todas las exigencias. Volvió a repetirlo, pero... en voz baja.

Estaba salvada la forma y contento todo el mundo.

No ha de faltar quien quiera decir una de las suyas:

—¡Cómo!... ¿Y entónces ustedes no tenían soperas en casa? ¿Era la primera vez que ese chico veía el utensilio?... ¿Es posible que no supiera diferenciar?..

—¡Sí, señor, que era posible!... Nuestras soperas eran ovaladas y en su cabecita el pebete hubo de pensar lo siguiente: ¿En mi casa la sopa se sirve en recipiente ovalados, como puede ser que aquí empleen... el otro?

Eso de educar y criar a los niños es toda una ciencia. Una ciencia que debería ser la más difundida y, por el contrario, todo el mundo la considera innecesaria.

Enseñamos cuidadosamente geografía, historia, matemáticas, trabajos manuales, pero el arte de educar a los chicos y desarrollarlos física y moralmente... ¡qué esperanza!... A un caballo de raza, a un vacuno *que lleve en las venas un miligramo de sangre*... azul, se le cuida con toda prolijidad, pero el hijo del hombre crece por lo general como la planta del bosque.

Luego cuando las plantas salen torcidas, lamentamos y deploramos y a veces se las extirpa de raíz.

Hay, sin embargo, unos padres elegidos que moldean el corazoncito de los bebés, ese corazoncito tan sensible y plástico, más que la cera.

En los primeros años es cuando el chico manifiesta generalmente más egoísmo: y se comprende. Los primeros siete años los dedica a formar su cuerpo físico y prevalece en él la animalidad; entonces sigue la ley de la lucha por la vida, que domina en el reino animal.

La mente, la inteligencia, la parte espiritual del hombre se despiertan después, y éstas no siguen la ley del más fuerte... Al contrario, frenan los instintos animales; así que casi se puede decir que cada victoria conseguida por nuestra espiritualidad es el resultado de una derrota sobre la parte material de nuestro ser.

Para ser padres y merecer este nombre no es suficiente estar en condiciones de desempeñar bien el papel de maridos. Es preciso conocer las diferentes etapas del desarrollo del niño y vigilarlas cuidadosamente.

He presenciado una escena, hace pocos días, que me impresionó mucho; una escena a la que otro no habría dado importancia, pero que a mí me pareció sublime.

Estábamos de visita en caso de una familia y desde el balcón admirábamos el movimiento vertiginoso de veículos, que presenta la calle Rivadavia en las horas de la tarde.

Debajo de nosotros se arrastraba por la vereda un hombre sin piernas, sentado en un carrito, pidiendo limosna, con el sombrero levantado para recibir las monedas que se le quisieran echar. Como para que ese espectáculo no entristeciera demasiado, un compañero del sin piernas daba vuelta a la manija de un organillo destemplado.

El hijito de nuestros huéspedes, un encanto de criatura que no llega todavía a tener cuatro años, golpeaba las manos muy contento, pues la música le agrada sobremanera. Pero quería ver y tanto protestó hasta que la mamá lo levantó entre sus brazos, y manteniéndolo bien sujeto de la pollerita, lo asomó al balcón.

Siguió aplaudiendo el chico, mientras la mamá hablaba con nosotros no me acuerdo más de qué. De repente un botincito del nene voló a la vereda y el otro estaba listo para seguir la suerte del compañero, pues el chico ya se lo había sacado y lo mantenía en suspenso como espada de Damocles sobre el sin piernas, que pedía limosna...

—¡Má... Má!...

Ese má... quería decir: ¡tomá!...

—¿Pero, loquito, que estás haciendo?... ¿Qué quieres que haga el hombre con tus botines?... ¿Eh?...

Orgullosa de su nene, la mamá lo abrazaba y besaba con intensa ternura. Luego llamó a la sirvienta y le dijo que bajara a rescatar el calzado, dando en cambio unas monedas al limosnero. Luego volviéndose al bebé le entregó unos centavos.

—Tirale éstos más bien, ¿sabes?

Y el pibe, muy serio, hizo lo que dijo su mamita, agregando con sencillez de gran señor:

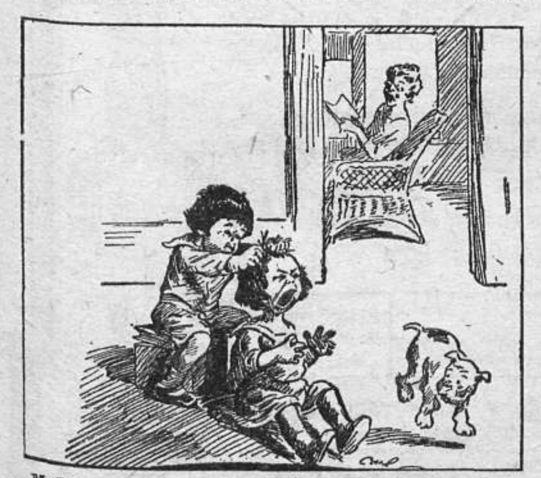
—¡Má... má!...

—¡Es una cosa con este nene!... Si nos descuidamos, cuando viene un pobre nos deja a nosotros sin comer... ¡El da todo, todo, este gran pícaro!... ¡También lo hemos acostumbrado así!... No puede ver que alguien sufra...

—¡Dichosa de usted, señora, y dichoso su hijito!... ¡Solamente los que saben desprenderse sin pesar ninguno de lo que otros necesitan están seguros de que nunca les faltará lo que ellos puedan necesitar!...

¡Había dado con una de las pocas mamitas que instintivamente conocen el dificilísimo arte de educar la carne de su carne!...

VACCARI



Madre. — ¿Pero, chicos, qué están haciendo ahí!
— Nada, mamá. ¡Estamos jugando a que Juanita es mi corneta de automóvil!

De Córdoba

La señorita María Elena Achával rodeada de sus amiguitas durante el te con que le obsequiaron despidiéndola de la vida de soltera, fiesta que resultó una interesante nota social.



El valor nutritivo de los alimentos

se duplica si se toma en las comidas

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

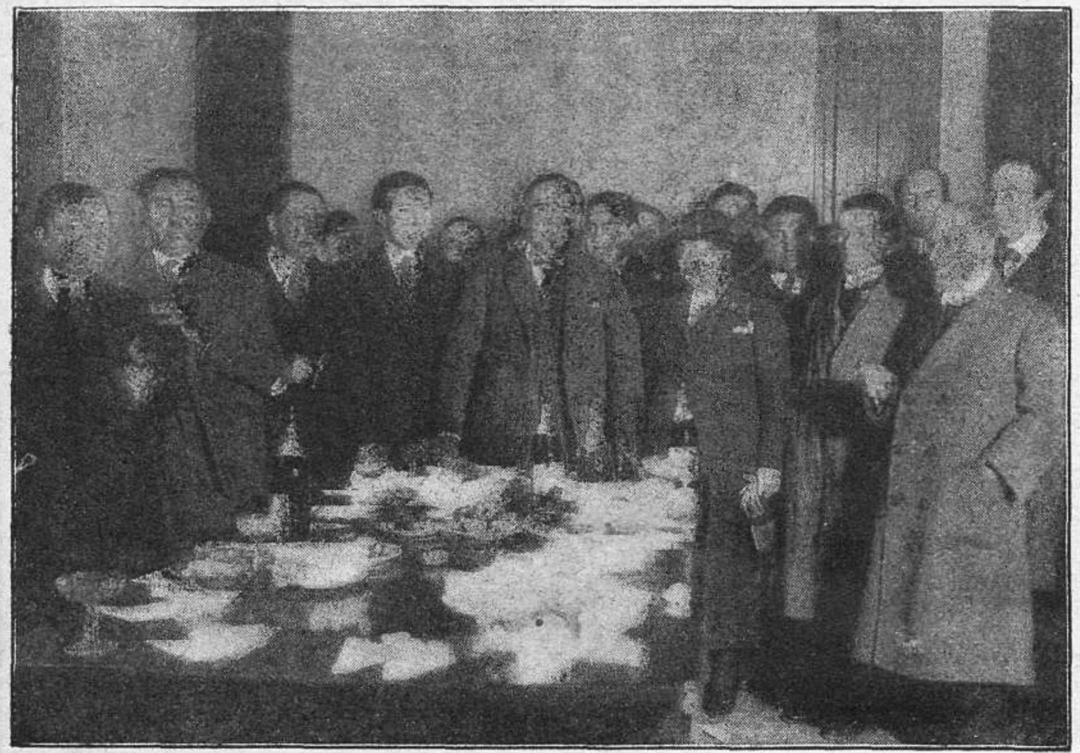
EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA

Resultado del Gran Concurso AFRICANA EXTRACTO DOBLE

Continuación de la lista correspondiente a los 300 SEPTIMOS PREMIOS:

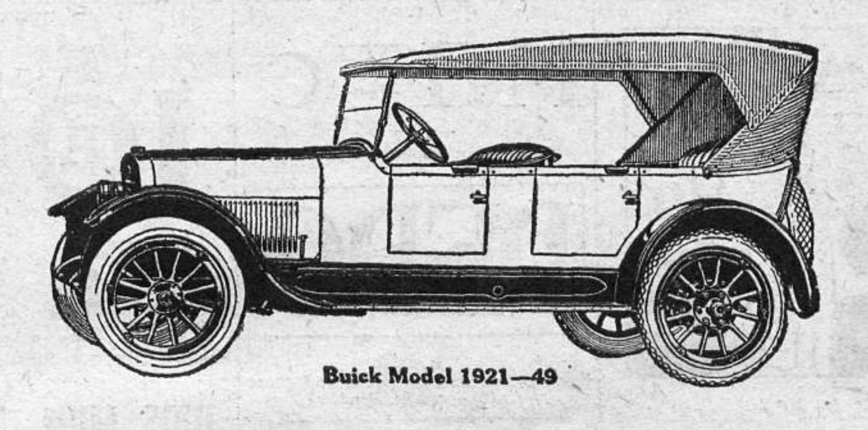
(Billeteras de cuero fino con aplicaciones de plata)

241 Haydée D. de Diebl, La Plata.
242 G. M. Benito, S. Andrés de Giles.
243 María L. Mendizábal, Catriló.
244 Juan Grosso, Ciudad.
245 Manuel T. Elgoyheu, Chivilcoy.
246 María A. Herrera, Ycaño.
247 Agustín Collazo, La Plata.
248 D. Ch. de Tasso, La P. Azcuén.
249 Francisco Arévalo, Ciudad.
250 T. Rodríguez, Ciudad.
251 Carlos del Cerro, La Plata.
252 C. A. Bruguetas Serrano, Ciudad.
253 María A. Díaz, Belgrano.
254 Nelly Bertini, Ciudad.
255 Aurora Tayeda, Ciudad.
256 Isaac Berman, Mercedes (Bs. As.)
257 María N. Urcelay, Belgrano.
258 Juan B. Alcázar, Ciudad.
259 José F. López, Ciudad.
260 Carlos A. Molina, Ciudad.
261 Ester I. Maggio, San Juan.
262 José Fernández, Puerto Militar.
263 Antonio Núñez, Punta Alta.
264 Wenceslao L. Méndez, Ciudad.
265 Domingo I. García, Ciudad.
266 A. Morelli, Bahía Blanca.
267 A. Campi, C. de Mayo, E. Subof.
268 Nicasio J. Ramírez, La Plata.
269 Pardo D. Onofrio, Ciudad.
270 Adelita Vinardele, Olavarría.
271 Domingo Moreno, Ciudad.
272 Juan Cruellas, Sgo. del Estero.
273 M. del C. Vallcaneva, B. Blanca.
274 Norberto Taiana, Ciudad.
275 Edelmira G. de Comilli, Ciudad.
276 H. Iglesias, Puerto B. Blanca.
277 C. C. Giacomozzi, San Martín.
278 J. B. Núñez Lozano, Ciudad.
279 María A. Ramírez, Ciudad.
280 Lydia A. Dozo, Ciudad.
281 Julián A. Goldaracena, Ciudad.
282 Juan Corona, Catamarca.
283 Herminia Pérez, Flores.
284 Luis Rodríguez, Ciudad.
285 José Palombo, Ciudad.
286 Víctor Rezoagli, Ciudad.
287 Federico La Col, Ciudad.
288 Leon J. Berman, Merc. (Bs. As.).
289 Américo Ghioldi, Ciudad.
290 Oreste Ghioldi, Ciudad.
291 Alfredo M. Ghioldi, Ciudad.
292 Fermín Bereterbule, Ciudad.
293 M. D. Gómez, Goya (Corrientes).
294 F. A. Sosa, Cuat. Est. Aguará.
295 Emma S. de Muñoz, Salta.
296 Ana M. Arzeno, Ciudad.
297 Rosa T. Balbi, Monte Caseros.
298 Atilio Pedrozzini, San Martín.
299 Miguel Messina, Boca.
300 Angela Liby, Santiago del Estero.



El señor Eugenio D'Ors en la recepción que le fué ofrecida por los socios del Centro de Periodistas en la Biblioteca Córdoba, donde se pusieron de manifiesto las muchas simpatías con que cuenta en ésta.





Buick Model 1921—49

Automóviles BUICK

COMO todo lo que es **bueno,** los coches "BUICK", sin valerse de "una gran reclame" se imponen en el público automovilístico por la **"CONFIANZA"** que inspiran.

UNICOS CONCESIONARIOS:

HENRY W. PEABODY & Cía.

1746, Bmé. MITRE, 1758 BUENOS AIRES



PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

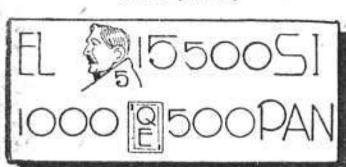
4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1
Comprimido, por «Hachete» (ciudad)



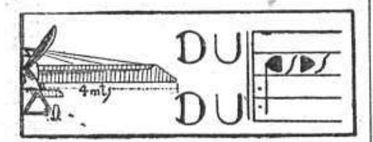
N.º 2
Frase de Victor Hugo comprimida, por «Hachete» (ciudad)



N.º 3
Comprimido, por «Hachete» (ciudad)



N.º 4
Comprimido, por «Hachete» (ciudad)



N.º 5
Frase comprimida, por «Rino» (Río Santiago, F. C. F.)



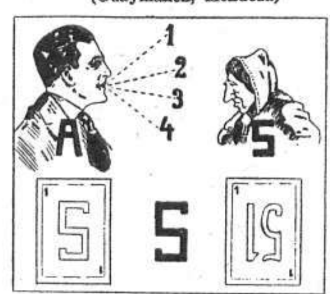
N.º 6
Frase comprimida, por «Rino» (Río Santiago, F. C. S.)

M Ǝ S C^c

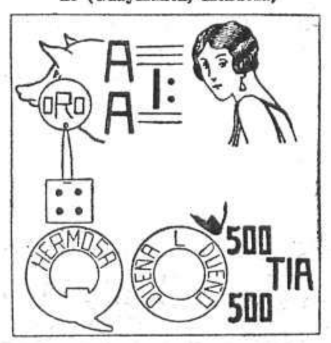
N.º 7
Comprimido, por «Séneca» (ciudad)

DEDO

N.º 8
Refrán comprimido, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)



N.º 9
Sentencia comprimida, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)



N.º 10
Refrán comprimido por Héctor F. Vigliane (Guaymallén, Mendoza)



N.º 11
Comprimido, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)

P
1 O A O
I
S

N.º 12
Refrán a frase, por «Rino» (Río Santiago, F. C. S.)

¡DIOS MIO! TRUENO

EXPLICACION. — El juego a frase se resuelve encontrando una frase que tenga concordancia con la exposición del juego. En este juego hay que hallar dos frases que, reunidas, den el refrán pedido.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
SEPTIEMBRE de 1921
CUPON N.º 1196.

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hecerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Fuera de concurso. — Las colaboraciones de «Rino» (señor Enrique Pranzetti), aparecerán fuera de concurso para los premios por colaboraciones, pero serán computados en el concurso de soluciones.

A NUESTROS LECTORES. — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio, que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.

Concurso de agosto. — Se reciben soluciones hasta el 10 de septiembre inclusive

TE Josselín



Laxante - Purgativo

Depurativo de la sangre

Compuesto únicamente con plantas cosechadas en regiones montañosas; lo que explica su acción suave, agradable, eficaz e inofensiva, y la fama enorme adquirida tan rápidamente.

Es el remedio más indicado y seguro contra

El Estreñimiento

(Sequedad de vientre)

Su uso continuo trae a todo el cuerpo una sensación de descanso y bienestar general, haciendo desaparecer las

NEURALGIAS - JAQUECAS - GRANOS - ECZEMAS - Etc.

No contiene ningún producto químico.
Purgante para niños y personas mayores.

Con él muchos seres recobran su dicha



EN VENTA:

Droguería de la Estrella Ltda.

Defensa, 215

Y TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Enlaces




Señorita Lola Colaucri con el señor Domingo Mangione. — Capital



Señorita Juana T. Buren con el señor Eduardo P. Zamith. — Saladillo.



Señorita Leodora Nollan con el señor Benito Ollero. — Lincoln.



Señorita Josefa Delfino con el señor Miguel Mustafá. — Carhué.



...orita Octavia E. Adami con el señor Juan Martian. — Lincoln

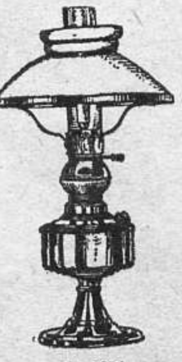


LUZ
"COMALUMBRA"
A ALCOHOL CARBURADO

PORTATIL
ECONOMICA
BRILLANTE

CADA LAMPARA DA 70 BUJIAS EFECTIVAS DE LUZ, CONSUMIENDO UN LITRO DE ALCOHOL EN 24 HORAS

SE DAN A PRUEBA SIN COMPROMISO DE COMPRAR



N.º 5231
Lámpara de mesa, de bronce pulido, completa
$ 14.50

SOLICITEN CATALOGOS

Cía. ARGENTINA DE ALUMBRADO A ALCOHOL

DEFENSA, 429 - Buenos Aires — 25 DE MAYO, 724, MONTEVIDEO



Sillas Altas para Niños
Marca
"Premier" N.º 2

Estas sillas han sido construidas en Europa por nuestros fabricantes y según los modelos que les remitimos; son muy prácticas y cómodas. Sus materiales son maderas finas y de fantasía, bien pintadas y barnizadas.

Pueden usarse como camitas, cochecitos para uno o dos niños o sillas altas; están provistas de bidets, o sin este requisito.

Unicos Introductores:

Grandes Almacenes FEENEY

PERU y VICTORIA - Buenos Aires



La firma no existe más en la calle Cangallo; no tenemos sucursal ni agente en dicha calle.





TRATE SU ESTREÑIMIENTO

Si lo descuida, el mal puede hacerse crónico. Evítelo Vd. Su alivio y bienestar depende de una buena lubrificación intestinal:



Elimina las impurezas de la sangre y cura el estreñimiento intermitente.

Su palidez, mal aliento, falta de apetito y malestar general desaparecerán con "CHRISMOL". Es el mejor laxante porque su efecto es siempre suave y seguro.

Se vende en todas las Farmacias

ALLEN & HANBURYS Lda.
Diagonal Sud, 582 — Buenos Aires



Productos para el Tocador
"Zaide"
París — Buenos Aires

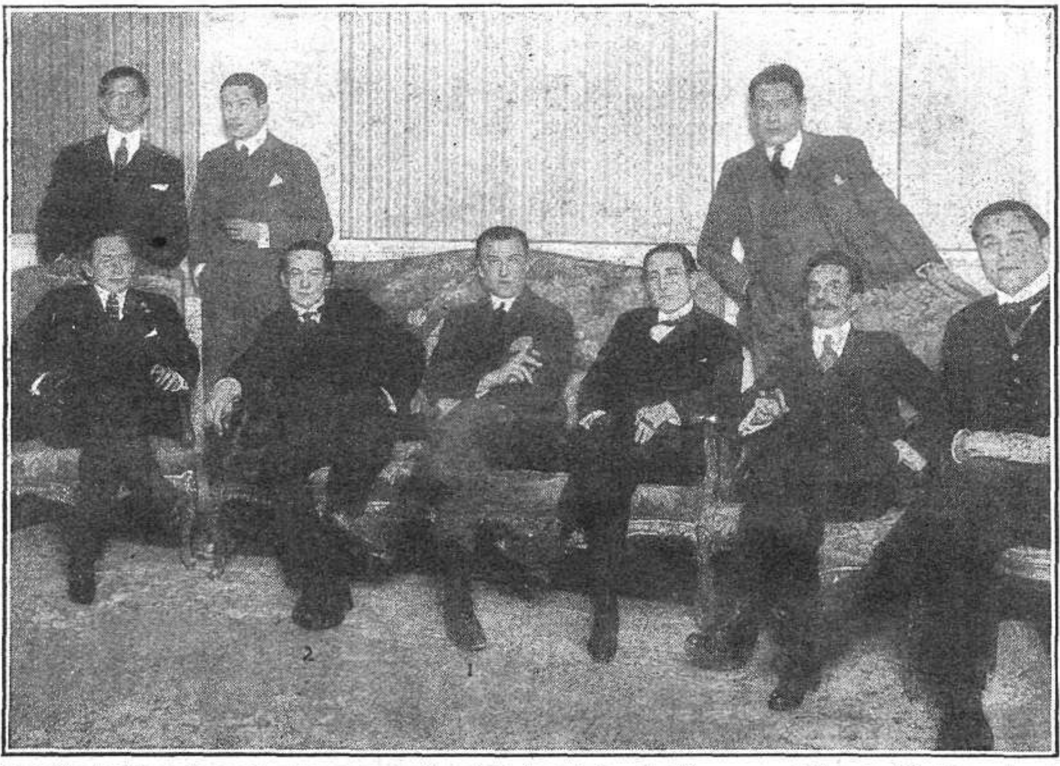
Usados por las bellezas árabes y egipcias

USANDO LA LOCION "ZAIDE" se suprimen las canas, extirpa la caspa, multiplica usted sus encantos con un mar de pelo, ondulado, fino y brillante como la seda. Frasco grande: $ 8.—; mediano: $ 5.—.

INSTANTANEO "ZAIDE". En cinco minutos se suprimen las canas dando su color natural, rubio, castaño o negro. Frasco: $ 12.—.

CREMA "ZAIDE" Y AGUA "ZAIDE" para blanquear y suavizar el cutis, desapareciendo arrugas, manchas, pecas, puntos negros y paños, no conteniendo materias grasosas, y siendo completamente inofensivo. Precio del frasco: $ 5.—; mediano: $ 3.50. Depósito de Venta y pedidos del Interior: Moreno, 1162. Dirigirse al Representante: DECIO TEIJEIRO. Sala de venta atendida por señoras. Remitimos folletos gratis.

TODA PERSONA de buen gusto debe tener en su tocador los productos para la belleza **"Zaide"**



Recepción ofrecida en la casa de gobierno por el gobernador de la provincia, señor Gómez, y sus ministros al aviador Hearne durante su estada en esta ciudad.



Produce España multitud de cosas bellas y de cosas buenas, pero

XEREZ-QUINA RUIZ

creó uno solo que ha franqueado las fronteras hispanas para transformarse en un producto de fama mundial solicitado por todas las nacionalidades.

No existe otro tónico aperitivo que pueda ostentar las virtudes propias de un buen vino Jerez añejo combinado con la mejor corteza de quina.

Fije usted bien su atención sobre ello, pruébelo, compárelo y su inteligente fallo será sin duda el de cientos de miles de consumidores.



AÑO XXIV BUENOS AIRES, 3 DE SEPTIEMBRE DE 1921 N.º 1196

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ

FUNDADOR

INAUGURACION DEL CONGRESO POSTAL PANAMERICANO



L ministro de Relaciones Exteriores, doctor Honorio Pueyrredón, leyendo su discurso en la solemne sesión inaugural verificada en el salón de actos del Colegio Nacional de Buenos Aires. Verdadera importancia ha de alcanzar este Congreso en cuanto a las relaciones postales entre los paises de América se refiere; así lo dejan entrever los proyectos a discutirse, presentados por las diversas delegaciones que asisten al Congreso, los que vendrán a solucionar las dificultades que actualmente existen para el intercambio de la correspondencia, sobre todo entre los paises de América.

FOTO DE ARROYO.



La célebre "Casa de la Confederación", departamento de policía y legislatura, donde funciona desde hace cincuenta años la histórica Escuela Normal de Paraná.

Señor Maximio S. Victoria, actual director, desde el año 1906.

HISTORIA NOVELESCA *de la* PRIMERA ESCUELA NORMAL DEL PAIS

Hay instituciones que parecen vivir como seres humanos. Las pasiones de los hombres les transmiten tanto fuego de vida, que pasan a la historia humanamente. En contacto con el corazón y con la inteligencia se humanizan de tal modo que adquieren fisonomía viviente.

Así ocurre con la Escuela Normal de Paraná. (El 16 de agosto se cumplió el cincuentenario de su fundación).

La vida de esta escuela desarrollóse en épocas de agitación sangrienta y de lucha ideológica. Todos los vientos soplaron en las tejas de su *torre ebúrnea*. Pero todos los vientos la hallaron impasible. La encontraron serena. Olímpica como un faro... Un luminoso faro cuya luz, en vez de extinguirse en las tinieblas, sirvió para alumbrar la fuga de las mismas tinieblas...

Fué Sarmiento — ¡y quién había de ser, caramba! — el fundador de esta Escuela. Y de idéntica manera que sucedió con todos los árboles que plantó Sarmiento, las raíces de la escuela normal prendieron al principio en tierra hostil. ¡En tierras de secano que solo son fértiles cuando Dios las ayuda!...

— *¡Una escuela normal? ¡Para qué? ¡Cosas de loco!*

Se le negaban fondos para crearla. Se le decía que era más factible construirla sobre el mar. O en el cielo.

— *¡Y nada menos que allá, en Paraná? ¡Locuras de Sarmiento!*

El normalismo era, entonces, un sistema de educación incomprensible. Sin embargo, hacía 135 años que prosperaba no sólo en Alemania, donde nació, sino también en Francia, Inglaterra, América del Norte... Fué menester que Nicolás Avellaneda, ministro de Sarmiento, acudiera al Congreso a pedir, como limosna, la fundación de aquella Escuela.

Tanto entusiasmo puso Sarmiento en su iniciativa que logró que le oyeran los sordos. Consiguió que hasta los ciegos vieran aquello que él veía... El 13 de junio de 1870 expidió un decreto orgánico, base definitiva de la primera escuela normalista en América. Al año siguiente — el 16 de agosto de 1871 — el establecimiento de Paraná se inauguró con dos profesores y veintidós alumnos. Hoy cuenta con cincuenta profesores y con más de mil quinientos educandos. Pero, en este medio siglo de existencia,



Señor Jorge A. Stearns, primer director de la Escuela, traído por Sarmiento de los Estados Unidos.

¡cuántas tempestades ha sido necesario vencer para que el ideal de Sarmiento no degenerara!

El primer director fué Jorge A. Stearns. Sarmiento lo trajo expresamente de los Estados Unidos. Stearns fué el inspirador del primitivo plan de los estudios. Era un yanqui de un admirable dinamismo eléctrico. Al comienzo luchó con las sorpresas del ambiente. No había alumnos... Los que podían estudiar querían ser doctores. «Jamás serían maestros». En aquella época el sagrado sacerdocio laico era una profesión empírica de hambrientos. Ser maestro en el interior de la república equivalía a carecer de méritos para vender azúcar detrás de un mostrador... Además, la situación del país anarquizado, hacía difícil el traslado a Paraná de alumnos de otras provincias. ¿Y para qué? Para ser maestros «Maestritos». ¡No!

— *Conviene* — le dijo Sarmiento a Avellaneda — *que vaya algún muchacho distinguido a estudiar en Paraná. Que se haga maestro. ¡Hay que dar un ejemplo!...*

Y Nicolás Avellaneda (¡oh tiempos líricos!) llamó a uno de sus hijos. Era un joven de raza. Frecuentaba salones aristocráticos.

— *¡Oye, hijito!... Irás a Paraná. ¡Quiero que seas maestro de escuela! La patria te exige este sacrificio...*

Y el joven Avellaneda (¡oh tiempos de amor!) conmovido bajo la invocación patricia marchóse a Paraná. Y obtuvo diploma de maestro de escuela...

La plebe exclamaba:

— *¿Cómo? ¿Un hijo de Avellaneda? Entonces ser maestro de escuela ¿es un honor?*

Las salitas de la Escuela Normal comenzaron a llenarse de alumnos. Venían de todas partes... El resultado fué excelente.

Desde su fundación, la Escuela Normal de Paraná ha ocupado siempre el mismo edificio, frente a la plaza. Esa ha sido la Casa de la Confederación desde la cual Urquiza gobernó dos veces a la república en las horas heroicas de la organización argentinista. Luego la Escuela se amplió, ocupando los locales próximos: el departamento de policía y la legislatura provincial.

De tiempo en tiempo, los gobiernos y las ideas políticas se trenzaban en luchas incruentas, amenazando derribar la creación de Sarmiento. Sin embargo, la Escuela Normal resistía... Pero, en cierta ocasión, la lucha no fué sólo ideológica. Fué una lucha sangrienta...



Señor Gustavo Ferrari, director con el doctor Alejandro Carbó, desde 1886 a 1892.

Estalló la revolución de López Jordán. El odio al caudillo enardeció de civismo a los alumnos de la Escuela Normal. Los muchachos acudieron ante su director, que era mister Stearns.

— *Señor director* — le dijeron,— *los revolucionarios pelean en este momento contra las tropas leales. Nuestro deber es defender los poderes constituídos. Los hombres de López Jordán están en la plaza. Vamos a salir al balcón a pelearlos. Tenemos carabinas...*

El yanqui leía la Biblia en su cuarto. Dejó el libro tranquilamente sobre la cama. Se puso de pie. Luego, sin inmutarse, agregó:

— *¡Very well! Estoy con ustedes. ¡Vamos!*

Y durante varias horas — según consta en los documentos archivados en la misma Escuela — el director Stearns dirigió desde los balcones y azoteas de la casa el tiroteo de sus alumnos, cuyo fuego bélico originó el desbande de las tropas jordanistas. El coronel Levalle que mandaba en la ciudad una parte de las fuerzas que combatían a López Jordán, ordenó la ocupación del edificio de la Escuela. El director Stearns negóse a ello.

— *En todos los países civilizados* — protestó con indignación — *las escuelas son respetadas como los templos. ¡Nadie defenderá mi Escuela mejor que mis alumnos!*

El coronel Levalle insistió *manu militare*. Stearns apeló entonces al presidente de la república, quien contestó así:



Doctor Alejandro Carbó, director desde 1886 hasta 1892.

«Que las tropas abandonen la Escuela y que míster Stearns abra nuevamente las clases, defendiéndolas».

En 1875 Stearns fué comisionado para fundar la Escuela Normal de Tucumán. Lo reemplazó don José María Torres. La acción educadora de este insigne maestro fué tan grande como la de Stearns. Nadie mejor que él presintió la eficaz influencia normalista en la cultura del país. A él se debe la fundación del primer «Kindergarten» que existió en la república.

Desde 1886 hasta 1892 la dirección de la Escuela estuvo a cargo de dos maestros inolvidables: Gustavo Ferrari y Alejandro Carbó. Volvió luego a la dirección don José María Torres, que la desempeñó hasta 1893. En esta fecha se hizo cargo de ella don Leopoldo Herrera, moderno pedagogo cuya ciencia abrió nuevos caminos a la institución. Leopoldo Herrera se mantuvo al frente de la Escuela de Paraná hasta 1906. Pero ¡cuánta brega para mantener en auge los prestigios de la casa! Los mantuvo bravamente a despecho de las opiniones del congreso y del ministerio, que veían en los productos del normalismo laico un peligro para las instituciones religiosas. Herrera se retiró triunfante a desempeñar el puesto de inspector general en el Consejo Nacional de Educación, reemplazándolo hasta la actualidad el señor Victoria, maestro de talento que ha puesto la Escuela al nivel científico y pedagógico de las naciones más cultas del orbe.

La ejecutoria que atestigua los triunfos de esta casa está en su Libro de Oro. Allí he leído centenares de nombres de alumnos que egresaron de sus aulas y que derramaron por toda la república las sólidas enseñanzas



Señor José M.ª Torres, segundo director desde 1876 a 1885.

recibidas. Algunos han llegado al parlamento nacional, como Sergio Alvarado, senador; Ricardo Caballero, senador; Lídoro Avellaneda, senador; Alejandro Carbó, diputado; Pedro Barraza, diputado; Adeodato Berraondo, diputado; Delfín Gigena, diputado, etc. Otros llegaron a gobernar provincias, como el doctor Manuel J. Menchaca, que de maestro de una escuela nocturna de Córdoba, con 40 $ de sueldo, pudo llegar a gobernador de Santa Fe, fundando allí la escuela normal, la escuela de agricultura, la Facultad de Farmacia, e iniciando la actual Universidad del Litoral. De la misma Escuela Normal de Paraná salieron maestras ilustres como Rosario Vera Peñaloza, Rita Latallada y Ana Carabelli; presidentes de consejos escolares reformadores como José Amavet; pedagogos como Víctor Mercante; médicos como Cristóbal Roca, Arturo Melo, Angel Ortiz; gerentes de banco, como Marcelino Elizondo; periodistas destacados como Juan José Castro, Manuel Astrada, Ildefonso Monzon, Juvenal Villanueva... Escritores como José S. Alvarez, nuestro inolvidable Fray Mocho, fundador de CARAS Y CARETAS, y cuya personalidad literaria nació a la sombra de estas aulas históricas. Aun se conservan los bancos agrestes donde el *Mocho* estudió en su adolescencia. Todavía cuelgan de la pared los mapas zoológicos donde él aprendió posiblemente a satirizar las costumbres humanas. Diríase que los vidrios de las puertas son los mismos que le vieron soñar cuando llovía... Subsiste mucha de su gracia sutil en el canto de los pajaritos callejeros. Canto de cielo azul que entra por las ventanas del colegio invitando a beber aire libre...

— *¡Fray Mocho!*

Para honrar a esta Escuela en el cincuentenario de su fundación mi espíritu no encuentra flor más bella que el nombre del maestro. No es posible olvidar que de esta casa el *Mocho* salió con otros muchos caballeros andantes a conquistar las nubes. Salió a pelear con la vida. Salió, en fin, a derramar sobre la patria mucha cultura de belleza y de amor!...

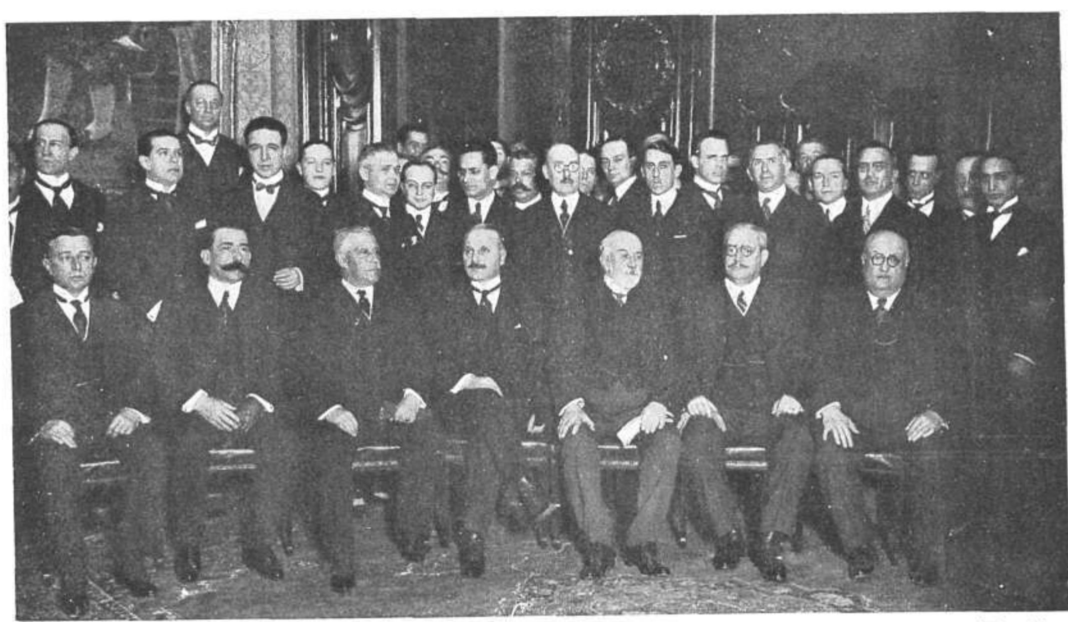
JUAN JOSÉ SOIZA REILLY.

Paraná, agosto de 1921.



Señor Leopoldo Herrera, director desde 1893 a 1906.

DELEGACIONES DEL CONGRESO POSTAL PANAMERICANO



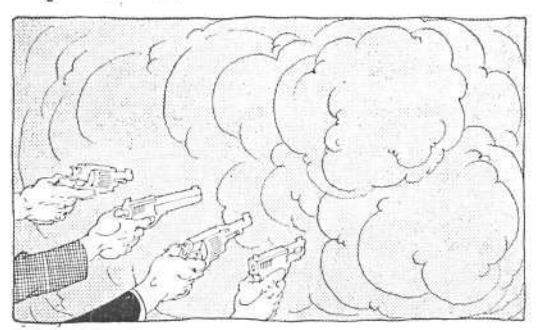
Los señores Ministro de Relaciones Exteriores, Intendente Municipal, Director de Correos y Telégrafos, representantes diplomáticos acreditados ante nuestro gobierno, con los delegados de todos los países americanos que tomaron parte en el importante Congreso.

ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DEL URUGUAY

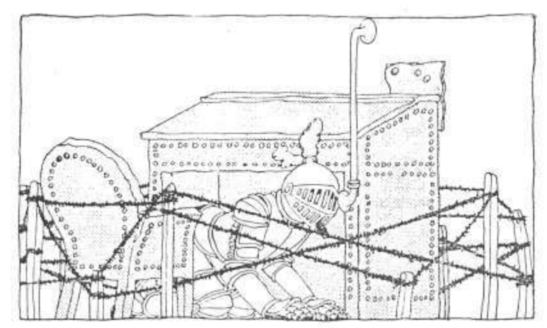
El diplomático uruguayo señor Daniel Muñoz y su esposa con un grupo de distinguidos invitados a la recepción que para festejar la fecha patria de su país ofrecieron en los salones de la legación

DICHO Y HECHO, POR SIRIO

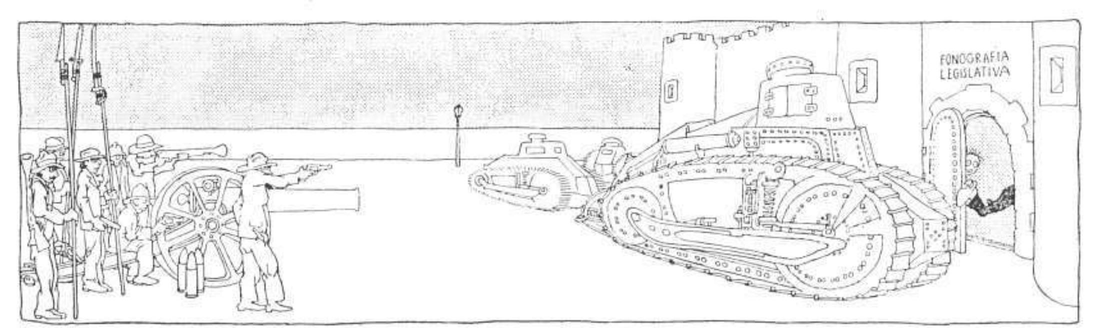
¡VIVA EL HOMBRE Y META BALA!



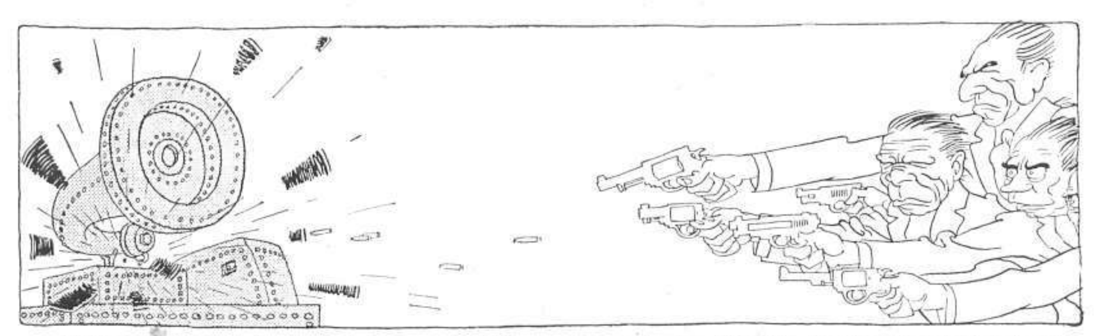
Porque un diputado de la Cámara platense no habló con la debida reverencia de don Hipólito, le fueron disparados varios tiros.



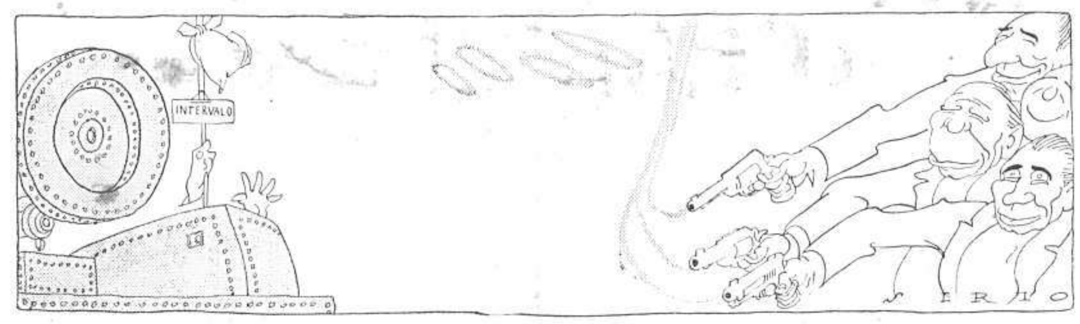
Y aunque no dieron en el blanco, los diputados que no hablan con la debida reverencia de don Hipólito han empezado a tomar sus precauciones. La principal consiste en convertir las bancas en trincheras.



Por si los entusiastas tiradores llevasen cañones de largo alcance, las posibles víctimas decidieron abrir un «taller fonográfico». Allí pronunciarán sus discursos impresionando numerosos discos. (De cada discurso, veinte discos cuando menos).



En lugar del diputado que no habla con la debida reverencia de don Hipólito, funcionará un fonógrafo blindado en la Cámara. Y cuando el disco irreverente sea deshecho a balazos por los entusiastas tiradores...



... el presidente, desde su blockhaus, se limitará a ordenar:

— ¡Otro disco!

Y los aficionados podrían seguir disparando tiros.

DESAFUERO DEL SENADOR DEL VALLE IBERLUCEA

El senador socialista ocupando, con los diputados nacionales De Tomaso y Muzio y provincial de Arrieta, presidente del Concejo Deliberante, doctor Spinetto, y miembros del Comité Ejecutivo, el proscenio del teatro Coliseo durante el acto de protesta allí efectuado contra el desafuero de dicho legislador.

FIESTA INFANTIL



Grupo de niños que fueron invitados a la preciosa fiesta que el doctor Benjamín Solari y su esposa Dolores Parravicini ofrecieron en su residencia en honor de sus hijitas.

CLUB NORTEAMERICANO



El señor O. K. Davis, secretario del Consejo Nacional de Comercio Exterior de Nueva York, acompañado por los dirigentes de ese club, al terminar el banquete semanal, en el que el distinguido huésped pronunció una interesantísima disertación.

FOTOS DE BELL Y ARROYO.

EL PROBLEMA DE LA FUTURA PRESIDENCIA

•

Declaraciones del secretario general del Partido Socialista, diputado ANTONIO de TOMASO

No es necesario señalar especialmente la influencia que los electores del Partido Socialista pueden ejercer llegada la oportunidad, en la consagración de la fórmula presidencial para el próximo período gubernativo de 1922-1928. Los votos que en el colegio electoral representen a esta agrupación, de tendencias claras y bien definida doctrina política, revestirán, en caso de que ninguno de los partidos en lucha alcance el número suficiente para sacar triunfantes a sus candidatos, trascendental importancia. Ellos pueden, en esas circunstancias, inclinarse en uno u otro sentido y contribuir, más aún, decidir con su concurso la victoria de tal o cual candidatura, consagrando, por lo tanto, los nuevos magistrados de la nación.

¿Pero procederán así los electores socialistas? ¿Cuáles son los propósitos del partido? ¿Qué piensan y opinan sus hombres más destacados?

A esas y otras preguntas contesta, en lo que va a leerse, el secretario general del Comité Ejecutivo diputado doctor Antonio de Tomaso, sobre la autoridad de cuya palabra, conocida como es de todos su brillante actuación parlamentaria y política, es hasta inoficioso llamar la atención.

— ¿Qué piensa usted — interrogo al doctor de Tomaso — sobre la próxima *elección presidencial*?

— «Creo — me dice — que será la lucha política más importante que he visto desde que ingresé al Partido Socialista, en 1907. El Presidente Irigoyen es el primer Presidente argentino elegido bajo el imperio de la nueva ley electoral. Si, como algunos han creído, su elección sirvió para poner al descubierto la realidad que existía políticamente en la gran masa de los electores argentinos — realidad muy inferior, por cierto, a lo que suponíamos — los comicios de 1922 servirán para demostrar en qué medida ha progresado la educación política de la República.»

— ¿De manera que a su juicio las próximas elecciones pondrán de manifiesto el grado de cultura democrática del pueblo?

Al contestarme, vuelve el activo diputado socialista a referirse al actual Presidente, y me dice:

— «Miles y miles de hombres creyeron, sin duda, al votar por ese ex motinero que lo hacían por el «primer Presidente constitucional», por un gobernante respetuoso de la Constitución y de la ley, respetuoso de la *forma republicana, por un gobierno honesto* política y moralmente, como tiene que ser todo gobierno surgido del voto popular si no olvida o traiciona su origen. Hemos tenido en cambio — continúa — una presidencia brutalmente personalista, menospreciadora del Congreso, porque el Congreso es la ley y ella ha preferido gobernar con el decreto, que es irresponsabilidad y capricho, cuando no favoritismo; una presidencia que ha hecho todo lo posible por corromper y rebajar el sufragio popular; que ha tenido a ratos — por cálculos electorales — pujos demagógicos, y se ha refugiado, en momentos críticos, en la reacción; que ha desorganizado los servicios públicos fundamentales, porque ha practicado al pie de la letra el *principio* de que el gobierno es el botín de guerra del grupo que está en el poder; que ha sometido las provincias, mediante intervenciones bochornosas, a los manejos de sus procónsules; que ha fomentado el servilismo y la adulación y ha manejado el empleo, grande o chico, como instrumento sistemático de corrupción y de política electoral.»

— Y usted entiende...

— «*Que los comicios de 1922 tienen que* ser una reacción contra todo eso. La lucha debe ser planteada por los partidos en ese terreno. Desgraciadamente, si he de juzgar por las actividades de que informan los diarios, las llamadas fuerzas opositoras andan buscando «el hombre» o «los hombres», la fórmula que oponer a la que pueda hacer elegir desde la casa de gobierno el Presidente Irigoyen.»

«¡Y bien! No es una cuestión de hombres, aunque yo no niego la gran influencia que todavía — dentro del mecanismo político que confiere tantos poderes al Presidente — puedan tener para el bien como para el mal, la cultura, la educación, el temperamento y la experiencia del primer magistrado. Esta, ante todo, es una cuestión de ideas. Al sistema de Irigoyen habría que combatirlo levantando como bandera cuatro o cinco grandes propósitos claros, capaces de aunar el sentimiento y la voluntad de una gran masa de hombres. Ese sería el programa de acción por el cual se batirían los argentinos capaces de comprender y sentir la democracia y la forma republicana de gobierno.»

— ¿Cuáles serían, doctor, esos propósitos a que usted alude?

— «Puedo indicarle — me responde — algunos de los que figuran en el proyecto de plataforma electoral nacional que el Comité Ejecutivo del Partido Socialista propondrá el 1.º de noviembre al congreso ordinario que se reunirá para esa fecha. Es necesario reformar la Constitución Nacional para establecer el *gobierno parlamentario y la elección del Presidente* de la República por el Congreso. Es el complemento indispensable de la nueva ley electoral, para enterrar definitivamente el personalismo dictatorial y corruptor de la política argentina. Hay que sanear la moneda envilecida por la política de este gobierno que tiene al señor Salaberry al frente de la hacienda pública, y hay que sanearla abriendo la Caja de Conversión y permitiendo la libre exportación de oro. Este simple punto bastaría en Norte América, por ejemplo, para ser el eje de una campaña y una elección presidenciales. Los centenares de miles de hombres que ganan salarios y sueldos y todo el comercio sano y la industria sería necesitan la vuelta a la normalidad financiera, para lo cual bastaría dictar un decreto, ya que ninguna ley ordena actualmente el cierre de la Caja ni prohibe la exportación de oro. Hay que asegurar las libertades de reunión, asociación y opinión, haciendo imperar el régimen constitucional, propósitos que se conseguiría derogando las leyes que las restringen. Hay que modificar el régimen fiscal argentino: los impuestos que gravan la vida y el trabajo apenas han sido *rozados* en *los últimos* años...»

«Ahí tiene usted — me dice después de enumerar esos problemas de vital importancia y acerca de cuya inclusión en la plataforma electoral socialista es CARAS Y CARETAS el primer órgano de la prensa que da noticia — un gran programa presidencial. Tomándolo como bandera se podría suscitar en la República un formidable movimiento de opinión. ¿Habrá, fuera de nos*otros — añade — hombres* y grupos capaces de comprenderlo?...»

Tras una breve pausa planteo al doctor de Tomaso la posibilidad muy fundada, de un triunfo socialista en la capital.

— Si los socialistas triunfaran aquí, en la capital federal — le digo — ¿qué actitud asumirían sus electores de Presidente y vice?

— «Eso, si se presentara una situación de hecho, tendrá que decidirlo un congreso del partido. Pero se me ocurre que pesaríamos en la balanza los propósitos concretos de los candidatos presidenciales.»

— ¿Votarían, entonces — insisto — llegado el caso, por un candidato que tuviera el programa que usted acaba de indicar y *prometiera públicamente trabajar por él desde* la presidencia?

El doctor de Tomaso me mira largamente y se contenta con sonreir en silencio... Esa es toda su respuesta.

RAUL DORIA

DOCTOR CONRADO ZOLI



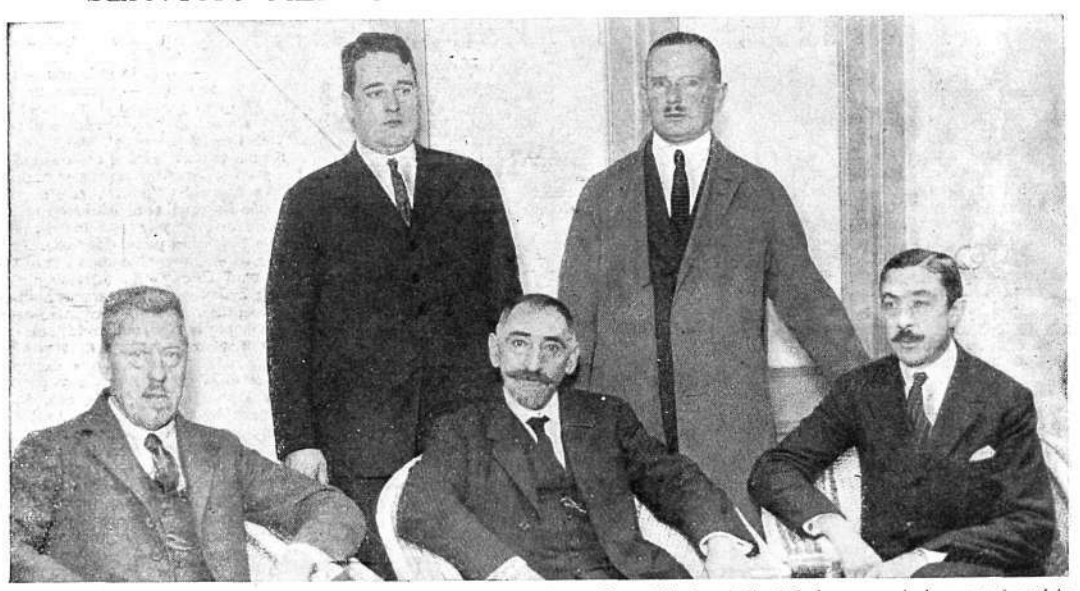
per "Caras y Caretas"-

Salve, o novissima terra latina! Io ti porto con reverente devozione un pallido riflesso di quella luce che, spenta in Roma, si è riaccesa sul Carnaro italiano. E trionferà delle tenebre.

Corrado Zoli

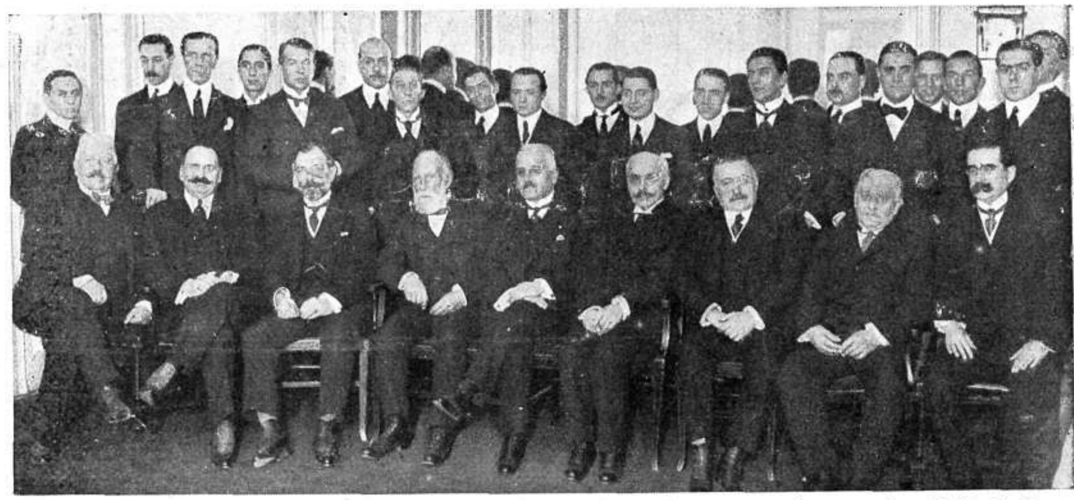
Autógrafo del prestigioso periodista y escritor italiano que nos visita, y cuya personalidad ha adquirido tanto relieve en su país con motivo de la expedición dirigida por D'Annunzio, al que secundó, siendo nombrado ministro de Relaciones Exteriores en la corta pero memorable regencia de Fiume.

SERVICIO AEREO ENTRE CADIZ Y BUENOS AIRES



Los miembros de la comisión española que han llegado a nuestro país con el propósito de estudiar todo lo que se relacione con el servicio de dirigibles que ha de establecerse para los viajes regulares entre los puntos mencionados. Forman la comisión los señores comandante Emilio Herrera, jefe de la oficina de servicios aeronáuticos de España; Tomás Rementería, representante de la compañía; doctor Hugo Eckener e ingeniero Eberhard Lampertz, representantes de la casa constructora, y Mario Beniatria como secretario.

DEMOSTRACION



El jefe de taquígrafos de la Cámara de Diputados de España, señor Ricardo Caballero, con sus colegas argentinos del Senado, Cámara de Diputados y Concejo Deliberante, quienes le ofrecieron un banquete en el Paris Hotel con motivo de su estada en esta capital.

FOTOS DE VARGAS Y BELL



FIGURAS DE ACTUALIDAD

DOCTOR JOAQUIN CASTELLANOS, POR SIRIO

Por su valor, su civismo,
su arrogancia, su entereza,
su entusiasmo y su franqueza,
no es hombre, es un cataclismo.

TEATRO DEL SILENCIO

MAY McAVOY



La carrera artística de May McAvoy es más romántica y más sensacional que la de ninguna otra actriz cinematográfica del día. Basta con pensar que hace apenas tres años apareció por primera vez en el lienzo, en una película de anuncio y de reclame para una compañía azucarera, y hoy está considerada por todos los críticos como la actriz más completa.

Además de ser una de las artistas más bellas del lienzo, miss McAvoy ha mostrado un gran talento emocional y, a pesar de contar sólo veinte años, revela una profunda apreciación de su arte y una capacidad ilimitada para las más diversas emociones. Su alma parece asomarse por las ventanas de sus grandes ojos azules y expresar las más grandes emociones en la forma más sencilla. Cada uno de sus movimientos tiene una gracia y una significación especial. La sinceridad con que la artista trabaja y el empeño que pone en su labor han contribuido, sin duda alguna, a perfeccionar sus talentos artísticos.

Miss McAvoy nació en Nueva York. A raíz de su aparición en el anuncio de la casa azucarera la joven recibió muchas propuestas de casas cinematográficas, con motivo de su gran belleza, y aunque al principio se le confiaron solamente partes de pequeña importancia, sus talentos dramáticos le ganaron muy pronto un puesto de consideración como co-estrella con Bruce Gordon en «The House of the Tolling Bell» y «Valle Prohibido». Más tarde apareció con Lionel Barrymore en «El Jardín del Diablo» y formó parte del elenco de estrellas de «La Verdad sobre los Maridos». No obstante estos previos trabajos, la artista obtuvo su primera grande oportunidad en «Tomasito Sentimental», producción Paramount dirigida por John S. Robertson.

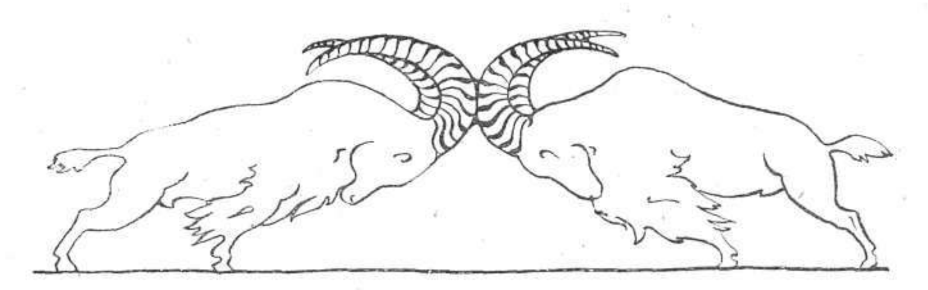
Cuando esta película se estrenó en Nueva York, May McAvoy se convirtió en la favorita del público, y los críticos no encontraban adjetivos apropiados para felicitarla. Se le calificó como la artista más grande del lienzo, y se hicieron innumerables comentarios acerca de su belleza, talento y hechizo personal. Su papel de «Grizel» en la obra de Barrie «Tomasito Sentimental» es una de las caracterizaciones más bien representadas de que se tiene noticia en la historia del cinematógrafo.

EL MUSMÓN



Ya te he dicho otras veces que el hombre ha inventado varios animales: el perro, el buey, el caballo, el carnero y otros animales útiles y comestibles. Hoy vuelvo a insistir al hablar del musmón, animalito que tal vez no conoces ni de nombre.

Mucho han discutido los sabios sobre cómo fué inventado el carnero, es decir, de qué animal o animales procede. Habrás comprendido que cuando digo inventar animales quiero referirme a los métodos con que los pastores domesticaron a los bichos comestibles y por medio de cruzas consiguieron crear tipos de buena y abundante carne. Pues bien: dichos sabios no han podido determinar las especies de ovinos salvajes que han contribuido pacientemente a darnos esa sabrosa y mansita víctima del asador.



Hay un animal parecido al musmón: el *Ovis tragelaphus*. Por muchas razones de gran peso, entre ellas la forma y dimensiones del rabo, estos animales no pueden considerarse como los Adán y las Eva de los carneros. Es preciso presentar otros candidatos. Así que se decidió buscar a los remotos abuelos del carnero en diversas especies salvajes asiáticas muy parecidas al musmón. Según todas las probabilidades, el musmón es uno de los próximos abuelos. Tiene muchos detalles anatómicos que así lo hacen suponer.

Esto tiene poca importancia. Lo que sí resulta muy interesante es darse cuenta de que la educación y el trato social modifican a los seres, tanto racionales como irracionales. Indudablemente tú no te pareces mucho a los niños que lloraban y diableaban en las cavernas prehistóricas, cuando nuestros antecesores vestían pieles y no iban al teatro ni a ver partidos de football.

Estos cambios por cruza forman parte de lo que se llama «selección de las especies», palabras que oirás con frecuencia. Mientras hay especies que van mejorando, otras se extinguen. Gran número de sabios explican las mejoras de las especies o su desaparición diciendo que obedecen a una ley denominada «la lucha por la vida». Luchando por la vida vencen los que mejor están preparados, o los que tuvieron la fortuna de hallarse en sitios más apropiados. En fin: esto es un lío científico que tú llegarás alguna vez a comprender o a decir que lo comprendes.

Por ahora basta que sepas que el musmón hállase en peligro de extinguirse. Antes los había en España, las Baleares y Grecia. Actualmente viven en la patria de Napoleón (la isla de Córcega) y en la isla de Cerdeña.

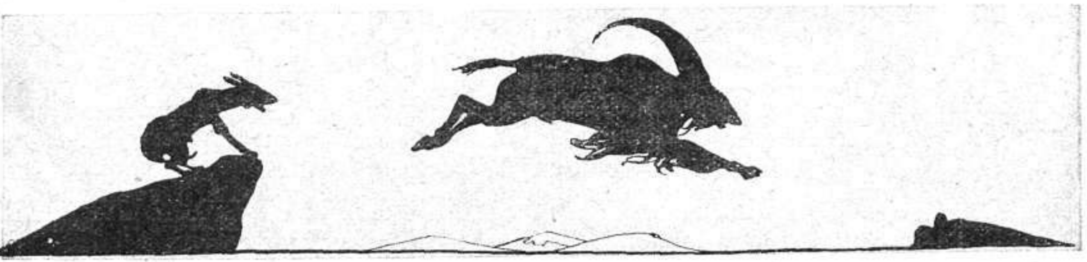
Es un carnero salvaje, fortachón y lindo que tiene casi tanta largura de cuernos como de alzada (unos 70 centímetros). La musmón o musmona no usa cuernos, siguiendo la moda propia de las especies ovinas. Asegura la historia de las grandes cacerías que antiguamente era fácil cazar rebaños de 300 ó 500 musmones en una sola batida. En nuestra época resulta imposible ver manadas de 40 a 50 y el trabajo de perseguir al musmón por entre las montañas no es muy simpático.

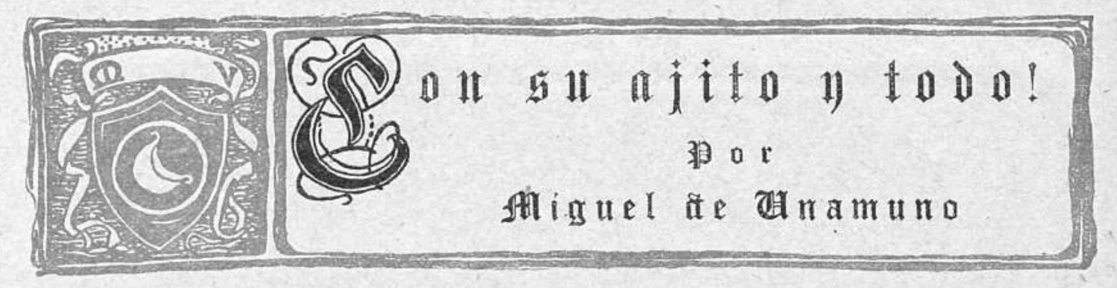
Muy amante de la libertad, el musmón salta por las más empinadas rocas huyendo de los que quieren cazarlo. A pesar de esto, a veces —según afirman los autores —se mete entre los rebaños de carneros y ovejas y olvida a su familia y el amor a la libertad. También se dan casos de que algún corderito perdido en el monte fué adoptado por los musmones. Indudablemente debe ser verdad que carneros y musmones son primos hermanos o parientes políticos por lo menos.

El musmón es un rumiante de la familia de los cavicornios (cuernos huecos), subfamilia de los ovinos. Cuando busca novia se pelea con los rivales a topetazo limpio, armando un bochinche tremendo. No entiende de anillos de compromiso ni de peticiones de mano. El que posea los cuernos más duros y tenga más coraje, ese es quien se gana el amor de su musmona.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA





¡Con su ajito y todo!

Por

Miguel de Unamuno

Recordamos uno de los cuentos más graciosos que hemos oído contar y es el de un obispo que en una de sus visitas pastorales fué a albergarse en un convento, más que de regla estrecha, de pobrisimos recursos. Había oído el prelado ponderar la austeridad y sobriedad de vida de aquellos pobres frailes, y como le sirvieran una cena más que sencilla, bastante se lo hizo notar al superior de la comunidad que le acompañaba en ella. «Esto es por Su Ilustrísima, pero nosotros nunca comemos así». «¿Pues qué comen? ¿qué comen?» El fraile empezó a contarle su parquísima mantenencia y al acabar diciendo: «y por la noche una sopa de ajo», el obispo añadió: «¡Ola! ¡ola! ¿conque con su ajito y todo, eh?»

Pues ahora que los fisiólogos se nos vienen y se las traen con eso que llaman *vitaminas* resulta que el ajo — que es algo vivo, y muy vivo — es una de las substancias más vivificadoras. El que esto os dice sabe, por lo menos, que el ajo, y crudo, le gusta mucho, y no tiene empacho en declarar públicamente un gusto tan... plebeyo. Mayormente que no le oye el difunto Eduardo VII de Inglaterra o algún otro de esos aristócratas ingleses a quienes, por pedantería, les huelen mal los que han comido ajos o cebollas.

Coger uno de esos dientes de ajo, que mejor que dientes estaría llamarlos corazones, que corazoncitos parecen — corazoncitos blancos y tiesos — picarlos en rebanaditas — mejor que majarlos con un majadero en el almirez — sentir el olor de su jugo, que a las veces os pica los ojos, y luego con aceite en lechuga... Es cosa que se gusta tanto con el olfato como con el paladar, que se derrama por el aire, que trasciende.

Cuenta Goethe en su «Viaje a Italia» como encontró un día de mercado la plaza de Verona toda llena. «Verduras y frutas en abundancia, ajos y cebollas a placer» — dice. La expresión alemana que traducimos por «a placer» es *nach Herzenslust*, propiamente «a gusto del corazón». Y en este caso nos parece muy justa y bien encajada. El ajo contribuye, sin duda, a robustecer el corazón. Y si no, ¿por qué los antiguos griegos alimentaban con ajos a los gallos de pelea?

Entre estos antiguos griegos, que si sabían muchas cosas, sabían sobre todo vivir, el ajo — *scórodon* — jugaba un importantísimo papel. Del vocablo *scórodon*, ajo, habían sacado el verbo *scorodizein*, que podríamos verter por «ajear» (no «ajar») y que significaba aderezar con ajo, frotar con ajo, hacer llorar y alimentar con ajo como a los gallos de pelea. Lo de hacer llorar todavía queda en aquel nuestro refrán castellano que dice: «quien se pica, ajos come».

Otros dos modismos tenemos a vueltas con el ajo y son el de «tieso como un ajo» y el de «andar en el ajo» o «estar metido en el ajo», y ambos, como el ajo mismo, huelen a pelea. Porque el ajo huele a pelea, y os lo dice uno que gusta mucho del ajo y gusta no menos de la pelea. Y que a las veces si no frota con ajo su pluma es porque lo ha comido y le basta.

No sabemos si habrá algún alcaloide que se saque del ajo y si se le llamará o no *scorodoína*, pero si no le hay debe haberlo. Nosotros le conocemos por sentido íntimo. Y recordamos a su respecto lo que el formidable panfletero Pablo Luis Courier escribía en 1824 en su «Pamphlet des pamphlets» y es: «Acetato de morfina, un grano en una cuba se pierde, no se siente; en una taza hace vomitar; en una cucharada mata, y he aquí el panfleto». Si Pablo Luis Courier en vez de ser, como era, turenés, hubiera sido provenzal, de seguro que se habría acordado del ajo. Y con ajo le habría bastado para hacer llorar — y no de risa — a los sicarios del despotismo a que persiguió. Pues que no hay poco ajo en aquella carta de Luis XVIII a nuestro Fernando VII que interceptó y publicó y escribió antes...!

El ajo puede y debe representar nuestra socarronería y hasta me atrevo a decir que la ironía, pues si ésta, la ironía — de que fué maestro Sócrates — huele a cosa clásica y ática, los atenienses aderezaban sus comidas con ajo y Sócrates, y luego Demóstenes, sin duda lo comían y gustaban.

Y el ajo supera al acetato de morfina en que éste no se lo come uno, sino que lo echa en el panfleto, y la *scoroidina* — llamémosla así — va a nuestros escritos con nuestro aliento mismo y saliendo de dentro nuestro. Da, pues, al escrito o al dicho una socarronería, una ironía íntima que ha pasado por nuestras entrañas antes. Y con él, con el ajo, nos purgamos a la vez de bilis.

Ahora nos dicen que el hambre que se pasó en Austria no fué tanto por falta de cantidad de alimentos como de calidad y que necesitaban cosas vivas, frescas, jugosas, de esas que hacen la boca agua y entre ellas fruta soleada y ajos y cebollas. Y no nos cabe duda de que necesitaban ajos.

Pero puede ocurrir — y al que esto escribe le ha ocurrido ya — tropezar con un tribunal de... llamémosle justicia — por antonomasia — que tenga un concepto exclusivamente jurídico de la ironía. ¿Y en este caso? En este caso no cabe sino un recurso: «¿no quieres ajo? ¡pues ristra y media!».

Y ahora, lector, voy a comerme mi ajito. Es mejor que frotar con él la pluma.



La segunda generación

o sea

El hijo que fué a trabajar a la ciudad.



EL SEÑOR NUEVO RICO LLEGA TARDE AL CONCIERTO

— ¿Qué están tocando ahora, señorita?
— ¡La novena sinfonía de Beethoven!
— ¡Oh! ¡Hemos perdido las otras ocho!

LA MOSCA MUERTA

Mañana fría, húmeda, desagradable...
Con el cuerpo aun caliente del calor del amable
lecho, cómodas zapatillas
y el espíritu lleno de emociones sencillas,
voy a ver el paisaje de la mañana,
— la nariz achatada contra el vidrio de la ventana.

La iglesita. El laguito. El camino plateado.
Los sauces melenudos, con el pelo mojado.
El sol convaleciente. (En el estanque, a ratos,
zambullen con orgullo doméstico los patos.)

Una cabrita overa que corre, dando saltos,
como una chica histérica sobre sus tacos altos.

Un galope invisible sobre la tierra dura,
como un presentimiento sobre la vida obscura.

Y surgiendo, a lo lejos, de la bruma violeta,
viene mansa, en un largo quejido, la carreta.

....

El vidrio que limpié con mi mano curiosa,
vuelve a cubrirse de una transpiración copiosa:
y mientras la visión se hace fosca
e incierta,
en un rincón del vidrio veo una mosca
muerta.

¡Oh pobre, inocente
díptero yacente,
a quien los arácnidos dieran cruenta guerra!
Hete aquí amortajado, y en que forma sencilla:
junto a un pedacito seco de masilla,
en un poquitito de tierra.

Las seis patitas al aire, simétricas;
contra la madera las alitas elétricas
de mica tornasol;
la maravilla de sus ojitos muertos,
tiene sus cuatrocientos cristalinos desiertos,
secos al sol.

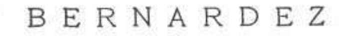
Pequeña vida que has muerto, insensible:
pequeña tragedia inaccesible
a la grosera sensación;
a mí, que soy un sensitivo nato,
no ha conseguido ofenderme el olfato
tu diminuta descomposición.

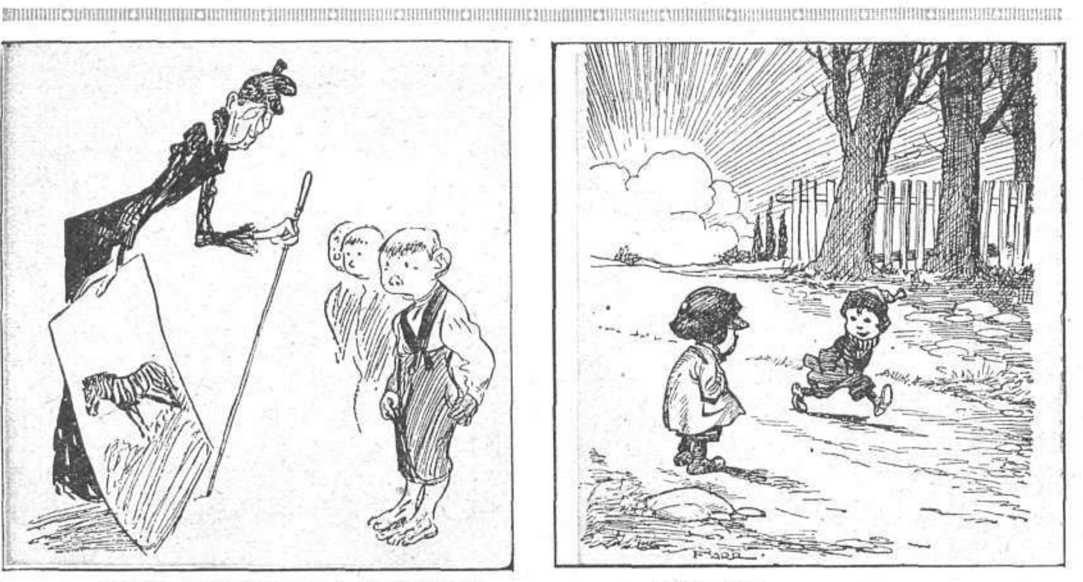
Reposas de cara a la muerte:
hay en tu cadáver minúsculo una fuerte
actitud de rebelión;
luchaste hasta el fin por quebrar tu destino,
— ese implacable muro cristalino
que te apartaba de la ilusión...

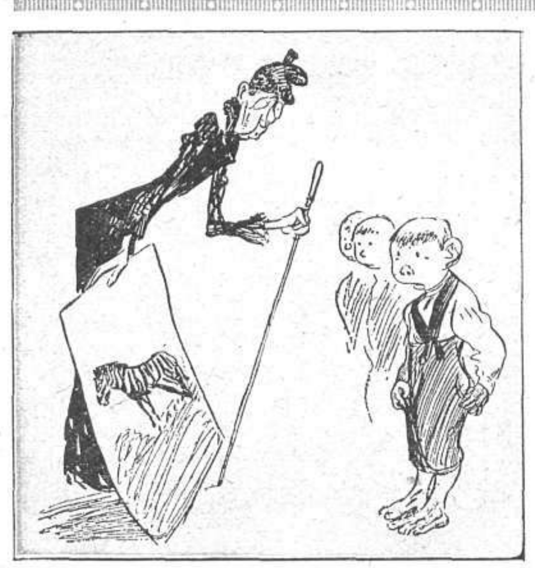
....

(Mientras te acarician mis miradas amigas,
suben por la ventana
las hormigas,
en negra y atareada caravana.)

Y es así:
hoy vienen por ti,
mañana por mí.

 JUAN CARLOS  BERNARDEZ 





— Eduardo, ¿puedes decirme qué animal es éste?
— No.
— ¡Oh, si lo puedes! Piensa un momento.
— Me parece que es un caballo en camiseta.

— ¿Adónde vas?
— A ninguna parte.
— A alguna parte tenés que ir.
— No. No voy a ninguna parte. Vuelvo.

LOS ENEMIGOS *DE LOS* BUENOS

Hace algunos años partió de San Juan rumbo a esta metrópoli Emilio Guevara, joven de veinte años, fuerte, optimista, sano de corazón.

Venía a trabajar y a estudiar. Sus aficiones literarias le llevaron al periodismo anónimo de un importante rotativo. Tenía talento e ilustración y no necesitó hacer ningún esfuerzo para sobresalir netamente entre sus compañeros de redacción, pasando así, en rápida sucesión, de cronista policial a redactor principal.

A los tres años de su ingreso a la Facultad como alumno libre se graduó de abogado con las más altas clasificaciones.

Sus progresos periodísticos y sus éxitos universitarios despertaron en el secretario del diario en que trabajaba un temor pavoroso. Era éste un hombre mediocre y pusilánime. Perseguía a Guevara implacablemente porque creía ver en él un elemento peligroso para su estabilidad en el cargo.

Por esta circunstancia el joven sanjuanino era el candidato obligado a reemplazar — por voluntad exclusiva del secretario — a cuanto repórter faltaba. Tratábase sin duda de quitarle importancia y de alejarlo de la dirección.

El, prudente, caballeresco, con una voluntad a toda prueba, esperaba pacientemente, como espera el «lobo de mar» en el puente de comando, que amainara aquel traicionero temporal que amenazaba hundirlo...

———

Llegué aquel día a la casa de Guevara y lo hallé recostado en su cama, leyendo una carta.

— ¡Hola! ¿qué tal, viejo? — le dije al entrar. — ¿Qué buena vida, eh? ¡Una carta de amor!

— Nada de eso. Es una carta que me escribió mi padre hace ya mucho tiempo. ¡Qué cosas interesantes me decía! ¡Qué bien conocía el mundo y sus miserias! Toma lee estos párrafos — me dice entregándome un papel ajado y viejo escrito con una letra difícilmente legible.

Y leo:

«Hay quien cree que para acreditar personalidad basta con adoptar y exhibir gestos de suficiencia reconcentrada, es decir, sin evidenciarla en ninguna oportunidad. Con esto pretenden facilitar la realización de la primera parte del plan que se han trazado.

Su principal cualidad — de alguna manera tenemos que llamarla — es la fingida gravedad de sus actitudes, y la inevitable circunspección de que hacen gala en toda circunstancia en que pudiera esteriorizarse su valer. Cultivan la simulación de la prudencia. Escatiman hasta la sonrisa por no estar seguros de reir a tiempo, y por temor a que ésta ose revelar su inferioridad. ¡Ten cuidado, pues!

Es tal la certidumbre que tienen de su incompetencia que desconfían hasta de sus más allegados.

Estos individuos usurpan posiciones que, por derecho y propios merecimientos, pertenecen a otros más capacitados. Pero... adulan al que está arriba, suplican al más poderoso y prometen a los cándidos...

Si ejercen un cargo directivo, obstaculizan el surgimiento de sus subalternos. Piensan que eso, al acortar la distancia jerárquica que los separa, aminora su personalidad. Se confunden y se sublevan con extraordinaria facilidad. Así, sin advertirlo, revelan su ignorancia, sus miserias, su mediocridad.

Todo individuo que vale es para ellos un enemigo, y el empequeñecimiento íntimo que soportan en silencio les engendra una envidia implacable y venenosa que luego se manifiesta en una guerra sorda y tenaz hacia el sujeto motivo de su recelo.

Son ellos, pues, los enemigos más irreductibles que tienen los hombres inteligentes y honestos. Combaten con la intriga. Cuidado, hijo.»

— ¿Qué te pasó? — Exclamé con voz angustiada, creyendo adivinar lo ocurrido.

— No pude resistir más. Ayer, después de decirle crudamente al secretario del diario lo que era y el desairado papel que desempeñaba allí dentro, me despedí del director y... aquí me tienes. ¡Oh, cuánta razón tenía mi padre! ¡Qué sabias palabras las suyas!

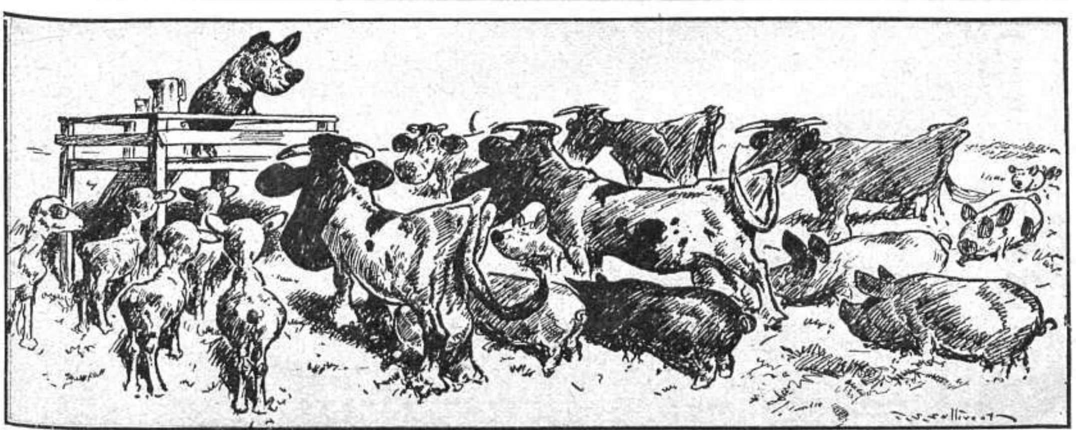
———

Han transcurrido seis años. Emilio Guevara fué ungido diputado por la voluntad del electorado de la capital.

En cierta oportunidad, con motivo de una interpelación que originó una serie de duelos, — sin consecuencias todos, — de uno de los cuales fué protagonista, se le presentó a entrevistarle en nombre de un diario de la tarde, aquel malhadado secretario que otrora tanto lo persiguiera, venido ahora a menos como resultado lógico y fatal de su ignorancia supina, y, obsecuente y reverencioso le saludó así: «¡Oh, mi estimado doctor y diputado!...»



FRANCISCO GARCIA BELTRAN



El orador. — Compañeros: los carniceros son unos tiranos insufribles. Hagamos la huelga del hambre.

EL ANGELITO

LEYENDA FLORENTINA

En toda Florencia no había hombre más pagano y descreido que Messer Guido di Valdelsa, célebre pintor de los «arrabbiati» cuyo enérgico rostro barbado puede verse sonreir aún socarronamente en uno de los frescos de Domenico Ghirlandaio, en Santa María Novello. La escena del fresco representa el milagro de las bodas de Caná. Ante el arrobamiento beatífico de la concurrencia — la más granada y elegante sociedad florentina — el Señor transmuta el insípido elemento en la rosada gloria del vino toscano. La muda afirmación de los rostros extáticos subraya la veracidad del prodigio; sólo Messer Guido di Valdelsa, encogiéndose de hombros bajo su aristocrática capa azul, sonríe como diciendo: «al pan, pan; al vino, vino...»

El Ghirlandaio, aquel que según el Vassari, «llegó a ser las delicias de sus contemporáneos, porque la naturaleza le había creado para ser pintor» y pintor florentino, ha querido sin duda, en esta forma, avergonzar públicamente a su incrédulo compañero, cuyo pincel luminoso estaba, al decir de Savonarola, al servicio del diablo. Este enemigo mortal de los «piagnoni» era en efecto un sutilísimo helenista, asiduo jardinero de las rosas de Venus y de las violetas de Afrodita, seducido por el prestigio real de la línea y enamorado como su compatriota, la inquieta Salamandra, del viejo sol pagano, que sonrosa hasta los desnudos mármoles de las estatuas. En él se posaba, como en un duraznero florecido, el ruiseñor del Renacimiento, aquel mismo ideal antiguo, que agitara sobre las desnudeces vírgenes de la Primavera del Botticelli el velo transparente de la gracia. Su materialismo era puro, como el *Perseo del Benvenuto; como él cercenaba, en su anhelo* de perfección, la cabeza de un monstruo: la bajeza. En ese supremo encumbramiento del cuerpo, por la belleza, alentaba un propósito noble de rehabilitación humana. Levantar la carne hasta el espíritu, espiritualizarla, para conseguir el acorde perfecto, que ha de darnos el hombre integral.

Tal fué el propósito de los helenistas florentinos del «Cinquecento», entre los cuales Messer Guido se destacaba por el prestigio elocuente de su paleta. Por otra parte este «arrabbiato» era un hombre de paz, cuya máxima fechoría era la pública frecuencia de sus decamerones, donde en dilecta compaña de aristocráticos árcades conjuraba, bajo los laureles rosas, el encanto pagano de las ninfas, que hablaban sin esfuerzo la dulce lengua de Toscana. De aquellas «ignominiosas bacanales», como las clasificaba el rústico Girolamo, salieron no obstante bellas y múltiples creaciones, que el «magnífico» Lorenzo juzgó dignas de su palacio, porque en ellas veía sin duda, como en sus propias rimas:

Ne più la terra del
[tempodolersi,
ma vzstirse di rose
[e di viole...

Como la «Primavera» o el «Nacimiento», las obras de Messer Guido añadirían, una para nosotros una lección de estética pura, a las muchas que guarda la Academia, si los obscuros y bárbaros «piagnoni» del Savonarola no las hubieran convertido en humo cuando el famoso auto de fè llamado de las «concepciones paganas».

A la inversa del divino Sandro, que por su propia mano destruyó las que pudo de sus obras gentiles, di Valdelsa se vanagloriaba de las suyas y sólo lamentaba el «obscurantismo» de sus primeros días, en que siguiendo los pasos del Giotto, su pincel ingenuo frecuentara los retablos y las anunciaciones. De toda esa obra mística quedaba, *empero, muy poco, porque el olor de herejía* de Messer Guido iba extendiéndose hasta la inocencia de sus creaciones, para sacarlas de altares y locutorios.

Había una, no obstante, disimulada en el más humilde rinconcito de la iglesia de su pueblo, sobre la



—¡Grábate bien esto, hijo mío! Nunca desprecies las apariencias humildes. Muy a menudo se puede sacar una cartera repleta de un saco bien gastado.



Ambos (criada y perro). — ¡Cómo me gustaría tener eso!

¡ual parecían velar los cirios que, ya viejecita, encendía unto a ella la madre de Messer Guido. Era una tabla de su juventud. Representaba, según el espíritu del Giotto, la dulce escena de la Anunciación de María Santísima.

En la modesta alcoba, la misma de su madre, la Virgen, delicada como una flor, con aquel tipo esbelto de las muchachas de su pueblo, descansaba al pie del níveo lecho; tenía en sus manos liliales un ejemplar de las «fioretti» del hermano Francisco, cuya oración predilecta estaba señalada por una margarita. Por la ventana abierta asomábase, en una rama de laurel florido, el espíritu dulce de la tierra toscana. En el horizonte la colina de Fierole se cubría de imperceptibles lirios. Hacia un lado de la estancia, surgiendo frente a María, desde la entornada puerta, veíase un angelito llevándose a los labios una de sus manos, mientras que con la otra ofrecía a Nuestra Señora un lirio de oro, cuyos cinco pétalos graciosos llevaban escrita la palabra evangélica: «Salve». Vestía el ángel como un pequeño patricio — juboncito violeta y calzas azules — pero su rubia cabellera suelta aparecía coronada de rosas, como en los leños del beato angélical.

En un humilde «borgo» de Valdelsa, y en un retablo vecino al modesto altar mayor de la capilla aldeana, puede verse aún esta bellísima «Anunciación» de Messer Guido. Las gentes sencillas del lugar considéranla milagrosa, y a ella está unida esta inocente leyenda, en donde halla su fin la accidentada vida del maestro «arrabbiato».

Cuentan las viejas crónicas mediceas que en cierta noche otoñal de Florencia Messer Guido regresaba a su casa acompañado, según costumbre, de risueño tropel de árcades, y que al enfrentar la Loggia dei Lanzi, precisamente donde hoy se encuentra la estatua de Perseo, de Benvenuto, con la monstruosa cabeza en la mano, el grupo fué sorprendido por el llanto de un niño. Allegáronse los amigos y hallaron, en efecto, a un pequeñuelo que, envuelto en un manto violeta se acurrucaba sollozante en los peldaños de la escalinata. Interrogado, he aquí lo que contestó el niño con voz dulcísima.

— Vengo del colle di Valdelsa y busco la casa de Messer Guido el pintor.

Ante la imprevista circunstancia comenzaban a reir los joviales compañeros, sospechando para el aludido algún pecado de juventud, pero hubieron de callar en seguida al contemplar, a la luz del hachón del palacio Vecchio, el rostro grave del artista, que cubría una palidez mortal.

— Yo soy la persona a quien buscas, niño — dijo el maestro.

— ¿Tú eres Messer Guido? — agregó entonces el pequeño con temblorosa voz. — Pues bien, Messer Guido... tu madre ha muerto.

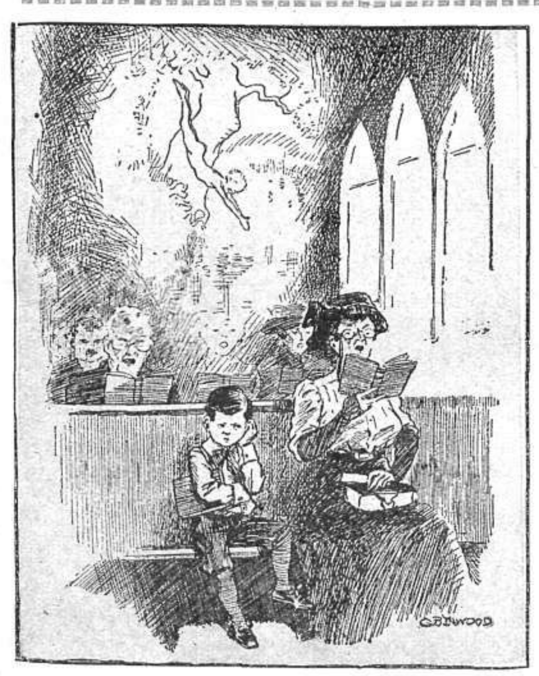
Grande fué la congoja de los amigos al conocer de tan extraño modo la infausta nueva, e hicieron ademán de llevarse al maestro a su casa. Pero éste, que había permanecido inmóvil y como petrificado de dolor, se opuso entonces, y tomando al niño de la mano habló de esta manera:

— Amigos míos, dejadme solo, acatemos la voluntad del Señor. Mi madre ha muerto y yo no he recibido su bendición. Sin embargo, este mensajero niño que aquí veis no es tal, sino el angelito puro de mi «Anunciación», a cuya Virgen, y por mis pecados, tantos cirios ofreciera mi madre. Hablaba con verdad el viejo Savonarola. «¡Ovidio fabuloso, Ovidio foggo!»... — Dicho esto, el artista y el niño se perdieron entre las sombras del puente viejo.

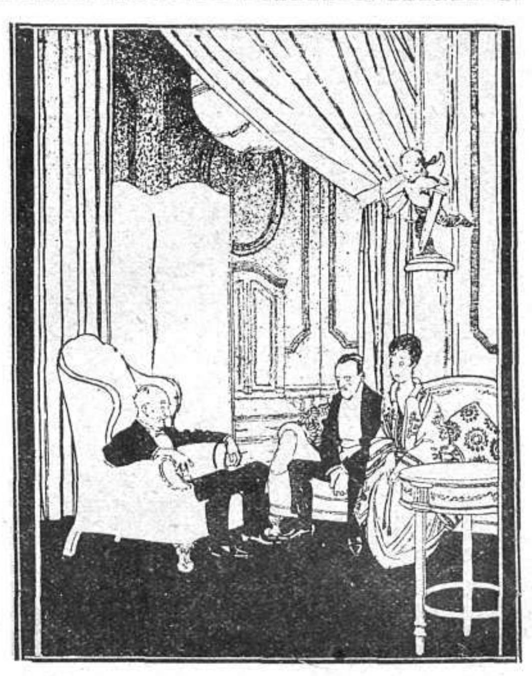
Al día siguiente los testigos de este extraño episodio se apresuraron en acudir a casa del de Valdelsa. Cuál no sería su sorpresa, al oir de labios de la servidumbre que Messer Guido había muerto en la noche, solo, sin requerir el auxilio de nadie. Halláronle así, ya de mañana, tendido de espaldas en su lecho, el rostro iluminado y triste a la vez, las manos en cruz, y — lo que es más curioso — sosteniendo entre ambas un lirio de oro, cuyos cinco pétalos graciosos llevaban escrita esta palabra: «Salve».

En cuanto al pequeño mensajero de la noche anterior, el de capa violeta y voz dulcísima, había desaparecido.

 FERNÁN FÉLIX DE AMADOR 



Durante la misa.


MOMENTOS TRAGICOS

El desenlace de "un cuento muy gracioso que sabía".

HUMORISMO EXTRANJERO



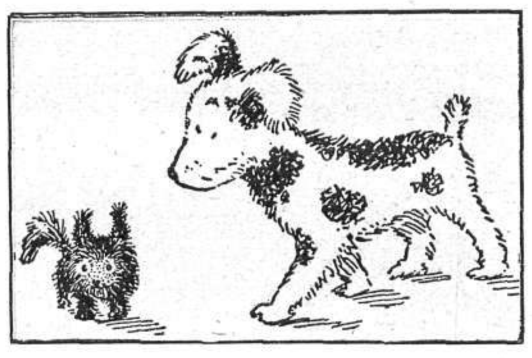
Se lo llevan porque no tiene bozal.



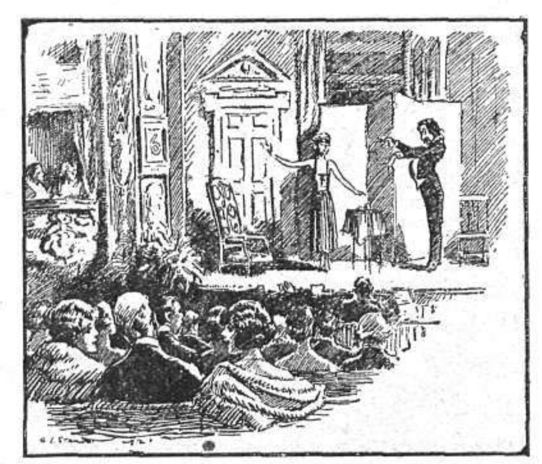
— Me imagino que esta vez no se quejará; el autor le ha dado un papel interesante...
— ¡A eso le llama usted interesante! ¡Tengo que tener la misma ro a durante los tres actos!...



— ¿Puedo tomarme una semana de licencia, señor?
— ¿Por placer o por negocios?
— Por negocios, señor; me voy a casar!



— Esto no parece un perro, no camina como un perro, no obra como un perro y no tiene aspecto de perro pero huele como un perro, y, por lo tanto, creo que es un perro.



La señora de Brown (mirando al hipnotizador). — ¡Lo podríamos alquilar para que hiciera dormir al bebé!

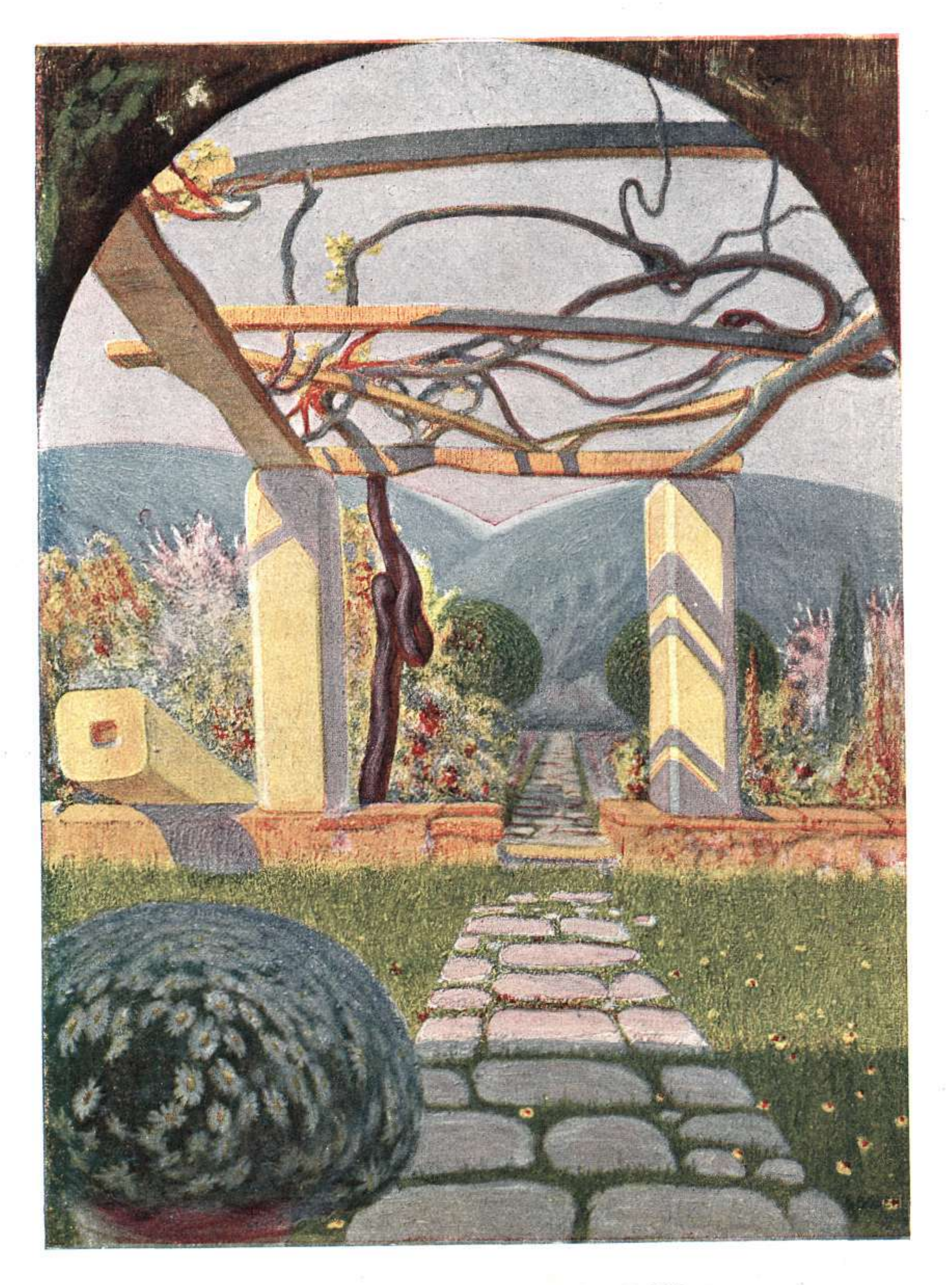


— Es un hombre, muchachos; acaba de tirar un pucho.



Señorita Ana Victoria Figueroa

FOTO DE FRANZ VAN RIEL



RINCON DE MI JARDIN

ÓLEO DE A. BOVERI

HOMENAJE AL EJERCITO ESPAÑOL

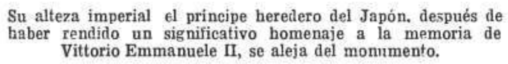


En los balcones de la Asociación Patriótica Española. El embajador, marqués de Amposta, Intendente Municipal y destacadas personalidades argentinas y de la colectividad, presenciando el grandioso y entusiasta desfile.

La enorme muchedumbre congregada frente al edificio que ocupa la institución citada, escuchando la palabra del marqués de Amposta. En su brillante discurso el diplomático español puso de relieve el heroismo del ejército en su denodada resistencia, congratulándose del sacrosanto amor que hacia la madre patria demostraban los españoles que aquí se hallan.

FOTOS DE BELL.





Su alteza imperial el príncipe heredero del Japón, después de haber rendido un significativo homenaje a la memoria de Vittorio Emmanuele II, se aleja del monumento.



Visita de la reina madre a las antigüedades de Ostia. La gentil soberana contesta con su siempre jovial sonrisa a los saludos de altas personalidades italianas.

Llegada del príncipe heredero del Japón a la ciudad de Roma. El intendente de Roma, com. Valli, y el sub intendente, cav. Bandini, esperando al imperial huésped.

Fantástica exhibición de acrobacia sobre un biplano en Córdoba

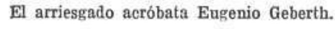
Ya los films cinematográficos nos habían hecho experimentar las extrañas sensaciones que originan las estupendas pruebas acrobáticas en aeroplano, pero esas sensaciones mitigadas en parte por la ausencia del objeto real, nos han sido dadas en toda su intensidad por el piloto alemán Holtzem y su acompañante de la misma nacionalidad Geberth, durante sus recientes exhibiciones en la ciudad de Córdoba. La maravillosa sangre fría del acróbata y la pericia del piloto, cuando realiza sus virajes mientras aquél ejecuta sus pruebas, mantienen en constante inquietud el espíritu de los espectadores, temiéndose a cada instante por la vida de ambos.



El piloto Max Holtzem que dirige el aparato en el cual Geberth efectúa sus pruebas.



Vista del aparato en pleno vuelo; sobre las alas superiores se ve de pie al acróbata Geberth.



El arriesgado acróbata Eugenio Geberth.

Geberth de pie sobre el motor, en el momento de iniciar vuelo el aparato.



Desde el biplano a considerable velocidad, Geberth de pie saluda al público.



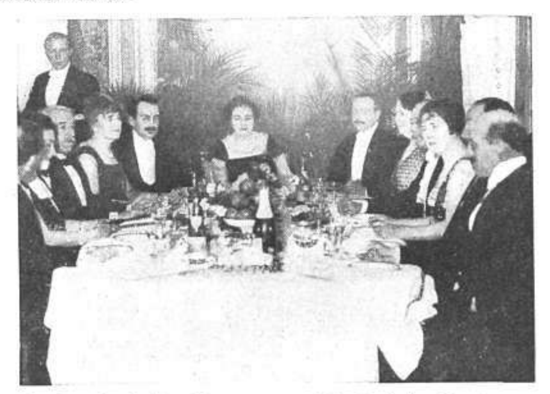
En una escalera que pende del aparato el acróbata, suspendido de las piernas, realiza espeluznantes pruebas.



Recepción en honor de los cabañeros que presentaron sus productos en la reciente exposición ganadera. Señoritas Sanguinetti, Monserrat, Moglia, Viademonti, Brenenberg, y señores Ordóñez, Eler y Bronenberg durante un descanso del baile en el Club Social donde se efectuó la interesantísima reunión.



Señoritas Díaz, Mazza, Junquet, Ortiz Pareja, y señores Minetti, Recagno y Lasaga.



El gobernador doctor Mosca con un núcleo de distinguidas damas y los señores Pedro Luro, Colombres y Juanto.



Concurrentes a la demostración que los representantes de la alta banca, el comercio y la industria ofrecieron en honor del gobierno de Santa Fe.



LA NOTICIA TELEGRÁFICA

TERRIBLE EXPLOSION DEL DIRIGIBLE Z R 2 EN HULL

LONDRES, 24 (Associated). — El dirigible de Estados Unidos Z R 2 volaba hermosamente hoy sobre Hull, cuando de repente se vió que se dividía en dos pedazos y se oyeron dos terribles explosiones. El dirigible empezó a arder inmediatamente y comenzó a descender. Se vió en seguida que dos paracaídas se desprendían del dirigible.

Millares de personas presenciaron el siniestro y se dieron a correr en todas direcciones para escapar a la caída de los restos del aparato que se derrumbó sobre el malecón Victoria, a las 17.40.

Los fragmentos ardientes del dirigible arrojaban densas columnas de humo y llamas que pronto se extendieron por centenares de pies sobre el agua.

Las últimas informaciones muestran que de las 49 personas que iban en el dirigible se han salvado cinco, cuatro de las cuales descendieron en paracaídas. La quinta cayó en el río, donde la socorrieron.

Entre los muertos se halla el general Maitland, comandante del servicio aéreo británico.

Lo imprevisto de la catástrofe sumió a los habitantes de la ciudad en una especie de pavor. Se calcula que el Z R 2 volaba a una altura de 1.000 pies.

Por momentos parecía que la nave iba a caer en las calles, pero, impelida por alguna fuerza, se desvió en su descenso y cayó en el agua. Testigos presenciales de la catástrofe dicen que la maniobra se debe a la bravura ejemplar de los tripulantes y a la presencia de espíritu del comandante del dirigible, teniente Wann, quien luego fué salvado.

¿Quién va a ser el futuro

Ahora, cuando en los países del Plata haría falta una sola atención, honda y absorbente: la de poner remedio a la crisis económica, quiere el azar que los directores del gobierno y, en general, todos los hombres públicos, se distraigan, preocupados en otra lucha, de muy distinta índole: la lucha política.

En el Uruguay avecínanse las elecciones más reñidas que registra la historia del país. Los dos grandes partidos tradicionales deben librar, en noviembre de 1922, una batalla que puede ser definitiva.

Del comicio tiene que salir el nuevo Presidente de la República, el nuevo Presidente del Consejo de Administración, dos miembros más de este organismo, varios senadores, los diputados de la nación, los diputados de los departamentos y los miembros de las juntas electorales.

Son cientos de ciudadanos a elegir. Lo que explica que haya miles de electores vivamente interesados.

Pero hay más: hay... el riesgo de que los colorados, en el gobierno durante tantos años, dejen la Presidencia de la República y la Presidencia del Consejo de Administración, los dos primeros cargos del país, en manos de los blancos, con los que se midieron tantas veces a lanza, sable y fusil en las pintorescas cuchillas de la próvida tierra uruguaya.



Otra personalidad del nacionalismo: el financista Martín C. Martínez.

El "presidenciable" doctor Pedro Manini Ríos.

El Partido Nacional, que dejara la revolución para optar por la lucha cívica ante las urnas, hállase hoy muy bien organizado. Desde que, por iniciativa de Batlle, se hizo la inscripción obligatoria, tiene muchos miles de votantes. La fibra partidaria se retempla día a día. Tiene voceros como «La Democracia» y «El País», que circulan profusamente. Su prédica es activa, fervorosa. El recargo del presupuesto, en esta hora de postración comercial, y las gabelas que crecen, son sus grandes argumentos.

Y hoy, cuando la gente de campo halla molestas las cargas impositivas que en tiempos de prosperidad poco importaban, las demostraciones, a base de números, buscadas por los diarios blancos, tienen su fuerza.

No carecen de difundidos portavoces los adversarios. Tienen «El Día» (dos ediciones) de neto cuño batllista; tienen la «La Mañana», órgano del riverismo, y tienen «La Defensa», que responde a la fracción colorada que acaudilla el doctor Feliciano Viera.

Luego están «Diario del Plata», dirigido por don Juan Andrés Ramírez, que acompaña la propaganda nacionalista, y «El Siglo», a cargo del Consejero don Pedro Cosio, diario que, aunque de tradición conservadora, por inspirarlo quien lo inspira, puede ser considerado como simpatizante con el coloradismo.

Hay más periódicos, pero si hacen propaganda política, es ya de un modo menos absorbente. «El Bien Público», por ejemplo, responde al Partido Católico.

Lo más grave de todo resulta aquí lo siguiente: que próximas



El doctor Juan Antonio Buero, actual ministro de Relaciones Exteriores.

E N   E L   U R U G U A Y

Presidente de la República?

las elecciones, mientras uno de los bandos aparece unido, otro hállase fraccionado. El coloradismo, con Batlle, Viera y Manini al frente, no acaba de ponerse de acuerdo. No hace mucho que las fracciones capitaneadas por los dos primeros estuvieron a punto de romper para siempre. Pronto se abrirán los registros cívicos y luego viene el período de calificación. Si los colorados no se unen de inmediato, sus enemigos van a reducir su falanje electora con las tachas, que aquéllos mal podrían levantar. El Partido Nacional tiene dinero; las cajas del Partido Colorado están exhaustas. Muchas circunstancias desfavorables deben conjurar, en poco tiempo, los afiliados a la agrupación política que desde tantos años atrás usufructuaba el poder.

Los colorados, mientras pelean entre sí, admiten que son «cuestiones de familia» y que, por último, van a entenderse. Pero... ¿cuándo?...

Los blancos, orgullosos de su organización, y favorecidos por el desacuerdo de los otros, tienen fe en la conquista del poder.

En el Uruguay puede decirse que, a despecho de la crisis, sólo se habla de política y sólo se piensa... en la política.

El país que Latorre reputó «ingobernable» tiene numerosos aspirantes a gobernadores. A pesar de que el Consejo de Administración es hoy el organismo más importante de la república, todos miran hacia la otra presidencia.

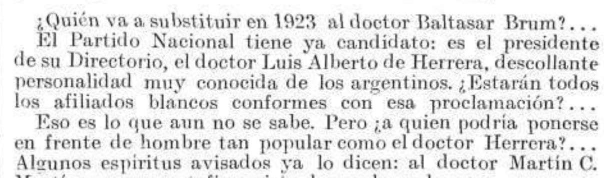


El ingeniero José Serrato, con quien simpatiza Batlle.

El doctor Juan Campistegui, uno de los ases riveristas.



Don Luis Alberto de Herrera, candidato nacionalista de gran popularidad.



¿Quién va a substituir en 1923 al doctor Baltasar Brum?...

El Partido Nacional tiene ya candidato: es el presidente de su Directorio, el doctor Luis Alberto de Herrera, descollante personalidad muy conocida de los argentinos. ¿Estarán todos los afiliados blancos conformes con esa proclamación?...

Eso es lo que aun no se sabe. Pero ¿a quien podría ponerse en frente de hombre tan popular como el doctor Herrera?... Algunos espíritus avisados ya lo dicen: al doctor Martín C. Martínez, que es un financista de mucho volumen.

Menos claras están las cosas por el bando de los colorados. Desde que son tres fracciones, naturalmente los «presidenciables» tienen que resultar más.

Por un lado se habla del ingeniero José Serrato, que ha sido, en la segunda presidencia de Batlle, ministro de Hacienda; por otro, del riverista don Juan Campistegui; pero como éste va a ir a la presidencia del Consejo, es más lógico pensar en el doctor Pedro Manini Ríos, el «leader» de la fracción.

No falta quien hable del actual Canciller, don Juan Antonio Buero, hermano político del primer mandatario, y por igual amigo de Viera y de Batlle.

¿A quién va a tocar la suerte de ceñirse la banda?... Eso es lo que nosotros no nos atrevemos a vaticinar. La lucha va a ser larga y obstinada. Queden las respectivas fotografías como un anticipo. Alguien nos advierte que hemos omitido una efigie:

— ¿La de quién?

— La de Batlle.

— ¿Cómo? — nos extrañamos. — ¿Es posible que a Batlle le plazca una tercera presidencia?

El observador nos replica:

— Tampoco le placía ir al frente del Consejo de Administración y sus partidarios lo llevaron.

En fin, lo que fuere sonará.

Montevideo, 1921.

IGNOTUS.

PRO LEGISLACION AGRARIA



La columna de colonos formada por los delegados del interior de toda la república dirigiéndose al Senado Nacional para solicitar el pronto despacho de la ley de contratos sobre arrendamientos de tierras agrícolas que allí se halla para estudio.

Los miembros de la Federación Agraria, delegados a su vez por los colonos para entregar el petitorio al presidente de ese cuerpo, quien les prometió, así como el presidente de la comisión de legislación, que la ley sería sancionada a la mayor brevedad.

Ejemplar acción de un boyscout en un atentado terrorista



Francisco Castro, quien arrojó la bomba.

La decidida actitud de un pequeño boyscout hizo que la policía detuviera al autor del atentado terrorista cometido en la calle Santa Fe entre las de Callao y Río Bamba. El hecho sucedió en la forma siguiente: Hállabase el boyscout Dante Ferraro en la boletería del teatro Capitol cuando vió a un individuo parado en la puerta del mismo, cuya presencia le fué sospechosa, decidiendo observarlo; poco después ese individuo arrojaba una bomba hacia la calle en el instante que cruzaba un automóvil. No se amedrentó el boyscout, siguió al criminal varias cuadras, hasta llegar a las calles Córdoba y Rodríguez Peña donde halló al agente que allí estaba de facción, dándole aviso para que detuviera al autor del atentado que resultó ser el sujeto de malos antecedentes Francisco Castro. Bien ha cumplido el pequeño boyscout, que apenas cuenta 15 años de edad, las enseñanzas dadas por sus superiores.



El decidido boyscout Dante Ferraro.

FOTOS DE ARROYO.

A NUESTROS LECTORES

En el afán siempre constante de responder al favor que el público nos dispensa, hemos introducido innovaciones en nuestro semanario instituyendo varias secciones intercaladas entre las páginas de avisos, las que no dudamos les serán de suma utilidad, enseñanza y esparcimiento.

Hallarán en esas páginas, nuestros lectores, **cuentos literarios** de los mejores autores nacionales y extranjeros; secciones de **ganadería y agricultura científicas, modas, tocador y la mesa, música, cinematógrafo, efemérides históricas, pasatiempos, consultorio, inventos y procedimientos útiles, apuntes y recortes, comentarios de actualidad, literarias y narraciones novelescas y de emoción.**



Cada lata representa la primera calidad del mundo en aceite puro de oliva.
BAU
Importado por Freixas y Cía
UNA SOLA C
PURO DE OLIVA
BAU
Todas las latas dicen y contienen lo mismo "Puro de oliva, calidad extra fina"
3.600.000
BAU
Siempre igual
BAU
LA MAS PODEROSA INSTITUCION DEL MUNDO
FREIXAS Y Cía
BAU
PURO DE OLIVA
BAU
La mas poderosa institución industrial del mundo respalda cada lata de aceite Bau
La más poderosa institución industrial del mundo respalda cada lata de aceite "Bau"

CONSULTORIO

N.º 1796. — ¿A quién se debe el primer proyecto de túnel submarino bajo el canal de la Mancha?

INGENIERO. — Capital.

Fué el ingeniero de minas Mathieu quien en 1802 presentó a Napoleón su proyecto que había meditado largamente y que consistía en la construcción de un túnel de treinta y tres a treinta y cuatro kilómetros de largo, dividido en dos partes más o menos iguales por una especie de gran chimenea de ventilación situada en la mitad del recorrido total e instalada en un banco submarino que debía ser transformado en isla con oportunas descargas de tierra y escolleras. El túnel era destinado al tránsito de coches y carros y especialmente de las diligencias postales, así que tenía una calzada pavimentada y debía ser alumbrado con faroles a aceite.

Este proyecto carecía de detalles y de profundidad de estudios. A pesar de esto Napoleón quedó muy bien impresionado por lo genial de la idea y vió en su eventual realización uno de los medios más eficaces para establecer un fuerte y duradero ligamen político entre Francia e Inglaterra, poco antes pacificadas por el tratado de Amiens. Discutiendo sobre este punto con el famoso hombre de estado inglés Fox, parece que el primer cónsul pronunció esta frase, digna de su abierta mentalidad y de su energía excepcional, para la cual nada era imposible: "¡Oh! Esta es una de las grandes cosas que nosotros podríamos realizar juntos".

Pero la paz terminó pronto entre las dos naciones y sucedió en Europa el período histórico muy turbulento que todos conocen y que no fué el más propicio para la realización de grandes obras, que radican principalmente en la paz.

N.º 1797. — ¿Por qué se dice salió con un domingo siete cuando alguien dice un desatino?

CACHIRULO. — Capital.

Cuéntase de la siguiente manera el origen de esta frase, que significa salir con un desatino durante una conversación.

Un jorobado que era leñador oyó un día un canto que partía del bosque; acercándose vió que muchos "gnomos" tomados de la mano bailaban cantando:

Lunes, martes
y miércoles tres.

Después de escucharlos un rato el leñador, agregó al canto:

Jueves, viernes
y sábado seis.

Los "gnomos" locos de alegría abrazaron al leñador que tan bien había arreglado su canto y en premio le sacaron su joroba, dándole además una bolsa de dinero.

Cuando el leñador regresó al pueblo, todo el mundo se extrañó de verlo marchar tan erguido, y un amigo, jorobado también, preguntóle cómo había podido librarse de su molesta giba. El leñador le contó lo sucedido y el amigo marchó al bosque para ver si los pequeños cantantes hacían lo mismo con él.

Cuando llegó, los "gnomos" bailaban cantando:

Lunes, martes
y miércoles tres,
jueves, viernes
y sábado seis.

El jorobado les gritó, tratando de continuar la canción:

Domingo siete.

Los enanos, enojados por la poca cadencia de lo añadido, lo golpearon y añadieron a la joroba del pobre hombre la de su amigo el leñador.

N.º 1798. — ¿Qué diferencia hay entre el óleo y el aceite?

C. C. — Capital.

Ninguna. Las dos palabras significan lo mismo, pues óleo viene del griego "elóion" y aceite del árabe "zeitun". Llámase aceite, en general, a todo cuerpo graso, especialmente los que a la temperatura ordinaria se presentan en estado líquido.

Además con este nombre se designa el cuerpo graso extraído de la aceituna.

N.º 1799. — ¿Ha empleado alguien la música como remedio?

FILARMÓNICO. — San Luis.

La cura por medio de la música o músicoterapia como se la llama, cuenta con numerosos partidaros, y desde tiempos remotos se viene creyendo en la eficacia de este sistema.

Los griegos suponían, desde luego sin ningún fundamento, que la música curaba la peste, el reumatismo, la gota, etc.

Afirmaban que Thaletas de Creta, poeta músico, se servía de una banda de flautas para librar a Esparta de los horrores de la peste; que Damon de Mileto calmaba o enfurecía con los sonidos del referido instrumento a los hombres embriagados; que Timoteo de Thebas, tocando un aria sistema o modo "phrygio", volvía furioso al rey Alejandro, y que para calmarlo tocaba en otro modo llamado "lydio".

Entre los romanos, Cœlius Aurelianus cita a un flautista que calmaba los dolores de la gota tocando cierta melodía.

Cayo Gracco era siempre seguido por su criado Licinio, que en los momentos de arrebatamiento oratorio lo calmaba tocando una composición tierna con la flauta, situándose siempre detrás de la tribuna del orador.

El doctor Chomet cita, entre los numerosos casos curados por el sistema músicoterápico, el de un músico ilustre que siendo víctima de una terrible enfermedad que le produjo muchísima fiebre con delirio, debió su salvación a la música.

Por otra parte, el doctor Cutter, activo propagandista de este sistema, afirma que la música constituye un tónico cardíaco muy importante; y en el estado de Michigán existe un hospital músicoterápico, siendo la población de Kalamozoo asiento de institución tan extraordinaria.

Berlioz cita un caso, que si bien no debe ajustarse a los anteriormente expuestos, guarda cierta semejanza, demostrando hasta qué punto llega a influir la música en el organismo de algunos seres. Un joven músico de Provenza, a quien él conocía, experimentó tal emoción al oir la "Vestale" de Spontini, que no pudiendo resignarse a entrar de nuevo en la prosa de la vida después de haber oído tan celestes armonías, se levantó la tapa de los sesos en el mismo vestíbulo de la ópera.

N.º 1800. — ¿Qué son las perlas?

E. A. D. — Capital.

La perla es un producto animal, *secreción de cierto número de moluscos* acéfalos que viven unos en el mar y otros en el agua dulce; en especial de las ostras perlíferas de Oriente.

Muchas opiniones se han emitido sobre el origen de la perla. Los antiguos atribuían su formación a una gota de rocío introducida accidentalmente en la concha.

Hase creído que la perla era un producto mórbido del animal, y sobre todo se ha pensado que tenía por origen un cuerpo extraño: arena, animal parásito, etc., introducido en la concha. Molestando este cuerpo al animal, cúbrelo con una substancia perlada que segrega el manto; cuando la secreción se verifica regularmente sobre el cuerpo extraño se forma la perla.

Partiendo de estas ideas, los chinos han llegado a obtener artificialmente perlas, atravesando la concha, e hiriendo ligeramente al molusco, o bien introduciendo dentro de él cuerpos extraños y esperando, por lo menos durante tres años, mínimun de tiempo necesario para su formación.

N.º 1801. — ¿Quién fué la primera mujer que aspiró cloroformo?

CARLOS GARIN. — Paraná.

Fué la señora Inis Thompson, que acaba de morir.

Asistía a la famosa sesión del 4 de noviembre en Edimburgo en la que sir James Simpson expresó su descubrimiento sobre el empleo del cloroformo.

Míster Simpson y algunos de los asistentes comprobaron ellos mismos los efectos de anestésico y mis Thompson se ofreció a su vez al experimento, y tanto en la primera y solemne ocasión como en otras siguientes se sometió a los efectos anestésicos del cloroformo.

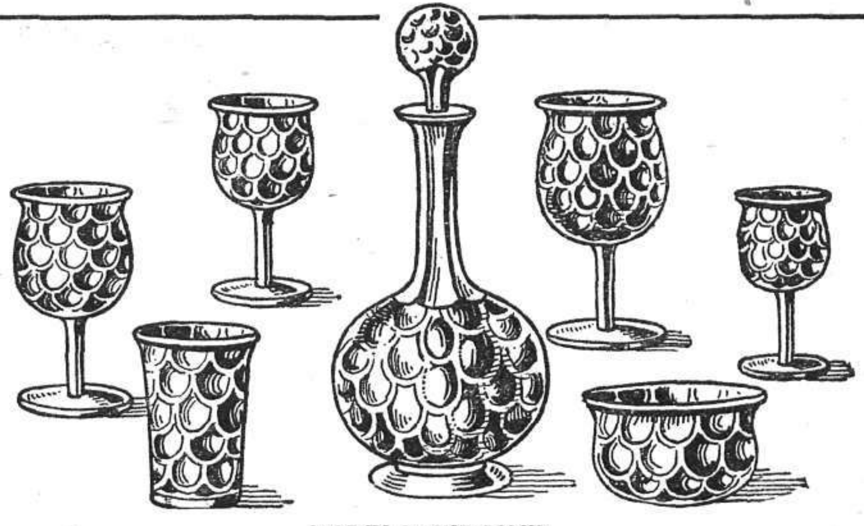
N.º 1802. — ¿Cuando murió Mozart y dónde descansan sus restos?

M. R. — Capital.

El célebre compositor Juan Crisóstomo Wolfgang Amadeo Mozart murió en Viena el 5 de diciembre de 1791 cuando aun no había cumplido los 36 años.

Su cuerpo fué enterrado en el cementerio de los pobres de Viena sin que hubiese un amigo que cuidara de señalar el sitio. El sepulterero, que probablemente era un hombre reflexivo, sabiendo que a los diez años los restos serían esparcidos con objeto de dar sitio a nuevos cadáveres, tuvo la precaución de señalar el lugar en que lo habían enterrado, y cuando llegó la época en que se removieron sus restos, se llevó el cráneo del gran compositor y lo conservó en su poder hasta su muerte, que ocurrió en 1842. Al morir se lo dejó a un hermano del gran anatómico austríaco Hyrtl, a cuyo poder llegó más tarde.

El anatómico hizo grabar una inscripción en el hueso. Lo sorprendente es que a la muerte de aquél, tan notable reliquia fuese relegada a un cuarto de trastos viejos, en donde se descubrió. Ahora descansa en el museo de la ciudad de Salzburgo, en donde había nacido Mozart.



MODELO «FIRCONE»

JUEGO DE CRISTALERIA

DE FABRICACION INGLESA,

COMPUESTO DE 87 PIEZAS, $ 175.00

12 Copas para Agua.
12 Copas para Claret.
12 Copas para Oporto.
12 Copas para Licor.
12 Copas para Champagne.
12 Vasos
12 Bols Lava-dedos.
2 Jarras para Agua.
1 Botellón para Vino.
87 PIEZAS

A vuelta de correo enviaremos Catálogo de Juegos de mesa y de cristalería fina a quienes lo soliciten.

Los pedidos e informes por correspondencia son atendidos con esmero y prontitud.

MAPPIN & WEBB

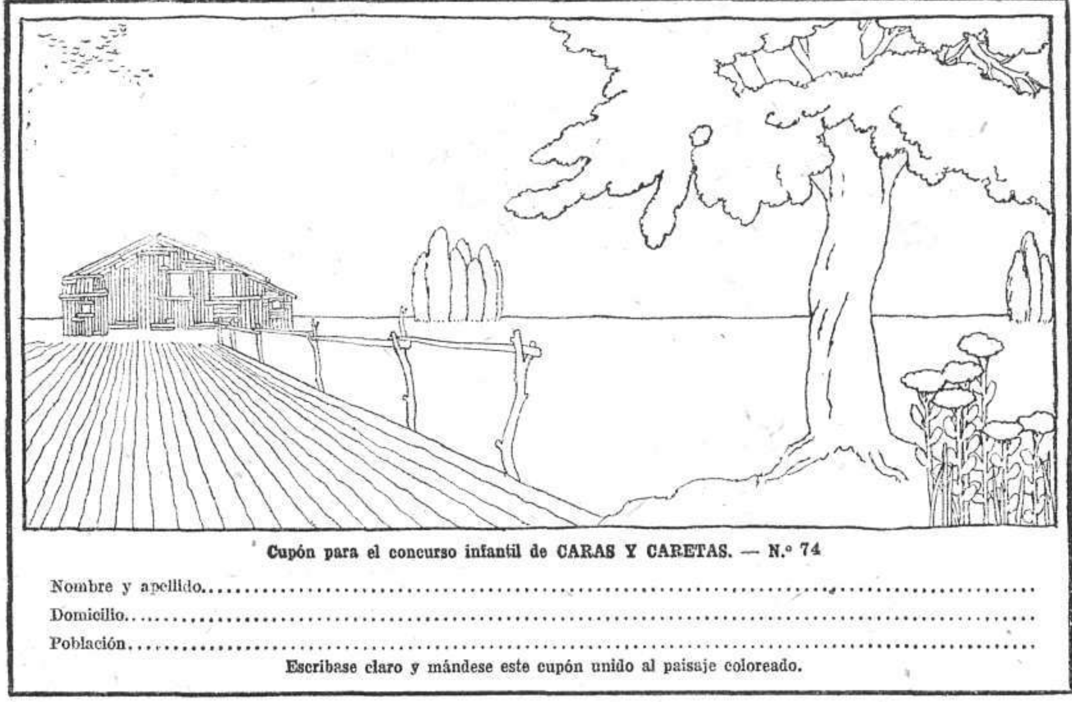
28 - FLORIDA - 36

BUENOS AIRES

LONDRES PARIS

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.
Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



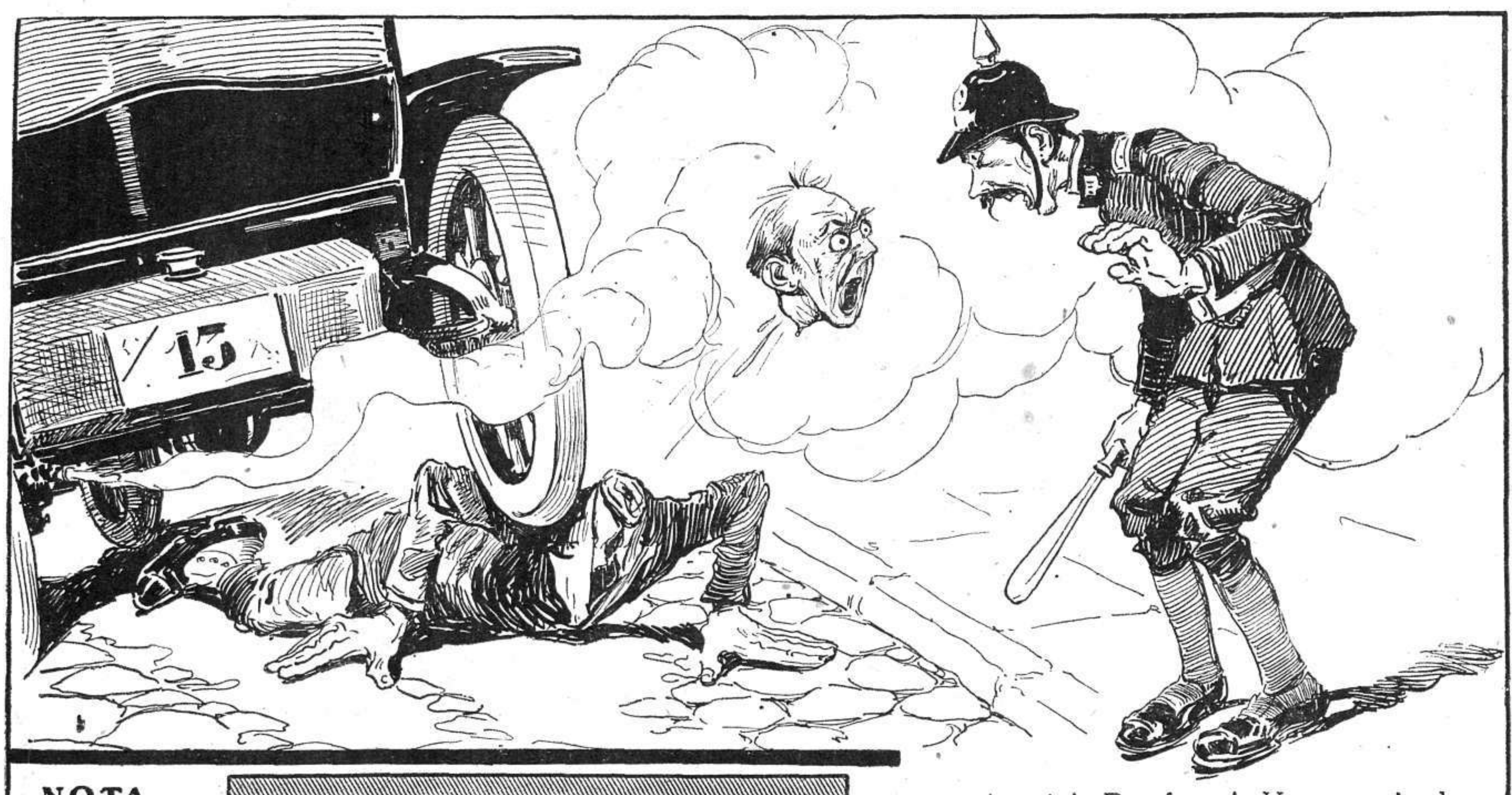
Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 74

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



NOTA CÓMICA DEL

GLAUDA

VERMOUTH ARGENTINO

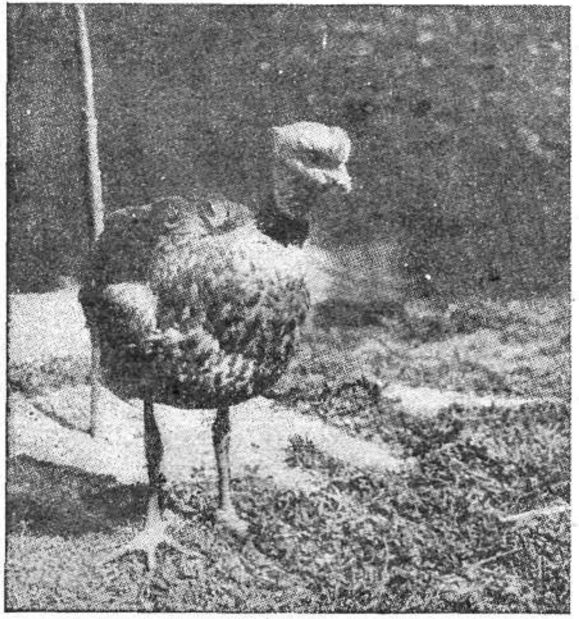
—¡Agente! ¡Por favor! ¡Vaya corriendo y avise a la Asistencia porque me parece que estoy herido!

LOS CENTINELAS DEL CAMPO

El hombre de nuestros campos, en contacto permanente con la Naturaleza, no pide a los libros que le guíen y le enseñen; no tiene ni la más remota idea de su utilidad; él ha leído desde su niñez en el gran libro abierto por aquélla ante sus ojos; ella fué su grande y única maestra; ha observado cuanto le rodea y sacado de ésta un conocimiento profundo: la habilidad necesaria para dirigir todos sus actos, para suplir todas sus necesidades, para defender su vida y sus intereses.

Lechuza.

Lee las predicciones del tiempo sin equivocarse en el color de la luz del sol, en la claridad de la atmósfera, en la dirección de los vientos, en la intranquilidad de los animales y hasta en la manera de expresar sus sentimientos.



Chajá.

Es que conoce bien el lenguaje de los animales y el sentido de sus modulaciones.

Siempre escucha atentamente las indicaciones que le trae el viento o que llegan hasta él a través de la calma chicha; mugidos, balidos y relinchos que le dicen a distancia cuanto hace o desea su hacienda, graznidos y cantares de espanto o de alegría que le cuentan todas las tragedias y emociones de los montes y de los pajonales.

Tendido a la sombra en aparente estado de abulia, recibe sin cesar la comunicación de todas las fuerzas que lo rodean y le cuentan todo cuanto necesita saber para ordenar su vida, listo siempre para montar en su inseparable pingo apenas un grito especial de cualquiera de los centinelas del campo le pone sobre aviso de que algún peligro amenaza la hacienda de su cuidado, de que se aproxima gente extraña a su rancho, de que viene hacia él algún jinete con quien quizá no le convenga cruzarse.

Mil bichos diversos, al expresar sus goces y sus temores le indican lo que ampara o turba la soledad de los campos, pero sobre todo confía en sus tres centinelas: el tero, la lechuza y el chajá, porque nunca le han mentido y hasta han sabido modular gritos distintos para indicarle desde lejos si el jinete que cruza campo es criollo y de las casas o es, al contrario, algún acriollado y forastero.

Terutero.

El teruteru no perdona a cristiano ni alimaña alguna el que venga a turbar su tranquilidad en la posesión del rincón preferido; lo aturde a gritos y persigue en su retirada hasta muy lejos, señalando así el rumbo que va siguiendo. En la majada o rodeo que pasta, donde la yunta de teros señala su presencia sólo con un murmullo, nada anormal sucede, no andan zorros ni caranchos amenazando los corderitos ni se han acercado perros extraños: su pastor puede estar descansando sin cuidado. Aparece el puma, el gato montés, el hombre extraño al puesto o al pago y, con su prolongado toque de cornetín avisa que es preciso estar alerta, montar presto a recorrer y estar listo para cualquier encuentro desagradable.

El chajá, menos parlero, verdadero filósofo con trazas de pensador, sólo lanza su poderoso llamado cuando hay peligro verdadero, y bien lo sabe el paisano que trata, siempre que puede, de aquerenciar alguno en el patio de su rancho.

Si oye el graznido de la lechuza cerca de su morada no puede menos de estremecerse (son tantas las barbaridades que se han contado de la pobre lechuza); pero si es allá lejos en el campo ya sabe por su tonalidad e insistencia que algo insólito sucede allí, como sabe que cuando grita a altas horas de la noche en el callejón del norte es que saluda el paso de don Nicasio que, como de costumbre se ha retardado en la pulpería; cierta noche, aquella que tiene su nido contra el alambrado del camino real, junto a un torniquetero le avisó que estaban aflojando los alambrados para robarle su mejor caballo. Mil veces al regresar del pueblo le puso alerta el lejano graznido del centinela nocturno.

Ese hombre sólo un libro ha leído, el de la Naturaleza, pero se lo sabe de memoria.

G. DE GAP.


Conservar y embellecer el
cutis significa hacer permanente en
el rostro la más convincente expresión de juventud.
SEÑORA: Defiéndase del rigor de la edad usando
siempre el Polvo Graseoso
LEICHNER
y haga triunfar con él la belleza de su cara,
pues no existe ningún atractivo en la esté-
tica facial femenina que subyugue tanto
como un cutis fino, sedoso e inmacu-
lado, inapreciables beneficios que
obtendrá usted con el empleo cotidia-
no de este excelente artículo de tocador.
MENDEL y Cía.
Guardia Vieja, 4439 - Buenos Aires
Polvo graseoso de Leichner
Heliotropo
POLVO GRASEOSO
DE
LEICHNER



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco. 151.



914 — El gran completo.
DAVID FRENCH.



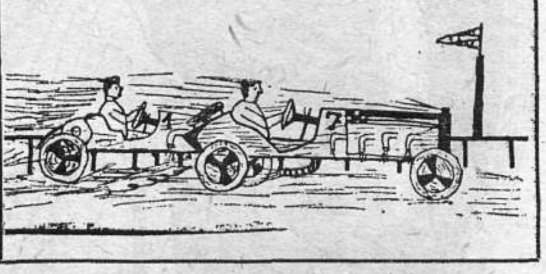
915 — Una escena en el campo.
LEOVIGILDO E. GÓMEZ.



916 — Los boyscouts en el campamento
REMO E. ERBA.



917 — La peonada.
LUIS C. BLUMETTI.



918 — Una carrera de automóviles.
ARMANDO GIACOBONE.



"¡Sin duda, no lo hay mejor!
¡Qué espuma tan blanca y fina!
Y que es **REUTER** se adivina
por su rico y suave olor.

Si he de ser sincera y franca
— aunque no es un caso nuevo —
confieso que al **REUTER** debo
el tener la tez tan blanca".

Lectoras: ¡Vean ustedes
con qué calor y efusión
alaba de su jabón
las cualidades, Mercedes.

Y ustedes también, como ella,
el **REUTER** siempre usarán,
y ante el espejo dirán:
¡El **REUTER** me hace más bella!

E L   C E N T I N E L A

... Y continuaban descendiendo en el valle todo florido y alegre. Las campanas de la vieja iglesia lanzaban sus voces al viento con reclamo de plegaria. En algunos momentos parecían voces amigas que querían ser las primeras en saludar el breve cortejo. Continuaban descendiendo los soldados dos a dos, lentamente. Sin palabras. Sin lágrimas. Semejaban estatuas a quienes de improviso se les hubiese dado sangre y vida.

Sólo un anciano que acompañaba a los jóvenes valientes recomendaba de vez en cuando: — Más despacio, más despacio. — Los dos portadores de una parihuela, que se hallaban en medio del cortejo, acortaban el paso. Y en la parihuela, que era llevada sobre los hombros, descansaba un soldado. Se adivinaba el cuerpo inerte bajo la cubierta de lienzo manchada de sangre. Sólo la cabeza — una cabeza joven y de rasgos enérgicos — salía un poco fuera del lienzo. Una herida profunda le cruzaba la frente.

Embriagaba el ambiente el perfume de las violetas y lo alegraba el canto de los pájaros que saludaban el primer rayo de sol. Descendía el pequeño torrente entre exuberante verdura, mientras se vislumbraba la aurora entre celajes color de rosa sobre las grandes montañas que se elevaban hacia el cielo con perfiles bizarros. Y corría el arroyuelo por el valle entre la foresta embalsamada y bella, descendía desde la montaña con un suave rumor, rociando los prados, entre los cuales se destacaban de trecho en trecho humildes casitas que parecían como arrodilladas en torno a la montaña.

Y continuaba descendiendo el cortejo por el valle todo florido y alegre.

....

Era el 8 de septiembre, la fiesta de la patrona del pueblo. Pero para las madres y esposas no fué aquel día de fiesta. Sus hijos y sus maridos habían partido sin decir una palabra, sin verter una lágrima, para alistarse en las filas del ejército libertador. Y entre ellos estaba Francisco, un simpático muchacho, alto y fornido.

Después de algunas semanas de instrucción, el general Belgrano, teniendo en cuenta las buenas condiciones que demostraba, lo destinó a los puestos de vanguardia de mayor peligro.

En los llanos de Vilcapujio, Francisco se batió como un héroe. Herido en el brazo izquierdo cuando ya se iniciaba la victoria para los patriotas, continuó peleando hasta que se produjo el revés que provocó el desbande, y hubiera proseguido la lucha a no mediar la intervención de uno de sus jefes, que le ordenó la retirada.

Curado de su herida, pocas semanas después ocupó nuevamente un puesto de centinela en las avanzadas.

Después del nuevo desastre de Ayohuma, un piquete de las fuerzas realistas quiso apoderarse del resto de ejército que, en la retirada, se había detenido en las inmediaciones de Jujuy. Francisco, que era todo ojos y todo oídos, dió la voz de alarma. Los patriotas se resistieron valientemente, venciendo al enemigo, muchos de los cuales cayeron prisioneros. Se mantuvieron los patriotas en aquel lugar hasta el día siguiente. Al rayar el día pusiéronse en marcha hacia Jujuy. Pero antes de alejarse de aquel sitio tropezaron con el cadáver de Francisco. Yacía en el suelo con una herida inmensa en la frente y una guirnalda de sangre coagulada en torno a la cabeza, los brazos abiertos y los puños apretados. A poca distancia se hallaba su fusil sin una bala. Todas habían sido disparadas contra los enemigos. Algunos se encontraban sin vida junto a él. Se dió orden de recoger el cuerpo de aquel valiente y darle sepultura en el primer pueblo a que llegasen...

El cortejo se detuvo. Las campanas ya no tañían. Mientras uno de los soldados del acompañamiento desplegaba al viento la bandera azul y blanca, las ancianas y jóvenes de la montaña cubrían al héroe de margaritas y claveles, cuyo perfume parecía aletear sobre el muerto para saludarlo sin voz y sin plegaria. Luego fué depositado bajo la tierra, mientras sus compañeros presentaban armas.

El general Belgrano hizo grabar más tarde sobre piedra en la tumba del fiel centinela, la siguiente inscripción: *"Fué patriota y fué valiente"*.

Adelia Di Carlo.

¿Cual es la ventaja de tener los dientes blancos — si su base está debilitada?

No obstante el uso general de dentífricos que conservan los dientes blancos y sin sarro, miles de personas son atacadas por la Piorrea en la mediana edad.

Las encías sangran con facilidad, se ablandan, empiezan a apartarse de los dientes. Los dientes, muchas veces se vuelven sensitivos al tacto, gradualmente se aflojan y caen o tienen que ser extraídos.

La razón de esto es que la base del diente se ha debilitado. Alrededor de las raíces se forman pequeñas bolsas que son focos de microbios. Si se dejan desarrollar, afectan y minan el alveolo óseo de la raíz que sostiene el diente en su lugar. Luego, los dientes se aflojan o caen porque su base ha desaparecido.

Por lo tanto, la Piorrea se puede evitar o detener, solamente conservando las encías sanas y también los dientes limpios. Esta es la razón porque los mejores Dentistas recomiendan el **POLVO PYORRHOCIDE.**

El **POLVO PYORRHOCIDE** contiene los **mejores** ingredientes para limpiar y lustrar la dentadura, **pero** además de esto es medicado con Dentinol, un **curativo** germicida muy usado por la profesión **dental en el** tratamiento de la Piorrea.

El **POLVO PYORRHOCIDE** vigoriza **las encías y** los dientes. Quita a los dientes la acumulación de depósitos de microbios o películas salivares que endurecen y forman el sarro. También estimula la circulación **de la** sangre en las encías y las hace duras **y firmes,** aumentando así su resistencia contra la **infección de la** Piorrea.

Si la Piorrea se ha declarado, el **POLVO PYORRHOCIDE** ayuda a curar las encías blandas, **sangrantes,** esponjosas y retrocedientes.

Cada tarro contiene polvo suficiente para **cuatro meses** de uso. Se vende en todas las farmacias **y droguerías.**

ENVIAMOS UNA MUESTRA GRATIS PARA PROBAR LO QUE SIGNIFICA TENER LAS ENCIAS SANAS.

Mándenos el cupón para remitirle gratis una muestra de POLVO PYORRHOCIDE. Fíjese como le deja en la boca una sensación de frescura y limpieza de los dientes y encías, mucho tiempo después de haberlo usado. Para usted, que ha usado otros dentífricos, esto será una maravilla. También le enviáremos nuestro folleto instructivo sobre la prevención y tratamiento de la Piorrea.

LA PIORREA o sea dientes flojos y encías esponjosas que SANGRAN y SUPURAN, determina la caída de los dientes aunque no se hallen afectados por caries.

"PYORRHOCIDE" ESTA DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Agentes: MAYON Limitada, Avda. de Mayo, 1257 - Buenos Aires





He sostenido más de una vez en estas misma columnas que el ser humano debe esforzarse por conservar la belleza: éste es un culto que los mortales deben rendir a la divinidad encarnada en ellos.

No solamente se puede retardar la hora de la ruina, sino aún conquistar la hermosura, hacer la fealdad menos intensa sirviéndose de los elementos que la acompañan, aprovechando los defectos físicos para producir una originalidad, frecuentemente más seductora que la verdadera y regular belleza.

Rachel decía que ella quiso ser hermosa en lo futuro y que, aun dotada de un físico feo, supo llegar a la exaltación de lo hecho por propia voluntad.

La transformación puede conseguirse por diversos medios que más adelante indicaremos; el hombre y la mujer son susceptibles de cuidados metódicos cuyo resultado constituya el desenvolvimiento de sus cualidades plásticas, corrigiendo los defectos que existan en ellos.

La mujer, al efectuar su tocado debe hacerlo con orden y comenzando por el principio.

Cuando la salud, la costumbre o el deseo simplemente, hacen preceder toda operación de un baño o de una ducha, no es de imprescindible necesidad proceder parcialmente a la limpieza de las diversas partes del cuerpo, sino únicamente para la cara, las manos y la boca.

La primera acción que realiza una persona al saltar de la cama es lavarse las manos. Después de atender el cuidado de los pies, ocúpase de los brazos y de las espaldas; más tarde de los dientes, refrescando la boca; luego se procede a la limpieza de la cara, orejas y cuello; es digno de advertir que no es conveniente efectuar de una sola vez la limpieza de rostro, espaldas y brazos, porque resulta altamente perjudicial; el jabón y el agua se secan sobre una parte, mientras la interesada se ocupa de la otra; la epidermis se enfría y el constipado se origina.

Después de este trabajo se sienta a la mesita colocada ante la ventana; se extiende un poco de crema por el rostro: la crema debe subsistir sobre él hasta que los cabellos estén cepillados, peinados y recogidos.

Antes de armonizar el conjunto, en cuanto termina el peinado sécase la crema con un lienzo fino y se pasa un poco de cosmético escogido, acompañándole, acto seguido, de una capa de polvo; en una palabra: se arregla la cara según las indicaciones que daremos más adelante.

No más arrugas, he ahí el capítulo que más apasiona a las mujeres. No más arrugas, es decir, la juventud y la hermosura perpetuamente en su apogeo. Mas para obtener este resultado importa seguir los tratamientos que describiremos en próximas crónicas; preparar los ungüentos cuyas fórmulas también indicaremos; no dejar que el tiempo clave sus garras y no olvidar los *cuidados continuos, velar por la conservación* de la epidermis, no dándole ningún elemento perjudicial. He aquí dos excelentes recetas para evitar las arrugas:

1.ª Manteca de cacao........	100	gramos
Cera virgen...............	30	»
Esperma de ballena........	125	»
Jugo de bulbo de lirio....	120	»
Agua de rosas............	50	»
Aceite de almendras dulces	125	»

Se hace una fusión en baño maría. Conviene a las pieles secas.

2.ª Agua de rosas dobles....	250	gramos
Tintura de benjuí........	15	»
Bálsamo de la Meca.......	15	»
Bálsamo del Perú........	15	»
Bórax....................	5	»

Agitarlo y locionarse. Conviene a las pieles húmedas



RECETAS CULINARIAS

Puesto que tenemos que «comer para vivir», toda mujer necesita saber el arte de cocinar, lo suficiente a fin de estar preparada para cualquiera emergencia o instruir a otros cuando sea necesario, aunque no tenga que hacer esta clase de trabajo día tras día.

No hemos empleado la palabra «arte» caprichosamente, pues en varios países la preparación de los manjares ha ocupado la atención hasta un punto tal que pudiera decirse se ha llegado a la perfección. En este particular Francia lleva la delantera, y mucho le debemos, pues nos ha enseñado que los comestibles más sencillos y menos costosos pueden prepararse de una manera sana, apetitosa, y aun tan artística que halague el paladar más delicado y agrade a la vista más exigente. Los franceses convierten en manjares deliciosos muchas cosas que en nuestras cocinas se arrojan como inútiles.

Una ama de casa cuidadosa y vigilante aprenderá pronto a hacer uso de la cantidad más pequeña de comestibles de una manera ventajosa. El pan viejo puede secarse y rallarse o desmenuzarlo para emplearlo en diversos guisos; de la carne fría se puede hacer picadillo o se la puede usar para albóndigas, rellenos, croquetas o frituras. Presentamos estos detalles simplemente como ejemplos de lo mucho que con una buena economía puede hacerse en la cocina sin necesidad de nuevos gastos.

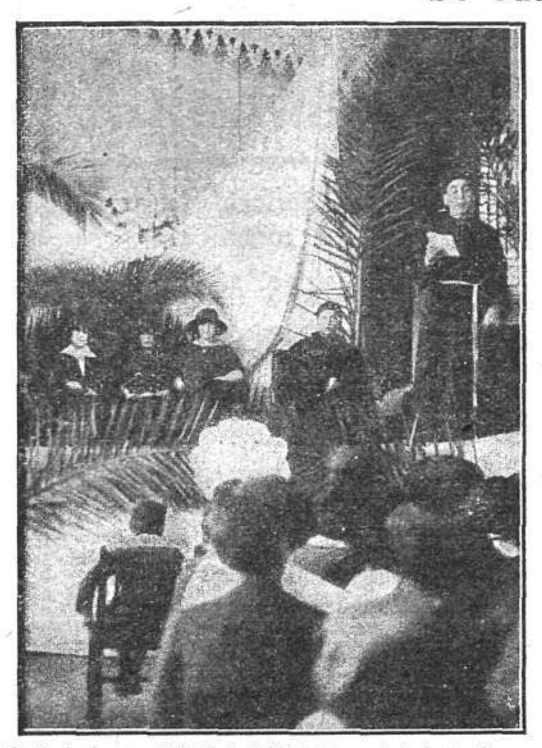
Todas las recetas que le puedan ser necesarias bastarán a la buena ama de casa para proporcionarle ideas para condimentar una variedad de manjares suficientes a satisfacer todos los gustos, que es uno de los puntos más difíciles e importantes que hay que tener en cuenta en la materia. Pero, sobre todo, lo que se necesita para cocinar bien es gusto, voluntad, cuidado, y el ejemplo de alguna buena cocinera. Sin esas condiciones las mejores recetas de cocina resultarán enteramente inútiles.



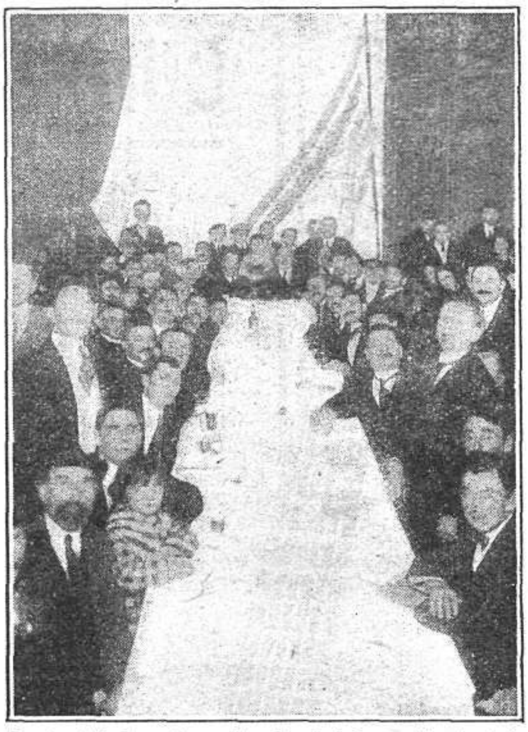
Huevos ahogados en espinacas. — Tómense doce huevos frescos. Hágase hervir dos litros de agua en una cacerola con un cuarto de litro de vinagre. Hay que echar los huevos de dos en dos, rompiéndolos a *flor de agua cuando ésta está en plena ebullición,* a fin de que los huevos no pierdan su forma; apenas se reanuda el hervor, se retira la cacerola a un costado de la hornalla para que el blanco de los huevos se vaya cociendo lentamente; cuatro o cinco minutos bastan; se sacan luego los huevos con la espumadera, se echan en agua fría, colocándolos en orden, redondeándolos; después de un rato se colocan nuevamente en el fuego para que termine la cocción; se hace escurrir toda el agua, colócanse después en la fuente disponiéndolos alrededor de las espinacas; se alternan los huevos con trocitos de pan frito y se cubren las espinacas con un poco de salsa blanca.

Yvonne

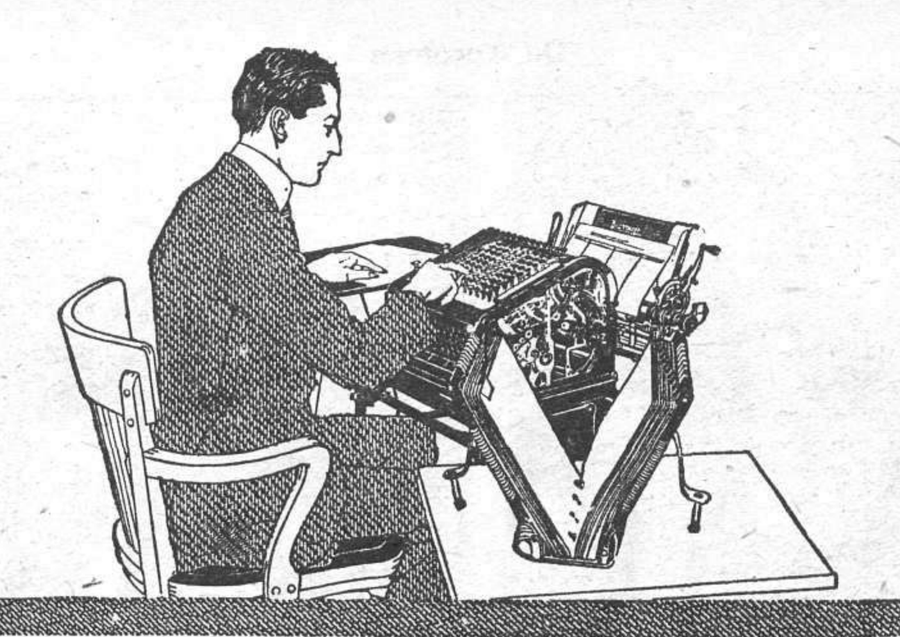

GUITARRAS AMERICA
Las más famosas por su Sonoridad, Elegancia y Construcción artística.
OFERTAS ESPECIALES PARA DARLAS A CONOCER
N.º 3013. — Muy buena Guitarra, de voces inmejorables, construida con esmero y con maderas bien estacionadas, $ 12.—
N.º 3015. — Modelo construido con todo esmero y en madera extrafina y bien estacionada de nogal, cenefa alrededor de la tapa armónica.................................. $ 17.—
N.º 3002. — Hermosa Guitarra construida en madera especialmente escogida de nogal, doble filete alrededor de la tapa armónica, finas incrustaciones y mosaicos en la boca. Puente y clavijas finas.................................... $ 25.—
N.º 3021. — Preciosa Guitarra construida con maderas finas especialmente elegidas. Bonitas incrustaciones de nácar en la boca, puente y clavijas finas. Voces incomparables, $ 36.—
CUALQUIERA DE ESTAS GUITARRAS PUEDE LLEVAR CLAVIJERO MECANICO AUMENTANDO SU PRECIO EN $ 3.—
CON CADA GUITARRA REGALAMOS EL METODO "AMERICA" PARA APRENDER SIN MAESTRO.
EL EMBALAJE ES GRATIS.
Catálogo general ilustrado remitimos enviándonos veinte centavos en estampillas.
YACO
CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
AVENIDA DE MAYO, 979, entre Tacuari y Bdo. de Irigoyen - BUENOS AIRES



Festival que organizó la Corte de María Inmaculada de San Francisco, que preside la señorita Clotilde Cortés, en la cárcel de esta ciudad, en el que pronunció un discurso de agradecimiento en nombre de los penados el director del establecimiento, señor Domingo J. Cuello.



Lunch celebrado en honor del señor José Lentz, delegado de la Federación Sionista Argentina, el que dió una conferencia en el "Centro Sionista" por la que fué muy felicitado por sus connacionales.

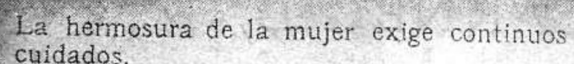


Señoritas que tomaron parte en los partidos de tennis jugados en ocasión de inaugurarse las canchas del "New Tennis Club".

La hermosura de la mujer exige continuos cuidados.

Empleando en su rostro los productos de nuestra *Perfumería*, como son el JABON, la CREMA HIGIENICA y el POLVO GRASOSO

Brissac.



conseguirá en poco tiempo recuperar la espléndida hermosura de la juventud.

JABON HIGIÉNICO Brissac
MARCA REGIST.
PERFUMERIA HIGIÉNICA Brissac
PARIS - BS. AIRES

Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:

L. AUBERT y Cía.

JORGE NEWBERY, 3443/55
Unión Telef., 2045, Belgrano

En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512. — En Montevideo (República Oriental del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440/42.

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS.



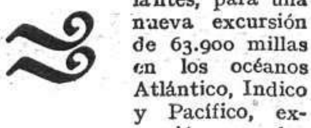
El buque antemagnético "Carnegie" preparándose para una excursión.

Las excursiones magnéticas del "CARNEGIE"

Además de sus investigaciones astronómicas, botánicas, fisiológicas, arqueológicas, etc., el famoso Instituto Carnegie emprendió hace algunos años una serie de observaciones sobre el magnetismo terrestre. El campo de acción de esa importante empresa abarca toda la tierra. Tiene un observatorio cerca del Parque Nacional de Creck, y en su laboratorio de Wáshington centraliza los resultados enviados por tres mil quinientas estaciones, repartidas en ciento quince países, y las observaciones recogidas en expediciones, por los diversos océanos, de la nave no magnética *Carnegie*, que se ve en nuestras fotografías.

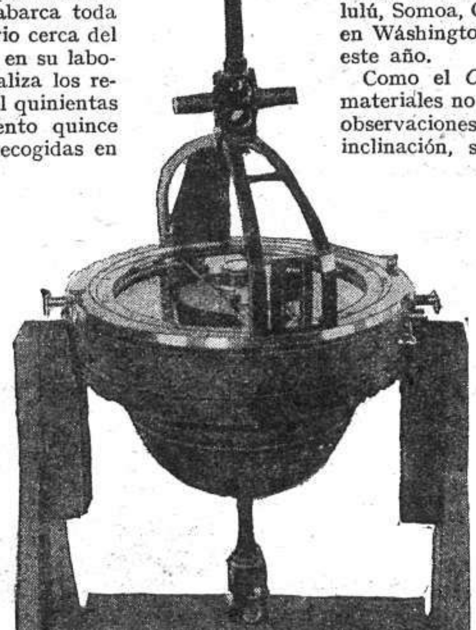
Esa nave mide 47.50 metros de largo y está provista de todas las instalaciones necesarias para las observaciones magnéticas y de electricidad atmosférica, como ser brújulas, deflector, etc.

Los *viajes magnéticos* del *Carnegie*, desde 1909 hasta 1918, representan más de 300.000 millas marinas. En 1919 salió de Wáshington llevando a bordo a veintitrés personas, marinos, físicos y otros tripulantes, para una nueva excursión de 63.900 millas en los océanos Atlántico, Indico y Pacífico, excursión que durará más o menos dos años. El *Carnegie*, después de pasar por Buenos Aires, Santa Elena, Adén, Perth, Dakar, Honolulú, Somoa, Colón, deberá estar de regreso en Wáshington el primero de diciembre de este año.

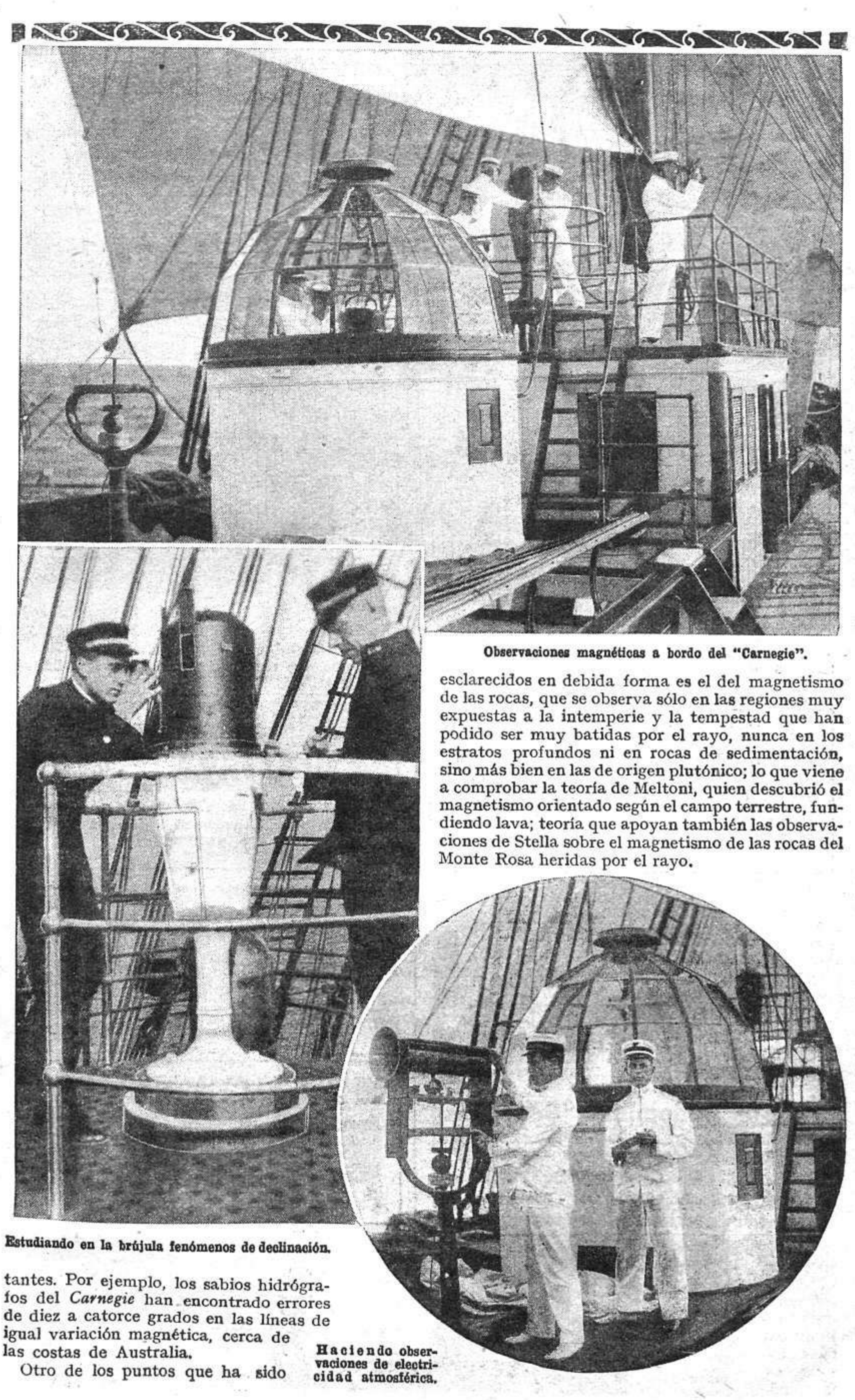


Como el *Carnegie* está construido con materiales no magnéticos, se pueden hacer observaciones sobre la declinación y la inclinación, sin necesidad de conexiones. Las cartas magnéticas levantadas durante cada viaje, así como todas las observaciones, son trasmitidas inmediatamente por el capitán al director del Instituto Carnegie en Wáshington.

Entre otros resultados prácticos interesantes para la navegación, las excursiones magnéticas del *Carnegie* han servido para rectificar las cartas magnéticas inglesas, empleadas casi exclusivamente hasta ahora por los marinos de todas nacionalidades. A veces los errores rectificados son muy impor-



Aparato conocido con el nombre de deflector.



Observaciones magnéticas a bordo del "Carnegie".

Estudiando en la brújula fenómenos de declinación.

Haciendo observaciones de electricidad atmosférica.

tantes. Por ejemplo, los sabios hidrógrafos del *Carnegie* han encontrado errores de diez a catorce grados en las líneas de igual variación magnética, cerca de las costas de Australia.

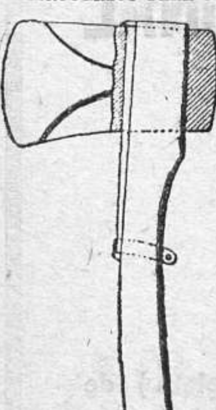
Otro de los puntos que ha sido esclarecidos en debida forma es el del magnetismo de las rocas, que se observa sólo en las regiones muy expuestas a la intemperie y la tempestad que han podido ser muy batidas por el rayo, nunca en los estratos profundos ni en rocas de sedimentación, sino más bien en las de origen plutónico; lo que viene a comprobar la teoría de Meltoni, quien descubrió el magnetismo orientado según el campo terrestre, fundiendo lava; teoría que apoyan también las observaciones de Stella sobre el magnetismo de las rocas del Monte Rosa heridas por el rayo.



SANTO TOME. — Personal del F. C. N. E. A. reunido en casa del señor A. Robelino para festejar el aniversario de la fundación de la Sociedad de Fraternidad del Personal Ferroviario.

VILLAGUAY. — Inauguración del nuevo local de la escuela N.º 25 de Mojones al Sud, en cuyo acto se sirvió un almuerzo en las aulas a la numerosa concurrencia, terminando la fiesta con un gran baile.

INVENTOS, RECETAS Y PROCEDIMIENTOS UTILES



Refuerzos para mangos de herramientas. — Es sabido que los mangos de las herramientas tales como las hachas, los martillos, azadas, etc., se estropean siempre en la parte vecina a la herramienta, sea que se rompan de golpe a causa de un choque al ras de la parte metálica, sea que a la larga acaben por hendirse en el sentido de la longitud, siempre en la misma zona. El dispositivo que aquí indicamos consiste simplemente en un tallo de hierro colocado en la parte anterior del mango y que, fijado por una parte en el sitio en que se enchufa la herramienta, y por otra por un collar que aprieta el mango, consolida a éste en su porción peligrosa. Este dispositivo de protección, poco costoso, sirve indefinidamente.

Abono especial para las flores. — Mr. Petermann, director de la estación agronómica de Gembloux, indica la composición siguiente de un abono para las flores, que da resultados excepcionales en los geránios y en los crisantemos:

Sulfato de amoníaco	10	partes
Nitrato de amoníaco	10	»
Nitrato de potasa	40	»
Fosfato de potasa	40	»

Se emplea rociando una vez por semana las plantas con una solución que contenga un gramo de la indicada mezcla salina por litro de agua, y verificando los demás riegos como de ordinario.

Conservación de los higos secos. — Conocida es la facilidad con que los higos secos son invadidos por un gusanillo que los corroe y deteriora. Para evitarlo, basta colgar en los cajones o envases que contienen los higos algunas hojas frescas de laurel, según se practica con los higos llamados de Esmirna. Las hojas del romero, del espliego y de la salvia darían probablemente el mismo resultado.

Para tallar el vidrio por medio de una corriente eléctrica. — Se puede fácilmente cortar el vidrio de la manera siguiente: se rodea el vaso de vidrio con un alambre unido por dos tornillos a los polos de una batería eléctrica. El alambre se enrojece por el paso de la corriente y el vaso se parte de una manera regular bajo la acción del calor que desarrolla.

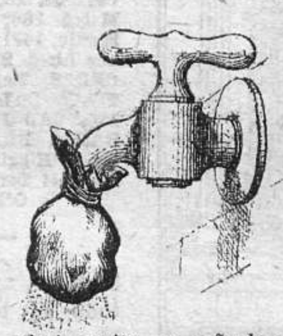
El petróleo para cazar mosquitos. — Es sabido que el petróleo constituye un remedio precioso para librarse de los mosquitos. En cambio, pocas personas saben que dicha substancia tiene la virtud inapreciable no sólo de dar muerte a los molestísimos insectos, sino también de atraerlos. El mosquito acude al olor del aceite mineral con el mismo entusiasmo que la abeja va a las flores. Si queréis convenceros de ello, colocad en el jardín de vuestra casa, en la cocina o en los dormitorios, unos cuantos platos soperos llenos de aceite mineral. A los pocos minutos, partiendo naturalmente del supuesto de que haya mosquitos en la vecindad de vuestra habitación, veréis revolotear por encima del líquido un verdadero enjambre de los incómodos insectos en cuestión, los cuales acabarán por ir cayendo atontados sobre el petróleo, donde perecen envenenados.

Los japoneses practican la ley de Darwin al revés. — Los árboles enanos que obtienen los horticultores japoneses son célebres en todo el mundo; llegan a hacer crecer en macetas caseras ejemplares minúsculos de árboles que de ordinario alcanzan en los bosques una talla gigantesca.

El procedimiento empleado para obtener estas especie de monstruosidades parece misterioso a quienes han tenido ocasión de ver alguno.

Sin embargo, no hay en ello nada de extraordinario sino una simple aplicación invertida de la ley de selección natural de Darwin.

Los horticultores japoneses se limitan a escoger dentro de una serie de plantas jóvenes los individuos más débiles y hacerlos crecer en un terreno tan pobre como sea posible en materias alimenticias; tienen cuidado igualmente en podar todos los retoños que manifiestan cierto vigor, retorcer y arrugar las raíces de modo a contrariar el crecimiento por todos los medios. Con muchos cuidados y paciencia, continuando este tratamiento durante varios años, se llega a obtener ejemplares liliputienses de ciertos reyes de la selva. Lo más notable es que estos árboles en miniatura pueden vivir durante períodos que pasan, según parece, de los doscientos años.



Precauciones útiles para lavar los clisés.— Las impurezas y sobre todo las partículas sólidas que lleva en suspensión el agua destinada a lavar los clisés, son frecuentemente causa de que se forme algún pequeño agujero en la película de gelatina. M. Bulton aconseja un sencillísimo medio para prevenir dicho accidente, y consiste en filtrar el agua aplicando en la boca de la espita un pañuelo o saquito lleno de algodón hidrófilo.

El algodón retiene todos los corpúsculos que contiene el agua, sin que por eso disminuya extraordinariamente la presión del chorro.

Utilización de la paja. — En la chacra experimental de Arlington (Virginia), del departamento de Agricultura de Estados Unidos, se está produciendo un gas que posee cualidades explosivas suficientes para emplearlo como fuerza motriz de un automóvil, y generado mediante la destilación fraccionada de la paja común del campo. Al hacer este anuncio, los expertos del referido departamento agregan que «las posibilidades inherentes a este gas no han sido determinadas aún del todo».

Un personal especial ha sido enviado a la estación de Arligton a objeto de continuar los experimentos con diversas pajas, y de seleccionar la planta modelo adecuada a la destilación del gas.

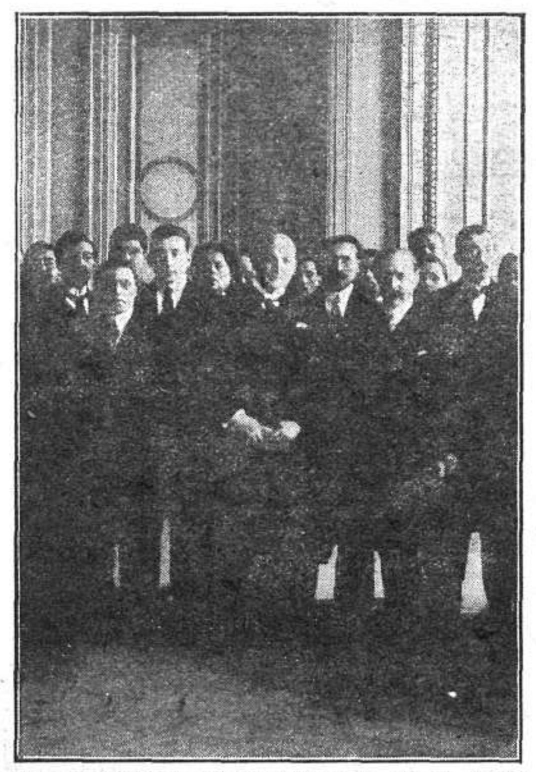
Dice la información aludida que «de informarse la unidad apropiada, en forma que el costo inicial para el chacarero resulte reducido, parece posible que esta clase de gas pueda tener un determinado valor económico en aquellas regiones del país donde la materia prima es considerada ahora como desecho, y es quemada o dejada para que se pudra en los campos».

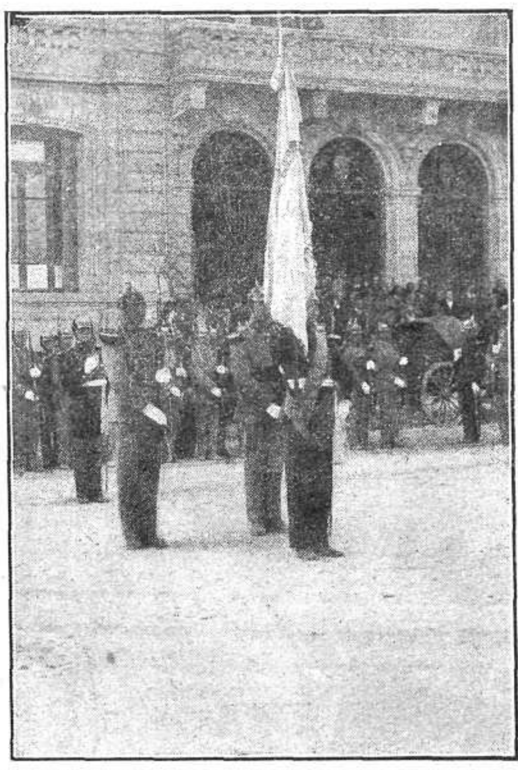


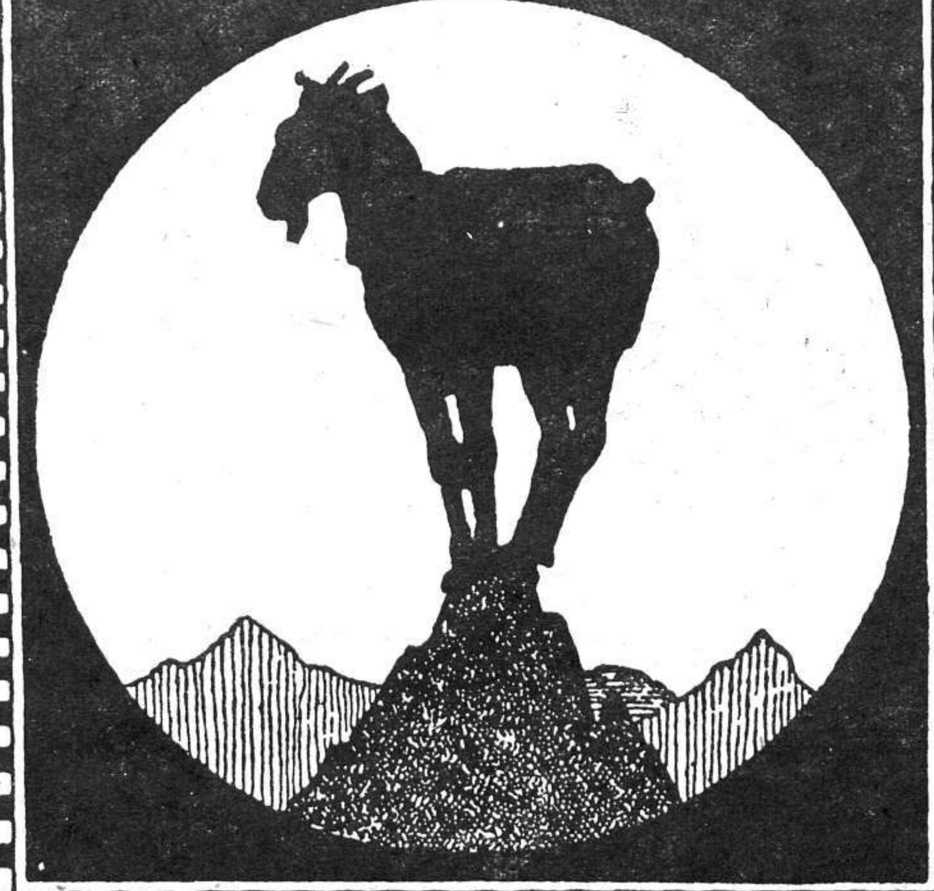
FERNET-BRANCA

Unicos Concesionarios: HOFER & Cía. - Buenos Aires

De San Luis


Transmisión de mando del gobernador de la provincia, doctor Carlos Alric, al Interventor Nacional, doctor Santiago Bellingeri.

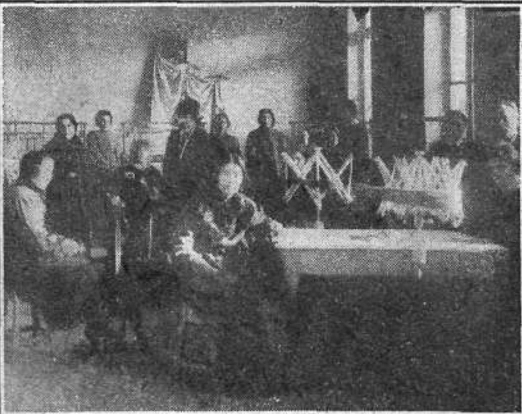

Desfile de los conscriptos del 16.º de Infantería en la plaza San Martín en ocasión del aniversario de la muerte del general San Martín.



De San Luis







Inauguración de los talleres de la escuela Lafinur, a cuyo acto concurrieron las autoridades de la provincia y numeroso público, siendo muy felicitado el director por el acierto conque ha llevado a cabo tan importante adelanto.

¿SE PUEDE BOMBARDEAR LA LUNA?

¡El sueño de Julio Verne que de tan magistral manera desarrolló en su viaje a la Luna, será algún día un hecho! En la hora actual podemos tener las mayores esperanzas; los alemanes han bombardeado a París desde ciento veinte kilómetros de distancia, y los americanos andan empeñados en la construcción de un cañón que tendrá doble alcance que los célebres *Berthas*.

"Todos los cuerpos del universo, decía Laplace, se atraen proporcionalmente a su masa, pero esta fuerza de atracción decrece con el cuadrado de la distancia". Es decir, que un cuerpo que contiene tres veces más materia que otro tendrá una fuerza de atracción tres veces mayor, pero si la distancia a que haya de obrar esta fuerza se cuadruplica, esta fuerza será 4 x 4 igual a 16 veces menos.

De esta ley tan sencilla en apariencia, el genio de Newton hizo brotar toda la mecánica celeste. Estas nociones va a ayudarnos a comprender lo que pasaría si lanzáramos al espacio proyectiles animados de velocidades diferentes.

Instalemos sobre una montaña elevada un cañón y disparemos un tiro. Con las velocidades actuales, y que aun no llegan a dos kilómetros por segundo, nuestro proyectil no irá muy lejos, y caerá sobre la Tierra.

Si nuestro globo terrestre quedara reducido a un punto, sin perder su fuerza de atracción, nuestra bala no encontraría ningún obstáculo y se movería libremente. Las leyes de Newton indican que pasaría por debajo del centro de la Tierra y volvería a su punto de partida, tras haber descrito una elipse muy alargada. Así pues, lanzado nuestro proyectil en dirección norte, llegaría a nosotros por el sur, y como no tenemos en cuenta la resistencia del aire, no existiendo ninguna razón para que la energía comunicada a la bala por la deflagración de la pólvora disminuya, teóricamente el proyectil quedaría convertido en un satélite de la Tierra.

Aumentemos ahora la velocidad inicial: la elipse primitiva se ensanchará y tenderá a tomar la forma circular. Con una velocidad de 7.900 metros, la trayectoria sería un círculo perfecto y el proyectil, dando la vuelta en torno de la Tierra, volvería a su punto de partida al cabo de 1 hora, 24 minutos, 42 segundos.

Aumentando la velocidad a 11.180 metros por segundo la trayectoria del proyectil se transforma de elipse en parábola, es decir, no cerrada, y el proyectil sería lanzado al infinito a no ser que encontrase un cuerpo en su camino, la Luna por ejemplo.

Por lo tanto, para lanzar una bala de la Tierra a la Luna es necesario imprimirle una velocidad no menor de 11.180 metros por segundo.

La Tierra se halla rodeada de una delgada capa de aire, cuya tenuidad no excluye la resistencia. Mucho se ha discutido sobre lo que llamamos el océano aéreo. Los fenómenos de las auroras boreales, así como la iluminación de las estrellas errantes, nos muestran que a más de 500 kilómetros de la superficie existen aún huellas de gases rarificados; toda la cuestión se reduce a buscar la ley de la variación de la densidad en ese medio.

Hasta hoy podemos decir que se han explorado de manera positiva los primeros 35 kilómetros de la zona gaseosa que rodea a la Tierra. Es poco, diréis, pero basta, sin embargo, para darnos una idea bastante precisa de la diminución de la densidad a medida que aumenta la altura.

Teniendo en cuenta la temperatura que decrece rápidamente con la altura, hemos calculado la diminución de presión y el peso del metro cúbico de aire en relación con la altitud, y según nuestros cálculos, la presión atmosférica que al nivel del mar es de 760 milímetros, no tiene a 6.000 metros sino la mitad de ese valor, y un vigésimo de él a 20 kilómetros de altura, donde el peso del metro cúbico de aire queda reducido a sólo 102 gramos. A 50 kilómetros, la atmósfera no existe ya, por decirlo así, pues la presión no llega a un milímetro de mercurio y el metro cúbico de aire no pesa ni aun siquiera un gramo.

Todos estos datos son en extremo interesantes para el cálculo de las resistencias que las diferentes capas atmosféricas ofrecen a los proyectiles.

Se sabe, en efecto, que las piezas de artillería pesada de largo alcance, para poder llegar a objetivos lejanos se ven obligadas a lanzar sus proyectiles sobre trayectorias que erróneamente se asimilan a parábolas. Ya hemos visto, efectivamente, que la parábola, sobre la Tierra, no puede ser descrita sino mediante una velocidad igual a 11 kilómetros por lo menos; las trayectorias de que hablamos no son sino arcos de elipse poco curvados. Con piezas de artillería de la especie empleada para bombardear a Dunkerque a una distancia de 45 kilómetros, las bombas se elevaban a alturas muy próximas a 13.000 metros. Este valor queda notablemente sobrepasado por la trayectoria del gran cañón *Bertha*, cuyo proyectil elévase a cerca de 40 kilómetros.

Desde luego se comprende el poderoso interés que para la balística encierra el conocimiento de la densidad de las capas atmosféricas atravesadas. Pero en suma, más alto de 20 kilómetros, el proyectil marcha en un medio de tal modo rarificado que la resistencia es casi nula.

Volviendo al problema que nos ocupa comprendemos inmediatamente que con una velocidad inicial de 11 kilómetros, las capas de aire capaces de ofrecer resistencia serían rebasadas eficazmente desde el segundo segundo.

Pero aquí el problema se complica; el cálculo de las resistencias es principalmente de orden experimental, y jamás se ha efectuado un ensayo sobre esto. *Nuestras fórmulas no son, pues, válidas sino* dentro de los límites alcanzados hasta hoy. Sin embargo, puede admitirse que la resistencia, a partir de las grandes velocidades iniciales mayores de un kilómetro por segundo, está en proporción simple con la velocidad. En estas condiciones, el cálculo nos demuestra que las cosas pasan como si el proyectil atravesase un cuerpo duro, pero que, imprimiendo a nuestro proyectil una velocidad inicial de 12 kilómetros (en vez de 11 km. 180), podríamos vencer la resistencia del aire y bombardear la Luna.

Queda por resolver la cuestión del lanzamiento del proyectil, pero esto no aparece como imposible de llevarse a cabo. Un cañón de paredes muy gruesas, con una carga enorme de pólvora que se incendiara lentamente, podría darnos el resultado apetecido.

Pero aun hay más. Antes de alcanzar la altura de 45 kilómetros, la bala lanzanda a una velocidad de 12 kilómetros por segundo se calentaría tanto que llegaría a fundirse en el curso de su carrera. Sin embargo, en un proyectil bastante grueso, la fusión no sería sino superficial. Sucedería lo que en los meteoritos que se encuentran con la atmósfera animados de velocidades de 70 kilómetros por segundo: arden como una barra de acero calentada al rojo y sumergida en oxígeno, despiden chispas, pero el núcleo del bólido continúa su vuelo por los espacios interplanetarios.

Lo que la naturaleza realiza, nosotros podemos llegar a producirlo. Un día llegará, sin duda alguna, en que el hombre podrá bombardear la Luna con tanta facilidad como los alemanes bombardearon a París.



Embellecen el rostro y deleitan con su aroma.

Polvo Grasoso "SUPREMA"

Es finísimo y de gran adherencia propia. Confiere al cutis suavidad y la lozanía de la flor. *La caja. . . . . .* ***$ 1.10***

Agua Colonia "SUPREMA"

De rico perfume, higieniza la epidermis. *Frasco medio,* ***$ 2.20***

EN FARMACIAS, TIENDAS Y PERFUMERIAS

SOCIEDAD GENERAL DE PERFUMES
PRODUCTOS "SUPREMA"

P. Burs & Cía.

BOLIVAR, 1725 — Bs. Aires



CHAMICAL. — Fiesta organizada por los ferroviarios pertenecientes a la sociedad "La Fraternidad" en conmemoración del aniversario de su fundación, a la que concurrieron las familias de los asociados.

LOS DOS METODOS



ANTAÑO. — Para preservarse de resfriados, toses y bronquitis se usaban capas, bufandas, chales, cobertores, paraguas, etc.

HOGAÑO. — Con tomar **Alquitrán - Guyot** es suficiente.

El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán - Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al bies, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

Necrología



Señorita Zulema Domínguez Ferrón. — La Plata.



Señora Dominga A. Demachi — Banderaló.



Señora Leocadia Bertrán de Verdaguer. — 25 de Mayo.



Señora Dominga A. de Magnoni. — 9 de Julio.



Señor Esteban Ruiz. — Villa Cañás.



Señor Antonio F. Scorza. — Capital.

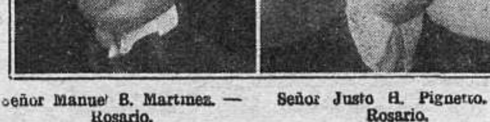


Señor Angel La Rosa. — Capital.



Señor Francisco Sansone, hijo. — Monte.





Señor Manuel B. Martínez. — Rosario.

Señor Justo H. Pignetto. — Rosario.



PHILIPS

Fabricantes
PHILIPS L^{td} EINDHOVEN
(Holanda)

Unicos Agentes
VILA y MARZONI
Buenos Aires



Coñac Terry

IMPORTADO POR
USTARIZ y Cía. Ltd., 25 de Mayo, 179-Buenos Aires

El éxito en el negocio de Criar Aves es muy fácil de obtenerse si se sabe comenzar bien. Las buenas INCUBADORAS y CRIADEROS, son el verdadero secreto del éxito.



Las Incubadoras del Criadero "EXCELSIOR"

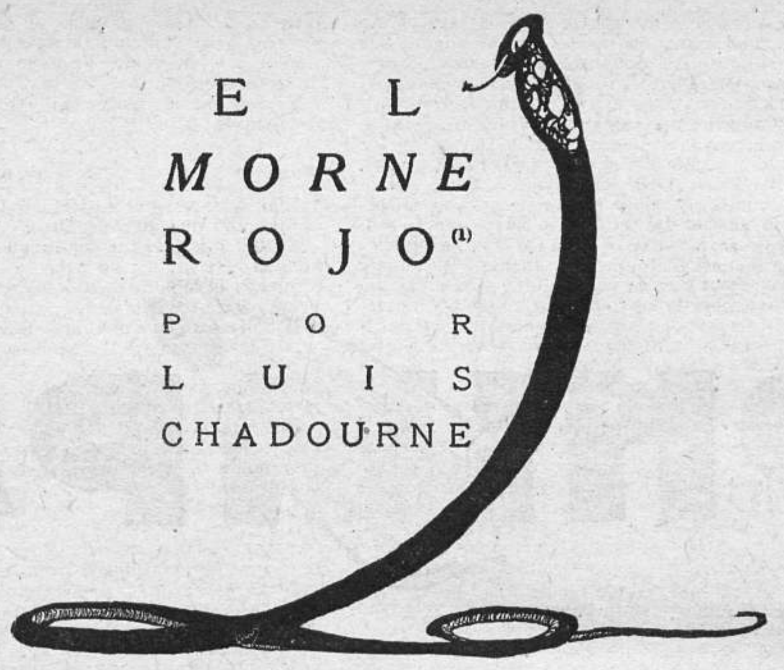
se han conocido por todo Sud América por mas de 30 años. Es la única casa especialista en el ramo de Avicultura moderna que tiene criadero propio instalado con todos los adelantos modernos en los suburbios de la Capital, con un costo de 500.000 pesos.

Los precios de estas incubadoras han de sorprender a Vd. Son más baratas que cualquier otra. Hay tres sistemas: a kerosene, de agua o aire caliente, y a corriente eléctrica. Pida los precios. Hay de 35, 60, 100, 200 y hasta 1000 huevos.

SE DEVUELVE EL DINERO, SI NO SE EMPOLLAN

EXPOSICION de AVICULTURA "EXCELSIOR"

499, BELGRANO, 499, BUENOS AIRES — Remitir sellos para enviar el Catálogo



EL *MORNE* ROJO (1)

POR LUIS CHADOURNE



La cacería había sido infructuosa. Los guarda cárceles sudorosos, jadeantes, deshechos, volvían a la cantera arrastrando sus látigos y denostando furiosos a los perros, que con las orejas bajas y la lengua colgante parecían avergonzados por no haber sabido encontrar el rastro. ¡Famosa pieza la que se había perdido!

— La jornada había sido ruda, ¡maldición! — juraba el cabo Simoni, que no tenía rival en saber atrapar a los fugados. — ¡Preciso es que sea diablo el hombre!

— Y sin embargo era un recién llegado — dijo el guardia Foubelard. — ¡Cinco semanas aun no hace que llegó y ya había pasado a la sección de incorregibles!

— ¡Bah! — replicó Simoni — no le arriendo la ganancia. Si no revienta en el bosque, acabará entre los dientes de los tiburones; puede elegir.

El rojizo crepúsculo caía bruscamente sobre la llanura. En el cielo los urubus de pelado cuello describían lentamente sus vuelos circulares. Los últimos equipos de presidiarios desembocaban de la selva que cerraba el horizonte con una faja de lianas y de tinieblas. Los guardias uniformados de kaki y con revólver al cinto rodeaban a los condenados tocados con grandes sombreros de paja y vestidos con desaliñados trajes de tela gris. Algunos medio desnudos, encadenados de a tres, se arrastraban entre rumor de hierros. En un ángulo del bosque, pantano humeante donde la fiebre brotaba del suelo, estaban los puestos avanzados del presidio, el campo de castigo, la famosa cantera Cauvín a donde se mandaban los revoltosos, los incorregibles, a trabajar diez o doce horas, con cadena o sin ella, en el desmonte de la espesura.

Los pitos silbaron y, reunidos los equipos, la trágica columna se dirigió a sus barracas.

— Esta tarde — declaró Simoni — no estoy para bromas. Al primero que desbarre, le abraso.

En la selva. El hombre al escapar pudo conservar su machete de desmonte. Se desliza al través de la intrincada red de lianas y enramadas. La hoja filosa corta a diestro y siniestro abriéndole paso. Y la noche llega.

Un trozo de cadena pende de un tobillo, atado con un jirón de pantalón. El hombre camina a cuatro patas; evita las sendas trazadas, busca la espesura, y la sangre brota de su piel rasgada por innúmeros arañazos.

El sudor chorrea por el afeitado rostro. Durante el día supo despistar a los perros; él es la fiera buscada. Los cazadores se volvieron chasqueados. Ahora la noche tiende sobre el hombre su manto protector.

En la noche el hombre se desploma contra una raíz de banje. No se levanta. ¿Para qué levantarse? No puede encender fuego. No tiene con qué; ni siquiera un silex ni aun dos pedazos de madera seca en aquel bosque que destila humedad por todas partes.

Bajo su cuerpo extenuado palpa una masa esponjosa, hinchada por el agua en la que pululan obscuros gérmenes. La noche en la selva. Ningún resplandor celeste penetra al través de la tupida bóveda de entrelazadas ramas. Ni un soplo de brisa, tan sólo un hálito caliginoso con olor a cadáver.

¡Pudrirse allí, sobre aquella superficie mugrienta, producto de muertes seculares! ¡Ninguna estrella que indique la ruta! Una espesa venda parecía cubrir los ojos ¿qué hacer sino dormir, la cabeza en el lodo, los miembros rígidos? ¡No! En el río, allá, una barca espera. Hay que llegar a ella, hay que vivir.

El evadido quiere vivir. Este deseo contrae sus mandíbulas, sus nervios, le dota de sentidos nuevos, y aplaca todo sufrimiento. Supo orientarse en la espesura. Los compañeros le habían dicho: «Si te metes allí estás perdido». Pero él prefirió correr el riesgo a caer en manos de sus perseguidores. Y se había lanzado con la cabeza baja despreciando todo el poder de la temerosa selva, sus trampas, sus venenos, la muerte oculta bajo sus hojas. El también era una fiera de presa, de dúctiles movimientos, dientes agudos y olfato sutil; y cual el puma sediento, capaz de encontrar la ruta que le condujera al agua.

Oculta bajo los árboles de una caleta la piragua esperaba. Un cómplice — un liberto, contratista de evasiones — la había dejado allí con sus remos y aprovisionada.

En aquella frágil embarcación, con una jarra de agua y varias galletas de mandioca, el evadido, río abajo, debía llegar al mar y allí, si lograba pasar sin ser apercibido por los guardacostas, alcanzaría tierra extranjera. Sólo entonces sería libre.

Se guardaba mucho de navegar durante el día, pues aun cuando en el río rara vez se veía una piragua sabía muy bien que, vivo o muerto, él representaba una prima a cobrar. La selva le había librado pero los Bosch, los marineros buscadores de oro o de balata, no le dejarían. Así, mientras sobre el agua brillaba la enceguecedora luz de los trópicos, el hombre permanecía acostado en el fondo de la barca, invisible entre los tentáculos de las plantas, sintiendo el batir de las mandíbulas de los caimanes, que parecían troncos enterrados en el cieno, oyendo el canto de los remeros

---

(1) Monte redondo cerca del mar; voz usual en la Guayana Francesa.

allá, en lontananza, en los lejanos placeres, escuchando los innumerables rumores de un mundo virgen. Sus ojos contemplaban las oscilantes enredaderas que trepaban a las altas ramas de los gigantes árboles enguirnaldándolos con vistosas flores, orquídeas violetas y rosadas de monstruosos tamaños, y en la copa de los árboles, rompiendo el obscuro verde, flameaban los brillantes plumajes de los papagayos. De vez en cuando alguna nevada garza se posaba en la borda de la barca y el hombre contenía su aliento para no espantarla. En la soledad del río y de la selva nuevas sensaciones se despertaban en él, y tal vez tuvo en aquellos pocos días la ilusión de que era un hermoso animal libre en sus deseos y en su poder; quién sabe si envidió el vuelo triangular de los flamencos, el ondulante movimiento de los grandes lagartos bajo los troncos de los árboles a la deslumbradora claridad del medio día, el desenroscarse de las boas a la luz de la luna. Pero el mordisco del grillete, que pendía de su tobillo, le recordaba implacable que era tan sólo un mísero fugitivo perseguido por los hombres y los perros.

Cuando la noche llegaba, la piragua se desprendía de entre las ramas y silenciosa se deslizaba entre las dos tenebrosas orillas camino del mar. El hombre apercibió de pronto el buque faro que delimita el fin del estuario y anuncia la presencia del océano, y al sentir en sus labios el gusto salino de la brisa el pecho se le hinchó de alegría, y remó con todas sus fuerzas hasta perder de vista la costa.

Mas las provisiones se le habían agotado y la sed secaba su garganta.

El mar se hallaba en calma; poco a poco amplias ondulaciones sacudieron la frágil embarcación y los remos batían en el vacío con frecuencia alrededor del horror de ilimitadas tinieblas; un caos surcado por lívidas fosforescencias, valles coronados de crestas blanquecinas.

La corriente arrastraba a la débil piragua batiéndola con violentos golpes de agua. Los brazos del hombre eran impotentes, no lograban vencer aquella fuerza, y tras terrible lucha dejóse llevar como resto de un naufragio sobre la superficie ondulante. Una ola más fuerte le arrancó un remo poco afirmado por sus cansadas manos. El jarro de agua se había agotado. Comprendió el hombre que su empresa era absurda, que el mar jugaría con él algunas horas más. Después el fin; ahogarse o morir de sed. Se durmió. La canoa giraba a merced de glaucos torbellinos, rodaba a capricho de la corriente, llevando al hombre borracho de cansancio.

Una quemadura en la nuca le arrancó del sueño. El sol estaba ya alto. Pensó en el día que empezaba, en las horas abrasadoras y vacías, en la muerte lenta. Sus entrañas se crispaban de angustia y hambre; algunos peces voladores saltaban fuera del agua, rompían cual relámpagos la caliginosa atmósfera. En sus esfuerzos por cazarlos al vuelo por poco hace volcar la canoa. Una estela de espuma que se levantó al costado derecho de la barca le llamó la atención.

— ¡Un tiburón! — se dijo. Poco más adelante, a la izquierda, reapareció la espumante estela.

— Me espían, no me dejarán ya.

Sabía el seguro y tenaz instinto con que los escualos persiguen a los náufragos. ¡Si pasase un buque!...

Pero no se veía nada. Protegiéndose la vista con las manos, de la reverberación, escudriñó el horizonte desierto. El océano era una vasta sábana de agua enturbiada por el cieno del fondo. Algunas algas negruzcas veteaban la viscosa superficie casi incolora, recipiente inmenso en el que fermentaban protoplasmas, esporos, células: toda la fecundidad de los mares tórridos.

Maquinalmente volvió a remar con el solo remo que le quedaba. Aquello serviría al menos para alejar a los tiburones. Pero no podía luchar más, ni aun aturdirse con el esfuerzo absurdo.

Llamó, gritó, aulló su desesperación ante la nada, ante el enemigo invisible y mudo que entre aguas seguía perseverante a la barca.

Silencio... silencio... silencio...

Por la tarde un penacho de humo se elevó en el horizonte, sobre el borde del lago color de ajenjo.

El hombre se despojó de sus guiñapos, los ató en el extremo del remo y agitó al aire aquella señal de socorro. Pero el humo desapareció al otro lado del mundo, y el mar color de mora aspiró el disco solar en lenta succión.

Y al llegar la noche el hombre conoció el Gran Espanto.

Y al rastrear en el misterio de la onda y del viento, comprendió que algo llegaba.

En todos los puntos del circular horizonte, sombría caballería, zebrada de cobre y azufre, se agolpaba cerniendo el lago de ajenjo cuyo quimérico brillo persistía. Una estrella lucía en el cenit. Instintivamente el hombre dirigió a ella su mirada, y vió una cortina de hollín interponerse entre el agua y la estrella.

Ni un soplo. El silencio era tal que la vida parecía haberse suspendido. La última celistia se extinguió en la sofocante opacidad de las tinieblas.

Fué primero un lejano y sordo silbido, como un escape de vapor; después ruido extraño cual si se rasgaran a un tiempo millares de metros de seda, y por último el rugido del trueno.

La canoa se deslizó vertiginosamente por un plano casi vertical en tobogán... El hombre vió elevarse frente a él enorme muralla de agua fosforescente como si el mar se replegara sobre sí mismo...

Abrió los ojos.

Se halló acostado al pie de una colina, de un *Morne* de arcilla roja de poca elevación; las olas saltaban espumantes en la rompiente.

La orilla se veía sembrada de peces, algas, moluscos y caracoles, grandes medusas de irisados tonos. La negra silueta de un monstruo marino — tiburón o delfín — destacaba también sobre la húmeda arena.

Una red de glutinosas algas envolvía el cuerpo del hombre. La creciente lo depositó allí, junto con los peces, las medusas y el monstruo muerto. El cuerpo del hombre se hallaba lleno de equimosis. Una herida en la pierna le dió a comprender que el mar le había hecho pasar sobre los arrecifes de la rompiente.

La memoria emergía poco a poco. El eslabón siempre pendiente de su tobillo le recordó que era el presidiario evadido, que tal vez le hubiera valido más ser pasto de los tiburones que tornar a caer en manos de sus perseguidores.

¿Dónde había naufragado? ¿No era siempre un marcado?

Sin embargo, el país le era desconocido. El agotamiento que le postraba apenas le permitía arrastrarse. Por fortuna unos cocos caídos cerca de él le dieron con qué refrescar sus fauces. Habría muerto si no hubiera absorbido aquel poco de líquido. Recogió algunos mariscos y restauró las fuerzas suficientes para trepar a la cima del montículo.

Y vió que se hallaba en una isla cultivada, habitada. Planchas de zinc techaban humildes casitas hundidas entre el verde. Ninguna otra apariencia de cultura, ningún rumor de trabajo. La aldea parecía dormir. Resolvió no continuar la exploración hasta la noche.

Al atardecer ganó con precaución un bosquecillo al través del cual se deslizó hasta llegar a una verde sábana de altas y ondulantes hierbas.

Tenue columna de azulado humo salía de una cabaña de ramaje. Aquella humareda denunciaba una comida, y él tenía hambre: desfallecía. Si hubiera conservado algún vigor habría intentado un asalto. En una choza es probable encontrar un fusil, pólvora, tafia; y con tales elementos defenderse. Pero se sentía débil como un niño, los músculos rígidos, los huesos anquilosados, el estómago vacío y dolorido. Acostado entre las hierbas esperaba a ver quien saldría.

Fué una negra de elevada estatura, vestida con andrajos, ciñendo su cabeza descolorido pañuelo. Indiferente lanzó una mirada al pequeño horizonte que dominaba desde su choza y, arrojando una brazada de leña seca en la hoguera, volvió a su rancho.

El prófugo se acercó suavemente a la puerta de la choza. En una hamaca pendiente de dos viguetas la negra se mecía acostada sobre el dorso, las manos tras la nuca, chupando un trozo de caña de azúcar, indiferente a la noche, al peligro; indefensa.

Los últimos reflejos del crepúsculo se extinguían en el campo.

El hombre reflexionaba. «¡Atacar! ¡No tengo fuerzas!»

Por otra parte no merecía la pena lo que se podía tomar en el rancho: una calabaza de casabe y algunos guiñapos tirados por el suelo.

El rancho no recibía más luz que la de la casi apagada hoguera encendida ante la puerta. El hombre se enderezó entre el rojo resplandor, huraño, fosco. La mujer no experimentó el menor sobresalto. Se limitó a mirar al hombre blanco.

El hombre la sujetó por los hombros. —¡No tengas miedo! No te haré nada. Dame de comer.

Ella no se movió.

— ¡Vamos! ¿Comprendes? Comer.

Ella se rió y poniéndole un dedo sobre el pecho dijo:

— ¡Tú presidiario, *popote!*

— Sí — repuso furioso — evadido... el mar me arrojó aquí... ¿Dónde estoy? Tengo hambre.

Los ojos le brillaban como pupilas de lobo, pero los brazos le flaqueaban.

La mujer se desprendió con una brusca sacudida, saltó de la hamaca, y de pie, los brazos cruzados sobre el pecho le gritó:

— ¡Evadido! ¡Presidiario!

— Basta — rugió el hombre, — dame de comer ¿oyes?

Ella le alargó unas galletas de yuca, el comió ávidamente, se bebió una calabaza llena de agua y repitió:

— ¿Dónde estoy?

Por toda respuesta la negra rió con carcajadas que sonaban de un modo tan extraño y desagradable que el hombre se estremeció.

En la noche chirriaban las cigarras. El rumor de las olas que se estrellaban en las rompientes hacía el bajo al trinar metálico de los insectos. La nota bajo profundo de algún sapo buey completaba el nocturno. El hombre recordaba las sofocantes noches pasadas en el presidio, en el tufo de los dormitorios y se preguntaba: — ¿Me irá a denunciar?.

Ella le ofreció una bota de cuero.

— Tafia, bebe.

El bebió un trago.

— ¡Hum! — gimió pesadamente...

Su cabeza se inclinó sobre el pecho.

— Tú dormir aquí — le dijo la negra señalándole la hamaca.

— ¿Dónde estoy? — gruñó el evadido.

— ¿Tú no sabes?.

El hombre cayó adormido sobre la hamaca.

— En dormir, tú quedar; tú no marchar ya más.

— ¿Por qué? — gimió él débilmente.

— Tú nunca más marchar — repitió ella.

Y el hombre se sumió en profundo sueño.

Ella añadió leña a las brasas y se durmió cara a las tinieblas.

A la mañana, al despertar, el hombre vió a la mujer asando bananas en las brasas. Ella no le había entregado. Una especie de ternura le invadió, después de haber comido el frugal desayuno.

— Escucha — suplicó él — dime donde estoy.

— Mejor no saber — replicóle la negra, y añadió moviendo exageradamente sus brillantes ojos:

— En jamás marchar, linda pieza.

El sueño y el alimento le habían devuelto las fuerzas.

— Es necesario que me vaya, necesito una canoa...

— No haber barcas aquí — repuso riendo la mujer.

— Se burla de mí — pensó el evadido, — me va a traicionar.

Y saltó sobre ella tomándola por la garganta.

— Dime dónde estoy. ¡Habla! o te estrangulo.

Ella procuró desasirse. El aumentó la presión de sus dedos. Entonces ella le mordió cruelmente en un hombro hasta brotar sangre.

Lanzando un gemido de dolor, soltó el hombre su presa. Ella aullaba:

— ¡Aya! ¡aya! Tú marcado, tú podrido, tú muerto, ¡linda pieza!

Y riendo sardónica le mostró sus dos manos descostradas en rosa.

A pocas millas de la costa señalada por un faro fijo y aislada del mundo el islote de *Morne rojo* sangra sobre las aguas luminosas donde pululan los tiburones. El islote del *Morne rojo* pertenece a la lepra.

El hombre tomó carrera hacia el mar.

El cabo Simoni era un buen profeta.



Señoras Señoritas

Metritis Dolores y desarreglos en el período, hemorragias, flujos, abortos, etc., se quitan tomando el

"Especifico Scheid's"

Evitad las malas consecuencias a que fatalmente conducen estas dolencias. Por crónicas que sean no vacilen en tomar hoy mismo este producto: tan sólo un poco de buena voluntad bastará para recuperar una perfecta salud.

Frasco, $ 2.80 Doble $ 4.—

Y en la falta del período, atraso, o muy escaso. deben tomar el otro específico inofensivo llamado:

"AMENORROL"

Frasco, $ 4.—. En venta en Droguerías y buenas Farmacias. Depósito General: Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires. Unión Telefónica, 4422 (Libertad).

GRATIS pidan folletos en sobre cerrado con cartas de personas agradecidas y certificados de médicos especialistas que demuestran su gran eficacia. Personalmente o por carta a C. Scheid, Carlos Pellegrini 644. Buenos Aires.



NO SUFRA ESTREÑIMIENTO

y evite sus consecuencias!

No cometa el error de tomar purgantes ni laxantes que no hacen más que agravar su mal. Pruebe el

ESTOMACAL ELSTER

medicamento de los médicos, que tomado con perseverancia y regularidad le normalizará sus funciones intestinales.

Un solo frasco basta para apreciar su eficacia. No admita sustitutos.

Dr. CARLOS COSTAS

Consultorio: España, 771, Salta

Comunica haber obtenido muy buen éxito con el "ESTOMACAL ELSTER".

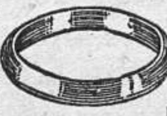
Frasco, $ 2.80. En venta en Droguerías buenas Farmacias. — Depósito General: Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires





GARANTIA ABSOLUTA — ECONOMIA POSITIVA

UN HERMOSO ESTUCHE CONTENIENDO TRES ANILLOS



Modelo de los anillos de compromiso de oro 18 kilates.

Dos de oro 18 kil., sell., garantido, color verde, forma ½ caña, macizos, para compromiso con iniciales, fecha y año grabados. y como obsequio un anillo cintillo, de oro ref. y 5 brillantes símili.



Modelo del anillo cintillo con 5 brill. símili que regalamos

PRECIOS POPULARES



N.º 7. — ¡BARATISIMO! Gran moda, plata platinada, brillantes Brasil, a.... $ 8.—

N.º 354. — ¡INCREIBLE! Oro ref., cualquier color, por sólo pesos.......... 2.50

N.º 182. — ¡OPORTUNIDAD! Aros de moda de azabache, por sólo pesos.......... 3.—

N.º 353. — ¡BARATISIMO! Bonito anillo con brillante Brasil, a pesos.......... 2.50

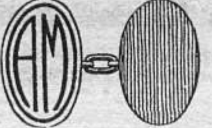
N.º 352. — ¡BARATISIMO! Plata 900 con el nombre o iniciales en esmalte.... $ 4.50



N.º 346. — ¡RECLAME! Anillo de oro ref. cincelado con un brillante, a.. $ 4.—



¡REGALADO! Pulsera de cuero con reloj de níquel, máquina fina, para caballero, observado y revisado, precio de reclame..... $ 6.90



N.º 137—Gemelos de plata 900 con iniciales en esmalte, el par. $ 5.—



N.º 133.—Plata 900, liso. rombo, iniciales en esmalte, a $ 6.—

Recibimos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.

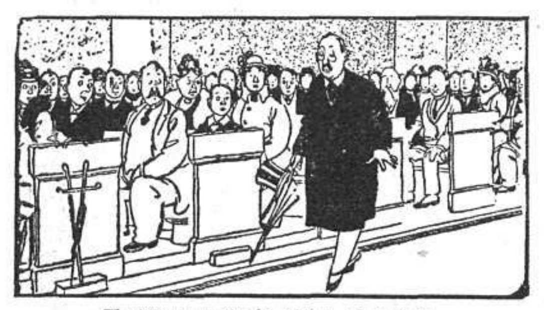
¡ADVERTENCIA! NO CONFUNDIR NUESTRA CASA CON OTRAS: ES ENTRE VENEZUELA Y MEJICO

RELOJERIA Y JOYERIA LA "SUIZA-AMERICANA" P. SEITLER BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - Bs. AIRES



ROSARIO DE LA FRONTERA. — Paseo campestre ofrecido por la señorita Berta Reinaga a sus muchas relaciones con motivo de haberse recibido de maestra normal, por lo que fué muy felicitada por sus amigos.

Apuntes y Recortes



El señor a quien le chillan los botines.



—¡Eres un impostor! ¿No decías que eras vegetariano?
—¡Sí que lo soy! No como más que animales que se alimentan de pasto.

Una persona de cada diez dirá, a no dudarlo, que el dominio de la Galli-Curci sobre el público se debe al timbre de su voz y a su admirable maestría en hacer uso de ella, así como al encanto de su personalidad. Sin negar en modo alguno el genio que posee esta artista sobre los puntos indicados antes, nos permitiremos observar que la Galli-Curci posee un admirable sentido rítmico. Baste con que usted marque el compás de cualquiera de los discos Víctor impresionados por esta famosa cantante, para que se dé cuenta enseguida de este hecho. En su juventud la Galli-Curci se educó para ser pianista, y tenía gran afición a la música de Chopín, lo cual contribuyó a desarrollar su instinto natural rítmico. Su compás es matemáticamente exacto, sin dejar de ser maravillosamente elástico, pudiendo acelerarlo o retardarlo con un sentimiento de extraordinaria delicadeza. Sólo un músico de gran habilidad podría darse cuenta perfecta de este don peculiar de la Galli-Curci, pero lo cierto es que produce un efecto profundo en el ánimo de todos los que la oyen, aun cuando el público note sólo inconscientemente la maravillosa precisión de la notable cantante.

No todo el mundo conoce a fondo las facultades asombrosas que, como artista, posee Marcella Sembrich. Una vez, en Nueva York, la Sembrich cantó un número de ópera en una función de beneficio. Luego apareció en el escenario y tocó el obligado de violín para el "Ave María" de Bach-Gounod, que fué cantado por Luisa Nilsson. Después se presentó por tercera vez e interpretó en el piano una composición de Chopín.

Pocas personas podrán decir con verdad, como el doctor L. Arnold, de Londres, que han leído la misma obra cincuenta veces seguida.

Sin embargo, este record fué batido por Byron, quien, en su diario, dejó la siguiente constancia: "Hoy terminé la lectura de las novelas de Walter Scott por la quincuagésima vez".

Se dice que existió en Francia un obispo que leyó los "idilios" de Teófilo muchas más veces que Byron las novelas de Walter.

El célebre Sainte-Beuve habla en sus escritos de Pedro Huet, que fué obispo de Avranchesy, de quien dice que tenía la costumbre de leer en cada primavera, durante toda su vida, los idilios del inmortal poeta griego.

El obispo Huet vivió noventa y dos años, no siendo, por lo tanto, avanzado calcular que leyó setenta veces por lo menos la misma obra.

El programa aéreo del Departamento de la Armada del Japón, hecho público recientemente, comprende el establecimiento de cuatro bases aéreas: una en Yokosuka, con 52 hidroaviones, 11 globos y 11 aeroplanos; la segunda en Kure, con 40 hidroaviones; la tercera en Sasebo, con 52, y la cuarta en Maizuru, con 100 hidroaviones. Se proyecta también dotar a cada buque de guerra de la flota de batalla con uno o dos hidroaviones. Se creará una gran factoría de aeroplanos en Hiroschima y una escuela en el Lago Kasumigaura, a 30 millas de Tokio.

Generalmente el primer efecto de una exposición larga al frío extremado es la pérdida de la energía, tanto física como mental, seguida del deseo de permanecer inmóvil: las facultades mentales se entorpecen, e igualmente los sentidos, y la víctima se ve apoderada de un deseo irresistible de dormir, y después de este sueño, pasando por el estupor, se produce la muerte. En algunas ocasiones, tales síntomas vienen precedidos de otros semejantes a los de la intoxicación, debidos a ciertas propiedades de la sangre, la cual en temperaturas bajas no puede adquirir suficiente cantidad de oxígeno, causando efectos perniciosos en el sistema nervioso.

En la retirada de los francese de Moscú se observó que los soldados más afectados por el frío parecía que estaban envenenados. Quejábanse de no ver bien, y el estupor letárgico se aumentaba en ellos hasta el extremo de serles imposible levantarse del suelo. También hay ejemplos de personas que se han vuelto locas y han fallecido a causa de una larga exposición al frío.

UN BUEN GASTRONOMO



—Camarero, tráigame un plato de faltas de ortografía.
—¡No tenemos tal plato!
—Entonces ¿por qué las ponen en la lista?

Un industrial francés ha descubierto un procedimiento para hacer ladrillos de paja comprimida, con los cuales se pondrá término a la actual crisis de las habitaciones en Francia. El inventor dice que debido al poco peso de este material no habrá en lo sucesivo necesidad de cimientos profundos. La preparación no es inflamable.

Los aeroplanos, como vehículos para transportar pasajeros, van ya entrando en competencia con los ferrocarriles. Hoy día el viaje aéreo de Bruselas a París cuesta 170 francos, que es el equivalente de diez dólares. Un editor americano afirma que en el curso de diez años será posible hacer el viaje de Nueva York a Chicago en cuatro horas, por igual suma. Las compañías ferocarrileras están cobrando actualmente por dicho viaje cincuenta dólares, y los trenes hacen la ruta en veinte horas.

En el departamento de psicología del Wellesley College, de mujeres, se ha establecido un laboratorio para el estudio de los olores. El objeto de estos estudio es hacer entrar en una clasificación científica los olores existentes, para determinar su grado de estímulo sobre nuestros sentidos, o sobre los sentidos de las mujeres. Se va a construir, al efecto, un cuarto especial, de paredes lisas y ventilación conveniente, en el cual puedan aislarse los olores y evitar su combinación. Hasta ahora se han clasificado 150 olores diferentes.

El valor consiste en lo que eres, y no en lo que tienes.

Lo que eres se muestra en lo que haces.

El valor de las acciones se mide por el espíritu con que se hacen.

— ¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!

CATRILO. — Señoritas de la localidad que atendieron la kermesse y rifas que para beneficio de la sala de primeros auxilios se realizaron el día de su inauguración.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfono: Dirección: Unión, 598 (Avenida) Administración: Unión, 2316 (Avenida

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 ctvs	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.—En todas las oficinas de los «Mensajeros de la Capital» se anotan subscripciones y se venden ejemplares. — EL ADMINISTRADOR.

GENERAL PICO. — Grupo de distinguidos jóvenes de esta localidad que vienen actuando con gran acierto en varias funciones teatrales a beneficio del centro "Progreso y Cultura", y cuyas representaciones son todo un éxito.

Hacer caso omiso

de la profilaxis individual, es obra de una crasa ignorancia o de una enfermiza negligencia. El hábito de la higiene significa previsión, y, por consiguiente, acierto. Luego, cultivar esta costumbre supone una garantía de normalidad en el proceso vegetativo, y por ende, en el disfrute de una perfecta salud.

En la mujer, por ejemplo, es no sólo una necesidad imperiosa, sino un deber ineludible. ¿Ignoran, acaso, las señoras, que la mayoría de los recién nacidos, atacados de conjuntivitis purulenta, lo debieron únicamente al paso por un medio infectado? Sabido es que la infección puede ser fácilmente transmitida a la prole. Luego, no sólo por la propia salud, sino por la de los hijos, todas las señoras están obligadas a realizar la higiene personal íntima.

Con la práctica de lavajes diarios, a base de soluciones tibias de Lysoform, bactericida excelente, inodoro e inofensivo, habrán eliminado las señoras los peligros indicados y un sinnúmero de otras enfermedades propias del sexo, que generalmente hallan su punto de partida en una descuidada toilette íntima.

El Lysoform se vende en todas las farmacias, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos.



COMENTARIOS

—En esta lotería—
un radical antiguo sostenía—
le ha tocado a Cantilo ir a La Plata
como gobernador. Naturalmente
le gustaría más ser presidente;
pero como es persona muy sensata
veréis que cierra el pico
y va allí donde Hipólito le mande.
Cantilo, pues, renuncia al premio grande
y se contenta con el premio chico.

* * *

Las rosas de tus mejillas,
arrugada Concepción,
todos sabemos que son
rosas de mentirijillas.
Y eso no sería nada;
pero al pintarse una fea
nos hace temer que sea
también su virtud pintada.

* * *



De rabia tembloroso,
exclama un diputado no oprobioso:
—Creía necesario
daros una lección de continencia,
y me he leído todo el diccionario
con la mayor paciencia,
buscando insultos nuevos y eficaces.
¡Ya lo veréis bien pronto, cachafaces!

* * *

—Se ha venido a saber que ambos señores
quieren ser senadores.
Si Monteverde pierde,
Del Valle de alegría estará lleno.
—¿Del Valle? ¿Monteverde?
Esos son accidentes del terreno.

* * *



La esposa dice "alcachofas"
y "alcauciles" el esposo.
Y entre riñas y entre mofas
viven de un modo horroroso.

¿Qué algunos se habrán reído
de querellas tan pueriles?
Pues esa la causa ha sido
de muchas guerras civiles.

* * *



—Habla siempre de un modo campanudo
y se elogia a sí propio con cinismo.
—¿Y dice usted que es sordo?
—Es tan suertudo
que no se oye a sí mismo.

* * *

No le han premiado
en el concurso municipal.
Y el hombre grita, desesperado:
—¡Me han desairado
y han hecho mal!
Yo hice un poema
en el que hablaba del viejo ombú,
de los vestidos de color crema,
del aneurisma, del entimema
y de una hermosa virgen zulú.
Yo no vacilo
en censurarle, ya que Cantilo
ha dado el premio, sin ton ni son,
a otros que escriben por el estilo.
¡Qué decepción!

* * *



—El rey de los pelmazos
de nuestra población
ya no lleva bastón.
—¿Por qué razón?
—Así no le darán de bastonazos
con su propio bastón.

* * *

—¿Así es que el Hombre no
contesta a Castellanos?
—¿Y para qué? Le basta
con repetir: "¡Qué escándalo!
¡Heterodoxo! ¡Hereje!"
¡Blasfemo! ¡Renegado!"

MONOS DE REDONDO

Correo sin estampilla.

Palemón. — Buenos Aires. —
Desea ser "Palemón"
el payador oficial
del partido radical.
¡Y es demasiada ambición!

R. Ch. V. — Buenos Aires. —
No es un prodigio ni es un portento;
pero no vive desesperado
quien se conforma con el talento
que Dios le ha dado.

V. C. C. — Buenos Aires. — Algunas aves emigran también. Pero a ninguna de ellas se le ha ocurrido quejarse del "amargo alpiste de la emigración".

F. D. E. — Buenos Aires. —
Nos demuestra su apólogo,
en el que hablan "los huesos y la grasa",
que es usted un psicólogo
más grande que una casa.

Cardo Florido. — Buenos Aires. — Sus escenas del sur hacen presumir que Vd. no ha pasado de Barracas.

B. N. F. — Buenos Aires. —
Su desahogo atrabiliario
no lo querrán seguramente
ni "El Adulón" ni "El Incensario",
mas va a aceptarlo amablemente
"El Albañal parlamentario".

Hércules, Provinciano. — Buenos Aires. — No.

E. C. L. — Buenos Aires. —
Hay individuo obstinado
que se tiene una fe ciega,
creyéndose destinado
a ser un Lope de Pega.

H. — Buenos Aires. —
Crea usted que todo el mundo,
entre ser mal novelista
o ser buen folletinista,
se queda con lo segundo.

T. — Buenos Aires. —
Como usted, una mula traicionera
puede ser que dijera:
"El mayor de los goces
es dar, al que nos cuida, un par de coces".
Y por mula muy sabia se tuviera.

P. B. — Buenos Aires. — La forma del artículo es chabacana; en cuanto al fondo, se parece al tonel de las Danaides, que no lo tenía.

L. R. G. — Buenos Aires. — Algunos estudiantes que no estudian nada están en la creencia de que saben más que su profesor. Lo malo es cuando el profesor les da la razón.

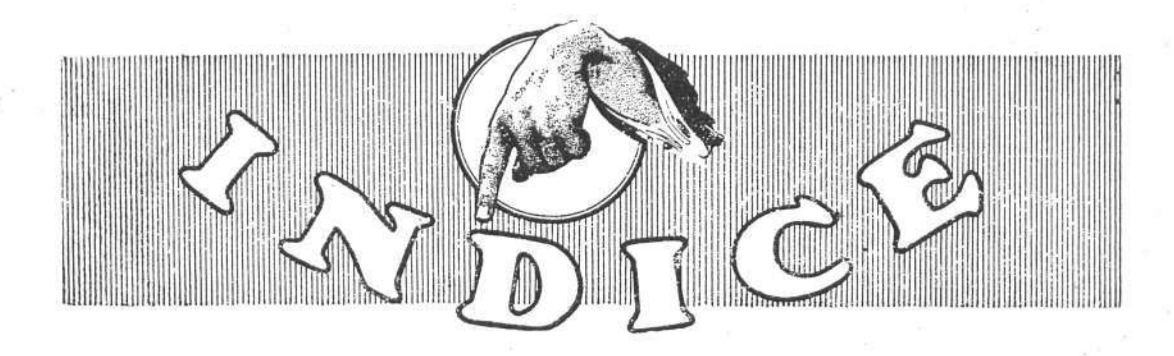
J. A. I. — Buenos Aires. —
Ya nos han dicho que por ahí
se habla de un vate fenomenal
que escribe coplas con frenesí,
aunque le salen bastante mal.



AÑO XXIV

QUINTO BIMESTRE DE 1921

NUMEROS 1196 AL 1204



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACION

PROSA

VERSO

REDACCION

el hipódromo Argentino. — Homenaje al general Mangin. — La embajada de Francia. — El Salón Nacional. — Teatro del silencio: Ana Forrest. — Siluetas femeninas. — "Caras y Caretas" en Francia. — Lecturas poéticas. — Sesiones científicas de pedriatría. — En honor del doctor Angel Gallardo. — Demostración a Eugenio D'Ors. — Actualidades de Córdoba. — Notas gráficas del Brasil. — Enrique J. Caprile. — General Tomás Vallée. — Doctor Miguel Parpal. — Festejos del XX de Septiembre. — Varadura del vapor italiano Duque D'Aosta. — Fiesta social en Belgrano. — "Cauri".

Número 1201. — Demostración. — Colocación de la piedra fundamental del Instituto Bernasconi. — Juramento del nuevo obispo de La Plata. — Demostración en honor de Paul Fort. — Celebrando el día del "Ulpiano". — Homenaje al general Martín Rodríguez. — España en Marruecos. — Campeonato sudamericano de football. — Centenario de la independencia de Méjico. — Teatro del silencio: "Tripitas". — Recepción oficial de la embajada de Francia. — Exposición Octavio Pinto. — El teatro Cervantes. — La crónica roja: Gravísimo hecho de sangre cometido por un malhechor. — Cobarde asesinato de un cabo de policía. — Moloch.

Número 1202. — Demología y magia negra. — Match de ajedrez por telégrafo. — Homenaje al profesor Eugenio Houry. — Bodas de plata de los señores Vega-Ibarra. — El gran temporal de la semana. — Efectos del gran temporal. — Campeonato sudamericano de football. — Congreso franciscano de la paz cristiana. — Inauguración de la escuela de telares a mano. — Centenario del natalicio del historiador Zinny. — En honor del comisario Juan Tello. — Torneo nacional de ajedrez. — Campeonato sudamericano de lawn tennis. — Festival de la tribu del Club Universitario. — Teatro del silencio: Walter Hiers. — Arte nacional: Exposición Soto Acebal. — Valioso y filantrópico legado de la señora Manuela Tutzo de Bonifacio. — "Caras y Caretas" en Italia. — Recepción en honor del ministro de Nicaragua. — Visitas de estudiantes norteamericanos a Roma. — Festival de la Asociación "Aspiraciones". — Demostración a Pedro Tapia en Villa Urquiza.

Número 1203. — Demostración a José H. Rey. — Campeonato de tiro. — Comisión de señoritas del Club Yunges Loben. — Notas varias. — Llegada del empajador uruguayo a las fiestas de la raza. — Celebración del Día de la Raza. — La revista militar. — Fatal accidente de aviación. — Demostración a la escritora señorita Isabel Creus. — La moda en Deauville. — Campeonato sudamericano de football. — En la Facultad de Derecho. — Fiesta social en el Club Español. — Galería de caballos clásicos: Pulgarín. — España en Marruecos. — Técnicos constructores egresados de la Escuela Industrial. Curso de 1921. — Campeonato argentino.

Número 1204. — Festival. — Banquete. — Demostración a los subcomisarios Burzone y Muñoz. — Manifestación a la señora de Conde. — Social. — Obra de la Conservación de la Fe. — Campeonato de tiro. — Notas varias. — Tercer Congreso de sociedades populares de educación. — Los huéspedes chilenos. — Demostración al señor José Luis Cantilo. — *Campeonato sudamericano de football.* — "Caras y Caretas" en Norte América: Visita presidencial a la Escuela Militar de West Point. — *Inauguración del hogar sacerdotal Monseñor A. Espinosa.* — La delegación de concejales brasileños. — Demostración al señor Monner Sans. — Fiesta social en Villa Urquiza. — Notas gráficas de Italia. — Doctor Rodolfo Gaiza. — Buen Ojo. — Un hombre estrangulado. — La obra cultural de la Conservación de la Fe. — Bodas de plata de los esposos Scorticatti-Cristiano.

PROVINCIAS

BUENOS AIRES. — **Alberdi:** Bautizo. 1200. — **Arroyo Seco:** Bautizo de las campanas. 1197. — Séptimo hijo de Berti. 1198. — Picnic. 1199. — **Ayacucho:** Manifestación a White. 1202. Día de la Raza. 1204. — **Avellaneda:** Distribución de premios. 1196. — Comisión directiva de la Asociación del Trabajo. 1198. — Los bomberos voluntarios. 1200. — Reunión de convencionales. 1201. — Sepelio de José Pagano. 1202. — Juegos florales. 1204. — **Azul:** Juramento de la bandera. 1200. — **Bahía Blanca:** El nuevo local de la escuela normal mixta. 1199. — **Capital:** Almuerzo a los universitarios de Buenos Aires. 1196. — Banquete. 1197. — Bodas de oro de los esposos Rocca-Sánchez. 1199. — **Carhué:** Fiesta íntima. 1202. — **Caseros:** Comisión directiva del Club Recreativo. 1196. — **Coronel Suárez:** Exposición de ganadería 1201. — **Chacabuco:** Velada del 20 de Septiembre. 1202. — Celebrando el 20 de Septiembre. 1204. — **Chascomús:** Comisión del 20 de Septiembre. 1204. — **Chillar:** Comisión directiva de fiestas italianas. 1203. — **El Palomar:** Jefes y oficiales concurrentes a una cacería. 1197. — Primer aniversario de la fundación de la escuela número 1. 1199.—**Hurlingham:** Velada artística. 1197. —*Alumnos de la escuela número 10. 1199.*—**Intuyaco:** Almuerzo campestre. 1199.—**Junín:** Pericón nacional. 1201. — **Laprida:** Lunch. Concurrencia. 1196. Pericón nacional. 1200. — **Las Marinas:** Almuerzo. 1201. — **Lomas de Zamora:** Fiesta infantil. 1199. — Conferencia pública. 1203. — Colecta beneficiaria. 1204. — **Luján:** Banda de música. 1204. — **Martínez:** Conferencia de Justo Burgos. 1200. — Baile de sociedad. 1201. — **Mercedes:** Caballeros y señoritas que tomaron parte en una representación teatral. 1197. — Bodas de plata. 1198. — Banquete de despedida. 1200. — Visita del ministro de O. P. 1201. — Conducción de la Virgen de las Mercedes. 1203. — Después de la misa. Banquete. 1204. — **Morón:** Alumnos de quinto grado de la escuela número 1. 1203. — El Día de la Raza. 1204. — **Navarro: Carrera de sortija. 1198. — Comida a los** nuevos empleados de policía. 1199. — Almuerzo político. 1200. — Bautizo del séptimo hijo de Montovio. 1202. — Reunión radical. 1203. — **Nueve de Julio:** Minué nacional. 1196. — **Pellegrini:** Demostración a Palau y Galante. 1203. — **Pergamino:** Manifestación al gobernador de la provincia. 1203. — **Quilmes:** Inauguración del local de "la gota de leche". 1202. — Fiesta de la colonia italiana. 1203. — **Roque Pérez:** Comisión directiva de "Stella de Italia". 1203. — La familia del asesinado. 1204. — **Saladillo:** Directorio de la Territorial. 1197. — **San Andrés de Giles:** Bodas de oro. 1198. — **San Fernando:** Comisión directiva de fiestas italianas. 1201. Banquete. 1204. — **San Isidro:** Estatutos de la Sociedad Protectora de la escuela número 1. 1198. — Autoridades y personal de la escuela número 2. 1199. — La fiesta del 20 de Septiembre. 1201. — Comisión de la Sociedad Española de Socorros Mutuos. 1204. — **San Nicolás:** Demostración a Fernández.

1200. — **Tablada:** Delegación del gobierno de la provincia. 1198. — **Tandil:** Conmemoración. 1198. **Tapalqué:** Picnic. 1202. — **Treinta de Agosto:** Fiesta infantil. 1196. — **Trenque Lauquen:** Aficionados. 1204. — **Tres Arroyos:** La nueva banda. 1200. — **Veinticinco de Mayo:** Bodas de plata de los esposos Vasallo. 1199. — **Victoria:** Concurrencia beneficiaria. 1204. — **Villa Lugano:** La escuela número 15. 1203. — **Villa Sarmiento:** Escuela número 11 funcionando 1202. — **Zárate:** Terrible accidente. 1201.

CATAMARCA. — Capital: Banquete. 1198. — **Tinogasta:** Torneo Law Tennis Club. 1200.

CORDOBA. — Capital: Despedida de la vida de soltera. Recepción D'Ors. 1196. — Demostración. 1198. Oración patriótica. Jugadores del Club sportivo Ticino. 1199. — Demostración al director de "La Voz del Interior". 1203. — Un paseo a Anizacate. Demostración a los doctores Pitt, Romagosa, Martínez, etc. 1201. — Vacunación. 1203. — **Río IV:** Conmemorando la Fiesta del Arbol. 1202.

CORRIENTES. — Capital: Recepción del senador Vidal. 1197. — **Santo Tomé:** Personal del F. C. N. E. A. 1196.

ENTRE RIOS. — Capital: Salón de actos de la escuela normal de profesores. 1200. — **Concepción del Uruguay:** El puerto. Grupo de obreros. 1199. — **Concordia:** Banquete. 1198. — **Estación Crespo:** Baile. 1203. — **Villaguay:** Inauguración de la escuela de Mojones al Sud. 1196.

JUJUY. — Capital: Nuevos maestros egresados de la escuela normal. 1203.

MENDOZA. — Capital: Recepción. 1196. — Fiesta criolla. Fiesta del árbol. 1197. — Delegados de las escuelas normales. 1200. — **Reducción:** Puente sobre el río Tunuyán. 1202.

LA RIOJA. — Chamical: Fiesta de los ferroviarios. 1196.

SALTA. — Metán: Club atlético. 1197. — **Rosario de la Frontera:** Paseo campestre. 1196. — Fiesta política. 1200.

SAN LUIS. — Capital: Transmisión del mando. Desfile de conscriptos. Inauguración de los talleres de la escuela Lafinur. 1196. — El nuevo jefe de policía. 1197. — Bodas de plata. 1200. — Los que asistieron a la fiesta del patronato de esta ciudad. 1201. — Conferencia del interventor sobre Dante. 1202. — Campaña antivariolosa. 1203.

SAN JUAN. — Capital: Almuerzo al gobernador: comitiva. Banquete. 1197. — Los médicos de la asistencia pública. 1200. — **General Sarmiento:** Alocución del jefe del regimiento 15. 1199. — Campaña antivariolosa. 1202.

SANTA FE. — Calchaquie: Picnic. 1196. — **Capital:** Comisión de fiestas italianas. 1202. — Demostración a Filet. 1203. — **Ingeniero Paasi** (Colonia Sarmiento): Picnic. 1198. — **Paganini:** Comisión de fiestas. 1202. — **Reconquista:** Encargadas de la kermesse. 1201. — **Rosario:** Recepción. Demostración al gobernador. 1196. — Demostración a Santiago Arpallo. Aniversario de la independencia uruguaya. Reunión de los constituyentes de la mayoría radical. Clausura del 9.º Congreso Agrario. 1197. — Conferencia de monseñor De Andrea. 1198. — Fiesta social. Homenaje a la memoria de Sarmiento. Alumnos de las escuelas normales. Niños de la escuela "Dante Alighieri". 1199. — Recepción en el consulado italiano. Banquete al presbítero Prenón. Visita del ministro alemán a la Bolsa. 1200. — Depués del discurso del maestro D'Ors. El jurado en el campeonato de esgrima. Procesión religiosa. 1202. — El estallido de una bomba en la ventana de la casa Rouillón. Conmemoración del Día de la Raza. 1203.—Damas de la sociedad francesa y niños de la misma colectividad. 1204. — **Rufino:** Reparto de ropas. 1198. — Comisión que organizó el homenaje a la memoria de Sarmiento. 1200. — Resultados de una campaña económica. 1203.

SANTIAGO DEL ESTERO. — La Banda: Picinic. 1200.

TUCUMAN. — Capital: Festival. Lunch. Partidos de tennis. 1196. — La primera comunión. 1197. — Procesión. 1198. — Conferencia de doctor Uriburu. 1199. — Alumnos de la escuela profesional de maestros. 1200. — Fiesta en la escuela profesional Sarmiento. Festejando el 20 de Septiembre. 1201. — Diner-Concert. 1202. — Concierto. 1203.

TERRITORIOS

CATRILO. — Señoritas que atendieron la kermesse. 1196.

COLONIA BARON. — Comisión organizadora. 1202.

CHACO. — Capital: Te danzante. 1199.

GENERAL PICO. — Aficionados dramáticos. 1196. — Municipalidad local. 1198.

INGENIERO LUIGGI. — Asamblea. 1197.

RIO NEGRO. — Bariloche: Grupo de tiradores. 1200.

NOTAS EXTRANJERAS

CHILE. — Capital: Recepción de despedida al general Mangin en el palacio de la Moneda. — Ante el monumento del general Cabrera. — Busto del general Mitre. Onomástico del primer magistrado. 1200.

PARAGUAY. — Capital: El presidente de la sociedad "Pro sobrevivientes de la guerra del Paraguay" acompañado del trompa del general Díaz y varios otros veteranos, en el momento de depositar una corona en la tumba de los héroes caídos en aquella guerra. 1202.

URUGUAY. — Capital: Los marinos argentinos. — El ministro Caviglia leyendo su discurso. 1197. — Exposición de labores. — Aniversario de la independencia brasileña. — Fiesta en el Circulo Italiano. 1198. Celebración del VI centenario de la muerte del Dante. — Demostración a un profesor francés. — El nuevo ministro de Méjico. 1199. — Placa conmemorativa en el hospital italiano. — Discurso patriótico. — Escribanos y estudiantes del notariado festejando la entrada primaveral. 1201. — Conmemoración del cincuentenario de la Asociación Rural. 1202.

LOS LIBROS

Número 1196. — "La obra institucional y literaria" del doctor LUIS DENOVI. — "Historia de la guerra del mundo", por FRANCK B. SIMONDS. — "Ideas reconstructivas y anhelos de justicia", por SEVERO G. DEL CASTILLO. — "Boletín de la Facultad de derecho y ciencias sociales de la Universidad de Córdoba". — "De mis adentros", por FRANCISCO ALEMAN. — "Homenaje al doctor Vélez Sársfield". — "Poemas selectos", por ENRIQUE BANCHS. — "Lués adquirida de la aorta y del piocardio", por el doctor LEONIDAS JORGE FACIO. — "La juricidad y suficiencia, a través de la introducción al derecho", por JOSE LE VALES. — "Un ideal estético, Jules Gautier", por MARIANO ANTONIO BARRENECHEA.

Número 1198. — "Del sitio de Buenos Aires al campo de Cepeda". por el doctor RAMON J. CARCANO. — "Poesie postume". por LUDOVICA DONI DI MIATELLO. — "Departamento nacional de Bellas Artes". — "Corona fúnebre". "Mis notas", por JAVIER LAZCANO COLODRERO. — "Un pueblito y su poeta", por ERNESTO MORALES.

Número 1200. — 'Arquitectura colonial de la Argentina", por JUAN KONFUS. — "Estados Unidos de la América latina o la doncella del Plata", por ANGEL CUELLAS. — "Prácticas bancarias", por GASTON H. LOSTARD. — "Biografías cómicas de personas serias", por MONO SABIO. — "El ajedrez sin tablero", revista. — "En mis noches", por R. F. NOTAR. — "Aradura a sangre y mecánica por EMILIO MALLOL. — "Los fantasmas del Museo", por JOSE MARIA SALAVERRIA.

Número 1203. — "Horas de sosiego", por ALCIRA BONAZOLA. — "Cartas a mi América", por DELFINA URQUIZA. — "La liga de las naciones", por ALFREDO GARGAN. — "La mujer", por MIGUEL J. FONT. — "El amor de Margarita y el capitán de bersaglieri", por el **MARQUES DE** LA LUZ. — "En los campos de Booz", por HECTOR WEIL.

VARIEDADES

Número 1196. — Nuestros antepasados. — Las excursiones magnéticas del "Carnegie". — ¿Se puede bombardear la luna?

Número 1197. — Ramón de Valera. — Sensacional descubrimiento de una tumba.

Número 1198. — El arte de hacerse de una galería. — ¿Es posible predecir el porvenir? — Dante Alighieri. — Interesante descubrimiento arqueológico en San Luis.

Número 1199. — Anécdotas. — Musicales.

Número 1200. — Los caprichos de las ciencias. — — Pensamientos. — Profecía cumplida: De guardia marina a rey.

Número 1201. — El ratón que se pasea. — Pensamientos.

Número 1202. — Demología y magia negra.

Número 1203. — De genio a genio. — Un pueblo enmascarado. — Selons, el matador de elefantes.

Número 1204. — Cálculo aproximado de palabras que habla un individuo durante su vida. — Un necio. — El escarabajo de la suerte. — Insospechado refugio. — Pro ascensión a un pico inaccesible. — Los lobash o adivinadores. — Sensacional hallazgo. — El ballybunion railway. — Le faltaba que leer. — Club original.

EFEMERIDES HISTORICAS

Bernardino Rivadavia. 1196. — Doctor don Juan Baltasar Maciel. 1197. — La fundación de Rosario de Santa Fe. 1198. — Nacimiento de Mariano Moreno. 1199. — El brigadier Martín Rodríguez acepta el mando de la provincia de Buenos Aires. 1200. — Nacimiento del historiador Zinny. 1201. — 12 de Octubre. 1202. — Centenario de la muerte de Azara. 1203. — Muerte de doña María Sánchez de Velazco. 1204.

DIBUJOS

EN COLOR

ALONSO, Juan. — PORTADAS: Quien siembra vientos... 1196. — El final de un ensueño. 1198. — Concentrando la fuerza. 1199. — Alerta. 1200. — RETRATOS: El general Berenguer. 1197. — Mangin. 1199. — FIGURAS DE ACTUALIDAD: Antonio Caso. 1200. — Julio Maquieira Rodríguez. 1202. — MUJERES DE ALONSO: La maestrita. 1203.

ALVAREZ, Eduardo. — ILUSTRACION DE: El cirio pascual. 1199. — PORTADAS: Un plagio de Shakespeare. 1202. — FIGURAS DE ACTUALIDAD: José Etcheverri. 1204. — Dicho y hecho. 1204.

BONORI, A. — Rincón de mi jardín. 1196.

CRAMER, Doroty. — Retrato de Josefina de Peña y de Enrique Duhau. 1197.

EN NEGRO

RETRATOS FOTOGRAFICOS

GRUPOS DENOMINADOS

Número 1196. — Gómez y otros. — Honorio Pueyrredón y otros. — Daniel Muñoz y otros. — De Tomaso, Muzio, de Arrieta, Spineto y otros. — C. K. Davis y otros. — Emilio Herrera, Tomás Romontoria, Hugo Aekernes, Eberhard Lampertz y otros. — Ricardo Caballero y otros. — Marqués de Amposta y otros. — Vali, Vandini y otros. — Señoritas Sanguinetti, Monserrat, Boglia, Viadomonti, Bromemberg y señores Ordóñez, Elos y Bromemberg. — Señoritas Diaz, Maza, Junquet. Ortiz Paroja y señores Finotti, Recagno y Lasaga. — Mosca, Pedro Luro, Colombres y Juanicó.

Número 1197. — Mr. de Valera, Mrs. Farmon, miss C. O'Connell, Mr. de Valera y otros. — V. Tordó, A. Ruiz, N. Doti, F. Ricart, F Martínez, J. Kaloscabia, B. Nieves Campillo, J. Mochique y Garabando. — Cobianchi, Leguizamón y otros. — Elpidio González y otros. — Miguel Alfredo Martínez de Hoz y Pueyrredón. — Alfredo Demarchi, Luis Monteverde, Joaquín de Anchorena y otros. — Migón Mustamante Pestaña, Susana Inés, Julieta y María Méndez Gonçalves, Pitina, Mechita y Ernesto Velázquez, Elena, Sara y Manuel Pestaña Marín, Josefina y María Obarrio, María Esther y Martha Almeira, María Cristina, Martha y Nelly Posse y Adolfito Allende. — Miguel Bustamante y Adolfo Méndez. — Reina Victoria y cardenal Bonilloc. — Alfonso XIII y otros. — Santiago Arpallo y otros. Núñez Regueiro y otros. — Leandro Moinero y otros. — Piacenza y otros. — Caviglia y otros. — Susana Torres de Castex y su nieto. — Señoras de Rijuesen, Díaz y su hijita.

Número 1198. — Sabino A. Sosa y otros. — Feijóo. — Las Cuevas y otros. — Ortelli, González y otros. — Nikisch y otros. — Fernández Rivas y otros. — Guimaraens y otros. — Hucar y otros — Dorre y otros. — Lucarelli y otros. — Alfonsina Storni, Manuel Gálvez, Héctor Pedro Blomberg, Jorge M. Rhode, Alfredo F. Bufano, Alfredo A. Bianchi y Cantilo. — De Andrea y otros. — Roca, Sarriá y otros. — Augusto Berti, Angela de Ponti, Camilo Ocaranza, Angela Colilla y un chiquilín. — Señoritas de Reyes y otras.

Número 1199. — Josefa Sánchez, Agustín Rocca y otros. — Dubois, Ramírez, Elodia y otros. — Sara Marques de Vázquez Saavedra y otros. — Duprat y otros. — Julián J. Solveira y otros. — Cavalcanti y otros. — Antonio Maura y otros. — O. K. Davis y otros. — Benjamín Achával y otros. — Elpidio González y otros. — Fermín Zelaya y otros. — Vasallo y otros. — Arturo Villafañe y otros.

Número 1200. — Sofía Esther Broquen y otros. — Justa Burgos y otros. — Clora Rodríguez y otros. — Doctor De Andrea y otros. — General Mangin y otros. — Luis Murquio, Prudencio de Peña, José Renaba, P. E. Duprat, Américo Mola, Antonio Corrán, Víctor Escardó Anaya y otros. — Angel Gallardo y otros. — Eugenio D'Ors y otros. — Teresa Anteno de Castellanos, Ernestina Casas, Josefina y Guadala Castellanos, María Luisa Mais Casas y Clara Agüero. — Doctor Del Barco, señora de Benet, R. de la Torre, B. Achard y otros. — Epitacio Pesoa, Wáshington Luis y otros. — Monseñor De Andrea, Nicolás Grenón y otros. — Adolfo Pauli y otros. — Juan B. Sívori y otros. — Los esposos Polero y otros. — Octavio Maresca y otros. Severo Fernández, Aramburo, Olmos, Nales y otros. Señoritas de Villarroel, Checa, Orella, Oviedo y otras. Isaura Quiroga de Peuso y otras. — Santiago Sosa y otros.

Número 1201. — Pascual Gallo y otros. — Salinas y otros. — Hipólito Irigoyen, Almira Cantilo de Gallardo y otros. — Alberti, Duprat, De Andrea y otros. — Paul Fort y otros. — Varangot, Pedraza y otros. — El rey Alfonso y otros. — Capitán Ríos y otros. — Kuntz y otros. — Tesorieri y otros. — Sosa y otros. — Celli y otros. — Mangin y otros. — Pluggiosi Conti y otros. — Miguel Etchegaray y otros.

Número 1202. — Lili Venona, Adela Lugasti, Elvira Riveiro, Adela Beraza, Carmen Bergara, Elida Castoglioni, Elida Pegazano, Elena Arrieta, María A. González, Isabel Ercoli, Evidodoloia Arribilaga, María Celia Sonora, Paula E. Ercoli y Aida Salutano. — Teodoro Becú, Fritz Lampelius, Antonio Montenegro, Almicar A. Celaya, Luis Belgrano Rawson, Carlos A. Querencio. — Eugenio Henry y otros. — Antonio de la Vega, Eduviges Ibarra de la Vega y otros. — Argarañás y otros. — Pedro S. Tapia y otros. — Casselia y otros. — Vasallo de Torregrosa, marqués de Amposta, De Andrea, Danvila y otros. — Luis Duprat y otros. — Onelli, Cantilo y otros. — Pintos y otros. — Rolando Illa, B. H. Villegas, Lisardo Molina Carranza, Antonio Montenegro, Enrique G. Ruiz, Damián M. Reca, José M. Blanco, Enrique Ibáñez, Luis Del Carril, Teodoro Becú, Wilfredo E. Cano, Valentín Fernández Coria, Rodolfo de Witt, Pedro Ipara, Roberto Grau, Mariano Castellanos, Luis Palau, Julio A. Ariasy, Luis Belgrano Rawson. — Armando Zumelzú y Arturo Hortal. — E. Pisa y Domingo Torralba. — De la Barra, Rivera, J. C. Araujo, R. A. Eliçagaray, C. A. Valongay, A. Afraiz. — J. C. Araujo, C. A. Valenga y R. A. Eliçagaray.— Porlasca, Semprún, I. Madero, B. Rodríguez Guis, Jurado, A. Ganzález del Solar, Kelly, P. Casenave, Nikis, Donqui. — Campos, Vila, Letamendi, Mihanovich y Eliçagaray. — Birloti y otros. — Vannutelli y otros. — Zeparda y otros. — Díaz y otros.

Laura Galarce y otros. — José M. Claro y otros. — Antonio Montovio y otros. — Carlos A. Sarandón y otros. — Santiago Ballingieri y otros.

Número 1203. — José H. Rey y otros. — Marcos I. Catáneo, Alberto Ibarra, Eugenio L. Denot, Aníbal A. Velázquez, José María Landajo, Pedro Mendaña y Carlos Di Bello. — Manuel Carlés y otros. — Doctor Buero, Juan A. Pintos y otros. — Alberto Domínguez Cámpora, Pablo Torello, Julio Moreno, Buero, Honorio Pueyrredón, Amposta, Domingo Salaberry, Daniel Muñoz, general Pinto, — Guido Ballerini y otros. — Froilán Calvette y otros. — Isabel Creus y otros. — Vicente Gallo y otros. — Piegas Paiva y otros. — Manuel Carlés y otros. — Alfonso, Maura, Francos Rodríguez, Jara Torres y otros. — Ludovico Fileb y otros. — Juan A. O'Farrell, Ernesto Echagüe, Mauro Cabrera y otros. — Lía Saravia, Victoria Renán, Carmen Saravia, Climena Cazón, Julia Alderete, María Martínez, Delia Murguiondo, Santina Armanini, Teresa San Martín, Azucena Mendoza, Ana Gurini, G. Saravia, Julia Cazón, Emilia Estapiñán, Lucila Alderete, M. Luisa Toril, María Angela Castillo y Modesta Corte Carrillo.

Número 1204. — Juan A. Borzonne, Ricardo Muñoz y otros. — Pastora G. de Conde y otros. — Alcira Rodríguez de la Torre Nocetti, Celia Gayán de Huergo y otras. — J. Spika, C. B. Agustini, J. A. García Aldazábal, C. M. Capurro, A. Bustelli y S. Mauceaux. — Elvira Rawson de Dellepiane y otros. — Emiliano Figueroa Larrain y otros. — José Luis Cantilo y otros. — Romano, Casanello y otros. — Kuntz, Alfredinho, Romano, Casanello, Candiota y otros. — Harding y otros. — Señoras de S. B. Sunberlake, Harding, Mac Arthur y su hija. — Duprat y otros. — Alberti, Andrea y otros. — Jose Luis Molinari, Alejandro Korn, Alfredo Colmo, José Arce, Tomás Arias, Ricardo Levene y José María Monner Sans. — Señoritas de Durini, Feutón, Condonne, Airaldo, Guidi y otras. — Señoritas de Morillas, Sosa, Lora y otras. — Benedicto XV y otros. — Señora de Bazet y otras. — Doctor Benítez y otros. — Miguel de Azubiaga, María Elena Barceló y otros. — Miguel Larrega y otros.

FOTOGRAFIAS DENOMINADAS

ARROYO, Juan. — Inauguración del Congreso Postal Panamericano 1196. — Banquete oficial de despedida al ministro de Italia. Inauguración oficial de la 37.ª Exposición Nacional de Ganadería. 1197. — Campeonato de Asociación de Amateurs. Entrega de los premios del Concurso Literario Municipal. Exposición de pintura de José C. Levna. 1198. — Las grandes reuniones en el Hipódromo Argentino. La embajada de Francia. Festejos del XX de Septiembre. Baradura del vapor italiano Duca D'Aosta. 1200. — Campeonato sudamericano de football. Festival de la tribu del Club Universitario. 1202.

ARROYO Y BELL. — Delegados del Congreso Panamericano. Aniversario de la independencia del Uruguay. 1196. — Desafuero del senador Del Valle Iberlucea. Fiesta infantil. Club Norteamericano. 1197. — En honor del maestro Nikisch. Demostración al subgerente del Banco Español. 1198. — Recepción al embajador monseñor Duprat. — En honor del señor Julián J. Solveira. Delegación de banqueros uruguayos. Demostración a Mr. O. K. Daus. VI centenario del Dante. 1199. Homenaje al genral Mangin. Lecturas poéticas. Sesiones científicas, de pedriatría. En honor del doctor Angel Gallardo. Demostración a Eugenio D'Ors. 1200. — Campeonato sudamericano de football. 1201. — Efecto del gran temporal. 1202.

ARROYO Y VARGAS. — El bárbaro crimen de Olivos. 1199. — Centenario del natalicio del historiador Zinny. En honor del comisario Juan José Tello. Torneo nacional de ajedrez. 1202.

BALDISSEROTTO Y VARGAS. — Celebración del Día de la Raza. La revista militar. 1203.

BELL. — Homenaje al ejército español. 1196. — Sepelio de los restos del senador nacional doctor Enrique del Valle Iberlucea. 1197. — Los concursos hípicos. En la Exposición Rural. 1198. — Celebración del XX de Septiembre. 1199. — Colocación de la piedra fundamental del Instituto Bernasconi. Notas gráficas de actualidad. Centenario de la independencia de Méjico. 1201. — El gran temporal de la semana. Campeonato sudamericano de lawns tennis. 1201. — Llegada del embajador uruguayo a la fiesta de la Raza. En la Facultad de Derecho. Conferencia. Fiesta social en el Club Español. 1203. — Tercer concurso de sociedades populares de Educación. Los huéspedes chilenos. Demostración al señor José Luis Cantilo. Campeonato sudamericano de football. Demostración al doctor Monner Sans. Fiesta en Villa Urquiza. La obra cultural de la Conservación de la Fe.

CORRESPONSALES. — Notas gráficas de Italia. 1204.

VAN RIEL. — Véase "Siluetas Femeninas". En todos los números.

VARGAS MACHUCA, Eduardo. — Una bella fiesta infantil. Doña María Guerrero y don Fernando Díaz de Mendoza. 1197. — Opiniones del doctor Anchorena. 1198. — Recepción oficial de la embajada de Francia. 1200. — Congreso franciscano de la paz cristiana. Inauguración de la escuela de telares. 1202. — Campeonato Sud Americano de football. 1203.

VIDAL. — Corresponsal en Marruecos. 1203.

ENLACES

Número 1196. — Lola Colanecci con Domingo Mangieno. — Juana T. Burán con Eduardo P. Samich. — Leodora Deran con Benito Olivero. — Josefa Delfino con Miguel Mustafá. — Octavia Adamo con Juan Martián.

Número 1197. — Baorine-Martínez. — Velázquez-Anselmo. — Juana Ibarra con Francisco Rocho. — Petrona Rodríguez con Domingo Alasia. — Elasón-García.

Número 1198. — Clara Bondi Blistoni con Folco Testena. — Aristia-Mujía. — Amable-Tito. — Elena Colombini con Victor Kuiricona.

Número 1199. — Rosa Spodalo con Silvestre Suárez. — Puricelli-Bértona. — Petit Monville-García Herwoud. — Sabina Bassi con Raul Buic. — María Zola con Adolfo Ferrario.

Número 1200. — María Orfilla Esquiano con Enrique Massacci. — Gabriela L. Favre con Segundo M. Olivieri. — María Pérez Rodríguez con César Infante del Castillo. — Carmen Lerea con Tomás Cañizares.

Número 1201. — Calvo-Gerino. — Elvira Lavia con José Maglio. — Antonia Borusi con Enrique Imstoy. — Parel-Boralt. — Campoamor-Vigor.

Número 1202. — Zaida Bellorini con Luis García Martínez y Carranza. — Julia E. Caprieli con Enrique Allán. — Katholin Wyte con Percy Bxoali. — Adela Bucci con Erminio Giulietti.

Número 1203. — Z. Nélida Hurri con Valmore A. Sgavett. — Leticia M. Poma con Atilio Maggi. — Bacaglio-Piqué. — Crespo-Monroy.

Número 1204. — Nélida Beatriz Silva con Domingo Benazzi. — Luisa C. López con Pío G. Aguirre. — María Luisa Gangiano con Angel Lobosca. — Cándida Pinto con Federico O. Bierschuval.

NECROLOGIA

Número 1196. — Zulema Domínguez. — Dominga A. Domaciel. — Leocadia A. de Verdaguer. — Dominga A. de Magnico. — Esteban Ruiz. — Antonio F. Scorza. — Angel La Rosa. — Francisco Sansone.— Manuel B. Martínez. — Justo T. Figueiro.

Número 1197. — Enrique Gandolfo. — Alejandro B. Blechaix. — María Esther Picaso de Fonte. — Estela M. Pugliese. — Alejandro Grillo. — Rufino Echeniges. — Pablo Méndez. — Aquiles Bereitini. — Simón Bordabehere. — Amado Bomplant. — Julián Masset.

Número 1198. — Justina Salomé de Macca. — Celestina Irola Montanaro. — Constancia N. de Renen. — Virginia Arena de Teriani. — Casimiro Napal. — David Millar. — José Manuel Perdomo.— Juan B. Ferrarotti. — Carlos Pérez Alem. — Ricardo Nicolás Banegas. — Dardo Rocha. — José Benjamín Zubiaur. — Alejandro B. Paz. — Vicente Grimau.

Número 1199. — Adela A. Barberio. — María Gammanano. — María Puppio Dell'Oca. — Amelia González de Villalón. — Juan L. Tossi. — José B. Albertini. — Juan E. Vischi. — G. Burzi. — María Carracedo.

Número 1200. — Enrique J. Caprile. — Tomás Vallée. — Miguel Parpal. — Ernesto Richelet. — Josefa Goyena de Iturrios. — Edelmira Ramella Cane. — Pedro Goyeneche. — Francisco Lamella. — Pedro Pedroni. — Julián Ugarte.

Número 1201. — Josefa Huergo de Castro. — Teresa L. de Marziali. — Catalina Gabarrrós. — Francisco Cosia. — Juan Enrique Lorenzo. — Félix Bolia. — Carlos Cairo. — Siro Nasurdi.

Número 1202. — Josefa Coasterina. — Amalia Ortiz de Rosa. — Victoria J. Guerra. — María Stedar Carreras. — Benito Pereira. — Amadeo Valladares. — Francisco Oregui. — Luciano Figuet.

Número 1204. — Joselina Moscatelli de Genovese. — María Luisa Pabón de Brasesco. — María C. de Ardanch. — Ivona Isabel Materi. — Raimundo Soiza. — Martín Vilder. — Carlos G. Méndez. — Carlos Díaz Guerra. — Rodolfo de Gainza. — Angel Luis Bas.

SECCIONES PERMANENTES

Comentarios. — Correo sin estampilla. — Pasatiempos. — Concurso infantil para colorear dibujos. — Concurso de dibujos infantiles. — Consultorio de "Caras y Caretas". — Inventos, recetas y procedimientos útiles. — Apuntes y recortes, etc.